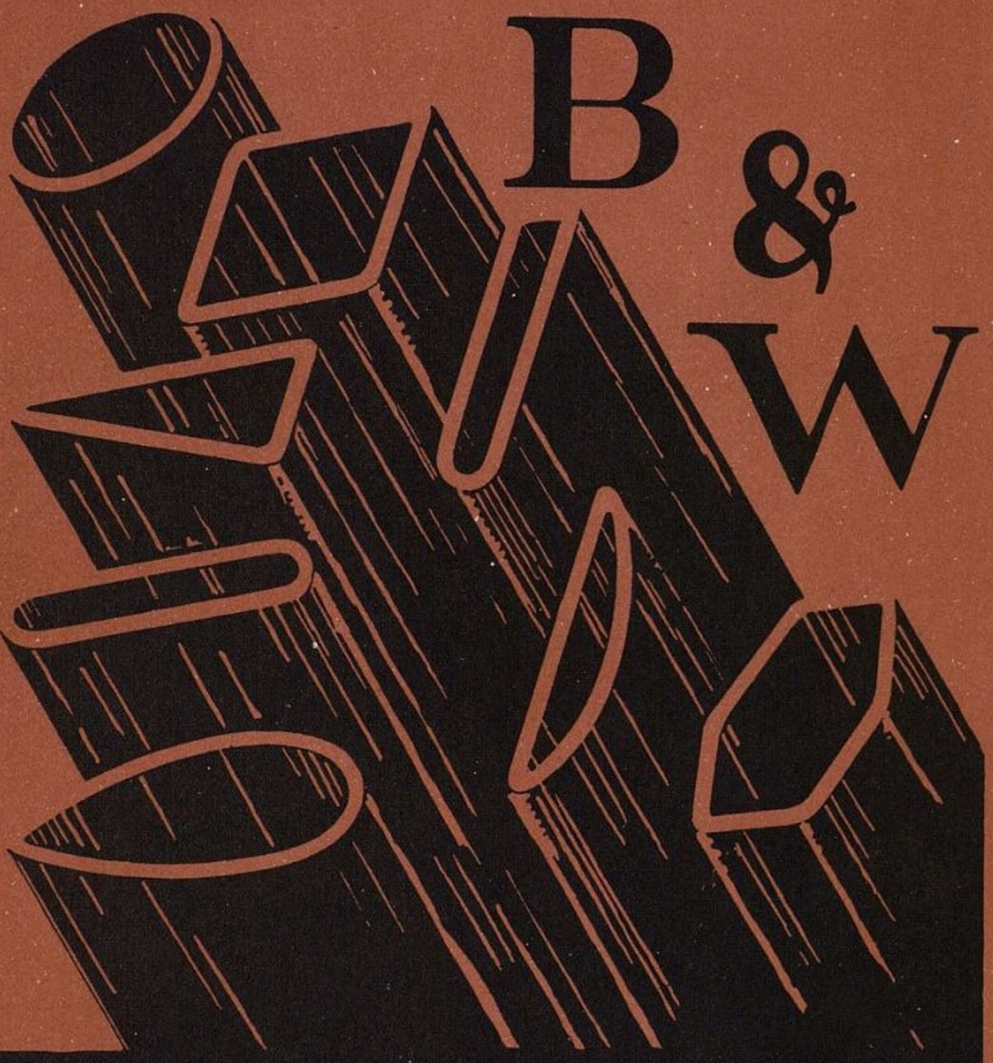
Vértice

REVISTA NACIONAL DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

HEMEROTECA MUNICIPAL
Ayuntamiento de Madrid

TUBOS

de acero estirado sin soldadura



B & W

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONSTRUCCIONES

Babcock & Wilcox

Centrales Térmicas - Grúas y Transportadores - Construcciones Metálicas
Locomotoras y Automotores - Tubos de Acero estirado, soldados y fundidos

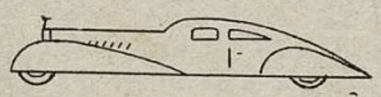
BILBAO

Ayuntamiento de Madrid

Almacén de ACEITES DE OLIVA

Pedro Cairó

Merced, núm. 58
BADALONA
(Barcelona)



PEDRO FONT JUANOLA

AGENCIA OFICIAL
CITROËN Y TERROT

Avenida de la Victoria, del 1 al 5
Avenida Gen. Mola, del 2 al 12
Teléfono 73

GRANOLLERS (Barcelona)

Fábrica de Anisados y Licores
ANIS BARNET

PASCUAL MORENO

Plaza de Maluquer
y Salvador, 17
Teléfono 257

GRANOLLERS
(Barcelona)

SASTRERIA SITJES

▼

Plaza José Antonio, 27
Teléfono núm. 92

•

GRANOLLERS
(Barcelona)

FERRETERIA

Garrell

MATERIAL ELECTRICO
ACCESORIOS PARA LA INDUSTRIA TEXTIL
FUMISTERIA EN GENERAL
HIERRO, ACERO Y PLOMO
Y OTROS METALES
RECAMBIOS PARA MAQUINARIA
EFECTOS PARA CARRUAJES
BATERIA DE COCINA
BASCULAS, ARCAS DE HIERRO, MAQUINARIA AGRICOLA, CABLES Y TEJIDOS METALICOS, ETC., ETC.

Plaza Maluquer y Salvador, 1
Plaza Perpiñán, 35. - Tel. 142

GRANOLLERS (Barcelona)

SERRA

PASTELERIA Y PANADERIA

J. Clavé, 39
Teléfono 254

GRANOLLERS
(Barcelona)

Talleres de Construcción de
MATERIAL ELECTRICO

Enrique Garrell Alsina

Despacho: **Calle Ricoma, núm. 124**
Talleres: **San Jaime, 127-133. - Teléfono 29**

GRANOLLERS • (Barcelona-España)

Ayuntamiento de Madrid

ULTIMOS ADELANTOS
PARA LIMPIAR Y TEÑIR

Ronda de Valencia, 8 - MADRID - Teléfono 73232

MANUEL ZURRO

COMPRA Y VENTA DE COCHES Y CAMIONES. - SE VENDEN ACCESORIOS PARA TODA CLASE DE AUTOMOVILES

Paseo de la Esperanza, 3 (esquina al Paseo de las Acacias) - Tel. 77714

M A D R I D

bisca

Muebles - Decoración - Galerías de Arte - Objetos de Regalo

Génova, 11 :-: MADRID :-: Teléf. 40816

JOSÉ GONZÁLEZ SERRANO

Casa GONZALEZ de la HOZ-Fundada en 1874

JGS

SANEAMIENTO CALEFACCION

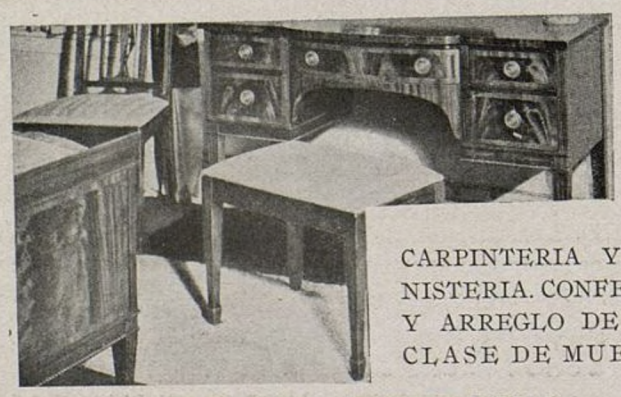
Barquillo, 10 MADRID Teléfono 11817

RICHARD GANS

MADRID, CALLE DE LA PRINCESA, 61

CASA DE PRIMER ORDEN
PARA EL SUMINISTRO DE

TIPOS DE IMPRENTA
MAQUINARIA
PARA LAS ARTES GRÁFICAS



CARPINTERIA Y EBANISTERIA. CONFECCION Y ARREGLO DE TODA CLASE DE MUEBLES

JOSE MEDINA

Calle Granada, núm. 55 ● MADRID

GRAN FÁBRICA MADRILEÑA DE MEDIAS FINAS DE HILO Y SEDA marca CHAMBERI

FÁBRICA: MANUEL HERNÁEZ, 20 Y 22 Y MARÍA TERESA, 32 - TELÉFONO 32084
TETUAN DE LAS VICTORIAS (Madrid)

MANUEL MALUQUER SARDÁ

OFICINA Y DESPACHO:
SERRANO 16
TELÉFONO 51420

MADRID

Ayuntamiento de Madrid

MAXIMS

Crea verdaderos productos para la belleza
Sus bases hormonas, vitaminadas y refrescantes producen los más sorprendentes efectos y conservan para siempre la belleza del cutis

Laboratorios **MAXIMS**

Apartado 239 :-: BARCELONA :-: (España)

CAFE FOMENTO

Avenida del Caudillo, 9
Teléfono núm. 268

BADALONA • (Barcelona)

CAFE CENTRAL BAR

Restaurante con habitaciones - Salón para Banquetes - Licores y Champañas de las mejores marcas FREIXENET

AMADEO RIBA

Avenida del General Primo de Rivera, 14
Teléfono 19

SAN ADRIAN DE BESÓS (Bárcelona)

DROGAS HORS

Productos Químicos y para la Industria.
Pinturas.

Mar, núm. 47
Teléfono 655

BADALONA
(Barcelona)

PANADERIA - PASTELERIA

Bizcochos - Dulces
Bombones - Caramelos

Antonio Casals

Mar, 3 - Teléfono 387
BADALONA - (Barcelona)

FERRETERIA - BATERIA DE COCINA

Hijo de
Hermenegildo Marsal, S. A.

Hospital, 20-22.-Av. Puerta del Angel, 24. - San Pablo, 46. - Mendizábal, 23, 25 y 26
BARCELONA

Casa en Badalona • FERRETERIA LA BADALONESA

Mar, 44.-Avenida General Primo de Rivera, 17
VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

Batería de Cocina. Accesorios para la industria. Herramientas para obras. Lubrificantes. Tubería. Grifería. Metales, Carburo, Transmisiones. Material eléctrico

Hotel Restaurante "MIRAMAR"

Santa Madrona, 60
BADALONA - (Barcelona)

JULIAN ROSADO OLIVA - Suc. de JUAN OLIVA JOSA

Malletas alambradas y sin alambrar. Cables de acero, Palangres y toda clase de cuerdas para pesca. Hilos pulidos y Sisal, Elaboración y manufactura cáñamos. - Fábrica: Seo de Urgel, 31. - Despacho: Prim, 52. - Teléfono 585. - BADALONA (Barcelona)

Francisco Cerratusell Carrera

Fábrica de Tejidos de Algodón y Mantelería
GRANOLLERS :-: (Barcelona-España)

TALLER MECANICO • Maquinaria para Cordelería. - Máquinas. - Herramientas Nacionales
BADALONA (Barcelona) **PEDRO VALLS** **Riera. San Juan, 89, y República Portuguesa, 40 - Teléfono 448**

Ayuntamiento de Madrid

Juan Feu

Medallas, Condecoraciones, Efectos militares

Despacho: Montera, 17 :-: Teléf. 18829
Talleres: Mesón de Paredes, núm. 75

MADRID

SILVERIO GONZALEZ

Taller de Ebanistería y Tapicería

San Nicolás, 9, bajo - Teléfono 20394
MADRID

FLORIAN DELGADO

Máquinas multicopistas de todas marcas a precios sin competencia. Accesorios para máquinas multicopistas. Unica casa especializada en Madrid para trabajos de copias a base de multicopistas. Tirada de circulares, Apuntes, Lecciones, etc.

ALMACEN DE ARTICULOS DE ESCRITORIO

●

Mayor, 41 MADRID Teléfono 18181

FIDEL FERNANDEZ

AVENIDA DEL GENERALISIMO, 44 :-: TELEF. 44235

Tetuán de las Victorias (Madrid)

●

Constructor de los témpanos manejables de chapa acanalados para Granjas y Techumbres en general

(SISTEMA PATENTADO)

Sidra Champagne **"VIVA ASTURIAS"**

Bodegas GRANDE

Cosecha propia :-: Casa central: Fernando Católico, 80 :-: Teléfono 34246 Sucursales: Blasco de Garay, esquina a Rodríguez San Pedro, 17 :-: Teléfono 41103, y Artistas, 1 (Cuatro Caminos) ● **MADRID**

M. GOMEZ

Bronces. Especialidad en trabajos artísticos

Plaza de San Nicolás, 4 (antes 7 y 9) ◆ Teléfono núm. 11664 ◆ **MADRID**

Vinos corrientes y de marca de la acreditada **Casa ANTONIO** **TETUAN DE LAS VICTORIAS - MADRID** de Marqués de Viana, 22 :-: Teléfono 45008

Reparación y confección de toda clase de muebles. Taller de carpintería y ebanistería de **ANTONIO FERNANDEZ**

Ceuta, 10 :: TETUAN DE LAS VICTORIAS - MADRID

SANTIAGO CASTILLO

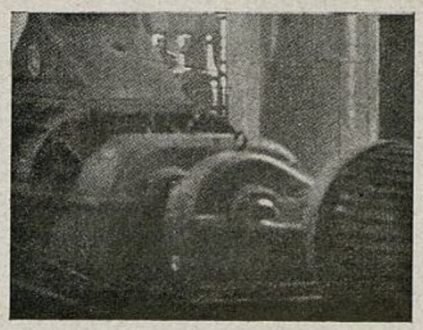
Entallador y tornero. Pulido y niquelado. Seriedad y economía en los encargos
Ceuta, 8 (salida del Metro Plaza de Toros) :-: Teléfono núm. 43053
TETUAN - MADRID

NICOLAS MONTARELO GIMENO

Ganadería y Vaquería ■ AGUILAFUENTE (Segovia)

Ayuntamiento de Madrid

JOSE RUIZ



Reparaciones de motores, Dínamos, Alternadores, Transformadores, Electricidad y mecánica en general de automóviles, Limpieza y conservación de motores.

Calle del Pacífico, 77

Teléfono 70822

MADRID

Jacinto Moraleda

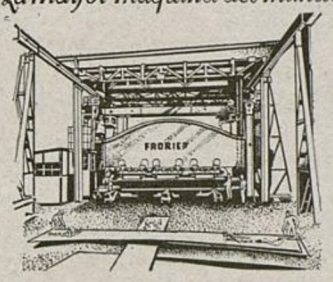
EBANISTERIA, INSTALACION

COMPLETA DE OFICINAS

Calle de Andalucía, n.° 2, próximo Estación Metro Pacífico

Teléfono 73787 MADRID

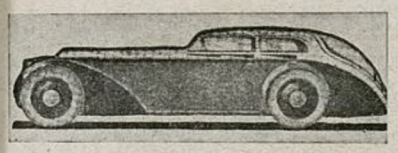
La mayor máquina del mundo



para curvar planchas de hierro para construcciones navales, fué construída por la casa FRORIEP / RHEIDT. Este coloso pesa 720.000 Kg. y con una presión del rodillo de 5.000 toneladas, es capaz de curvar en frío, completamente, planchas de 12.500 mm. de ancho y de 50 mm. de espesor.

Insuperables siguen siendo las obras cumbre de la técnica alemana

A. 231



CARROCERIAS

TRIGUEROS

Construcción y reparación de toda clase de carrocerías

PINTURA Y GUARNECIDO

Calle Valderribas, 35 (próximo al Pacífico)

Teléfono 74148 MADRID

Molina

PELUQUERO DE SEÑORAS
ESPECIALISTA EN PERMANENTES
Y TINTES - MASAJES
INFANTAS, 42 - TELEF. 20972
MADRID

Antonio Sáez de Montagut

VENTA DE MADERAS

EN ROLLO Y ASERRADAS

Almacén en Maarid:
Dr. Mariani, 6

Fábrica en
Los Molinos (Madrid)

TALLERES VILLA

Generadores, transformadores, motores y grupos electro-bombas, Resistencias, Alumbrado, Arranque y encendido de automóviles. Reconstrucción y fabricación de todos los tipos de Dínamos y arranque.

Teléfono 75624 MADRID

HERBOLARIO

DE LA CARIDAD

Plantas medicinales de todas clases, nacionales y extranjeras

RAFAEL GINER

Caridad, 10 - Tel. 71217

MADRID

Casa MADURGA S. A.

NOMBRE REGISTRADO

FABRICA DE TEJIDOS
Y TINTORERIA

Lanas-Sacos-Tejidos gruesos

CENTRAL: Paseo Sasera, 3
ZARAGOZA

Teléfono 1852 - Telegramas: MADURGA

SUCURSAL: Ausias March, 14
BARCELONA

ZARAGOZA

Ayuntamiento de Madrid

COMPAÑIA

IBERIA

DE TRANSPORTES, S. A.

En el paseo de María Cristina, número 26, se hallan instalados los talleres y oficinas de esta importante Compañía de Transportes, la cual con sus 50 camiones, de 8 toneladas, tiene encomendado el servicio del abastecimiento de Madrid. Esta Sociedad fué constituída el 8 de noviembre de 1940, habiendo empezado su funcionamiento normal en febrero de 1941. Toda ella está organizada con arreglo a los Estatutos y Leyes del Estado Nacional-Sindicalista. Venciendo las dificultades que dimanan de las actuales circunstancias, esta Empresa mantiene en su seno un número de ciento cuarenta obreros y proyecta para el futuro diversos beneficios en favor de los mismos. Desempeña el cargo de Director Gerente el camarada José Felman Piña, quien con su celo y espíritu nacional-sindicalista, ha hecho que todos sus empleados y obreros estén sindicados, no dudando que con ello favorece a los mismos y cumple las consignas de nuestro Estado.

Un peinado de LUIS realizado con permanente a saquitos Crok sin electricidad

"LUIS"

Nombre registrado.

PELUQUERO DE SEÑORAS

Alcalá, 119-Tel. 60216

MADRID

Ondulaciones, Permanentes, Manicura, Peinados, Masaje, Tintes, Material para Cinematografía

LUIS ofrece a usted una maravillosa ondulación permanente a vapor de aceite, la imitación más perfecta de la ondulación natural del cabello, suduosidad, brillo natural, ondas perfectas y profundas, vitalización del cabello, máxima duración no alcanzada por ningún otro sistema, primera y única casa en España que realiza esta clase de permanente

BODEGA DE VALMOJADO

ISIDORO LANDROBE

VINOS, AGUARDIENTES, LICORES Y COGNACS
DE LAS MEJORES MARCAS
SERVICIO A DOMICILIO

MADRID

CONDE DUQUE, 17 — TELEF. 35486

APARATOS Y ACCESORIOS
PARA PELUQUERIA
Instalaciones completas

Aparatos para permanente de corriente directa e indirecta para raíces —— y puntas —— Construcción, Reparación y Conservación de todas las marcas y tipos.

ABONOS

MATERIALES Y MANO DE OBRA ESPECIALIZADOS

ROLLIN
MARCA REGISTRADA

TALLERES MAGNE

Eudaldo Güell

TOPETE, NUM. 5
TELEFONO 43166
MADRID

El "Cubano"

Sastrería de la HABANA SPORT. Hechura de trajes, desde 20 pesetas, sin forros. Vuelta de abrigos, desde 10 pesetas y toda clase de arreglos.

SAN JOSE, NUM. 4 - TETUAN DE LAS VICTORIAS - MADRID

BODEGAS PRADO

CRIADOR Y EXPORTADOR DE VINOS

Casa central: DAIMIEL (Ciudad Real)
Bodegas en: DAIMIEL, BOLAÑOS, PEDRO MUÑOZ

Bodegas: Martín Soler, 8 - Teléfono 71918 - MADRID

Camilo Laurga

Confección de PELETERIA FINA

MALASAÑA, 18-TELEF. 49796-MADRID

BODEGAS CENTRALES MANCHEGAS

VINOS AL POR MAYOR

S. AGUILAR

San Blas, 4 - MADRID - Teléfono 72201

Ayuntamiento de Madrid

AÑO IV SEPTIEMBRE 1941 NUMERO 48

SUMARIO

PORTADA. Oleo de ALISERIS.
COMO NACIO EL PRIMER ALBUM, LORENZO RIBER.
LA LINDA SEÑORA MORENA, J. GARCÍA RODRÍGUEZ.
MUSEO DE BARCELONA.
SIMANCAS. Poesía, LOPE MATEO.
COMERCIANTES ALEMANES, ALVARO CUNQUEIRO.
PAGANINI EL BRUJO, ANTONIO DE LAS HERAS.
LOS SONETOS CASTIGADOS, EUGENIO D'ORS. *Ilustraciones de* VILADOMAT.
LIBROS.
EL PINTOR CARLOS W. DE ALISERIS, MANUEL ABRIL.
RETRATO. Oleo de ALISERIS.
PAISAJES DE ALISERIS. Páginas en color.
LA CIUDAD DE LOS REYES. Poesía, CONCHA ESPINA. *Grabado de la colección de* A. MELÉNDEZ.
RECUERDO DE HERNANDO DE SOTO, DARÍO FERNÁNDEZ FLÓREZ.
VIDA INTERNACIONAL, ANDRÉS RÉVESZ.
EL POLO, RUBRYK.
LA ROSA DE ORO PARA EL GRAN CAPITAN, ANTONIO BOUTHELIER.
COMO QUISO MOSCOVIA HEREDAR EL IMPERIO, JUAN BENEYTO.
CUANDO MOSCU ARDIO LA OTRA VEZ, JOSÉ FÉLIX TAPIA.
AVIACION DE AYER, TOMÁS DE MARTÍN BARBADILLO.
ELOGIO Y NOSTALGIA DEL PASTEL, JUAN SAMPELAYO.
DOS ACUARELAS, ESPLANDIÚ.
EL MISTERIO DE LA SASTRERIA DE GERMAN Y GERMANA. Cuento, ALFREDO MARQUERIE. *Ilustraciones de* MANUEL PREGO DE OLIVER.
DOMINGO EN VALLDEMOSA. Oleo de RAFAEL VÁZQUEZ AGGERHOLM.
MODAS
DECORACION
RETINA NACIONAL Y EXTRANJERA
"VERCILUMAR". Suplemento literario, EMILIO FORNET. *Ilustraciones de* ESPLANDIÚ.

DIRECTOR: *SAMUEL ROS* DIRECCIÓN ARTÍSTICA: *A. T. C.*

REDACCION Y ADMINISTRACION: AVDA. JOSE ANTONIO, 62, MADRID. TELEFONOS 22739 Y 24730 - IMPRESO EN SUCESORES DE RIVADENEYRA, S. A., MADRID, Y TALLERES OFFSET, SAN SEBASTIAN - PAPEL FABRICADO ESPECIALMENTE POR LA PAPELERA ESPAÑOLA

PRECIO: 5 PESETAS

HEMEROTECA MUNICIPAL

Ayuntamiento de Madrid

EL PERIODISMO EN LA ROMA ANTIGUA

Por LORENZO RIBER
De la Real Academia Española.

I

COMO NACIO EL PRIMER ALBUM

ROMA era, según la definición de Cornelio Tácito, *sermonum avida et nihil reticens:* ávida de rumores y amiga de divulgarlos. El gobierno del mundo llevaba consigo estos gajes. Roma había de temer a muchos porque eran muchos los que la temían. En una atmósfera de recelos prenden los más tristes augurios, como las tinieblas de la noche incuban los miedos veladores. Este ambiente propicio a toda suerte de infundios que envolvía la gran ciudad engendró los propagadores de bulos y los sembradores de alarmas, que ahora llamaríamos derrotistas. El derrotismo había asentado sus reales en el propio Foro. En el Foro nacían y del Foro se expedían cada día los rumores más descabellados: desastradas y misteriosas muertes de personajes conspicuos... que seguían sin novedad en su importante salud; derrotas de legiones... que no habían trabado combate; movimientos de tropas imaginarias que operaban en países fantásticos. Horacio, un día vió nacer uno de estos rumores:

Frigidus a rostris manat per compita rumor...

Del Foro se derrama por las calles un rumor que hiela. Todos los que con él topan le preguntan: "Dinos, hijo de la Fortuna, porque a buen seguro tú lo sabes, que estás próximo a los dioses: ¿Qué viste decir de los Dacos...?"

Como las noticias, por lo general, eran malas, alcanzaban mayor fe, porque lo siniestro de las profecías contribuye a su mejor crédito y abono. Roma, para decirlo con una imagen anacrónica, era una antena hipersensible que captaba todos los ruidos de la Fama:

La Fama, un mal, un monstruo que en presteza
ninguno otro le excede ni le llega.
Toma valor y fuerzas con moverse,
y tanto puede más cuanto más anda.
Pequeña es al principio, porque ha miedo;
mas luego ansí por el alto aire se alza,
que bien que por la tierra, se passea,
passa con la cabeza de las nubes,

como interpretó Hernández de Velasco en estos endecasílabos la magnífica personificación virgiliana de la Fama.

Un día, pues, la Fama, espantable bestia de mil ojos despiertos, de mil orejas atentas y de mil lenguas garladoras, abatió sus estridentes alas sobre Roma, pregonera verídica de una calamidad muy grande. Contaba cómo el ejército del cónsul Flaminio caído en celada, había sido destrozado por las huestes de Aníbal junto al lago Trasimeno. La ciudad poblóse de alaridos y el Foro romano de una présaga muchedumbre. Subióse a la tribuna pública el pretor Marco Pomponio, y a la ansiosa y trepidante multitud, sin ambages ni atenuaciones, directamente, brutalmente, comunicó la verdad cruda, sólo llevadera de los pueblos fuertes: "Ciudadanos—les dijo—, *pugna magna victi sumus*": ¡hemos sido vencidos en un gran combate!

Los romanos eran suficientemente robustos para soportar la verdad, cualquiera que ella fuese. Y he aquí el procedimiento que se excogitó para hacer noticioso al pueblo de cómo andaban los negocios de Roma.

En los muros de la que llamaban *Regia,* o sea la residencia del gran Pontífice, se colocaba todos los años una plancha esmeradamente blanqueada, a la que dieron el nombre de *Album*. Este, a buen seguro, ha sido cronológicamente el primer álbum. Abalorio tan encumbrado y tan generoso nacimiento tuvo esta degenerada, y enteca, y trivialísima e inoportuna e impertinente familia con quien ahora tropieza uno a cada paso. Este álbum prototípico, en su parte superior, llevaba el nombre de los cónsules y de los magistrados de aquel año. Y cuando acaecía algún suceso, próspero o adverso, en Roma o en las provincias, se consignaba en el solemne álbum pontifical en forma lacónica.

La llamada Casa de Eumaquio, en la Pompeya desenterrada, ostenta aún en sus muros los tableros en los cuales se colocaba la plancha blanqueada, el álbum noticiero. Y una pintura del Museo de Nápoles, de la misma procedencia pompeyana, muestra un corro de lectores leyendo en un álbum con las bocas tan abiertas como los ojos. Sin un gran esfuerzo de imaginación podemos figurarnos un corro mucho más denso que el de los lectores de paredes pompeyanas ante el álbum romano de la morada regia del Pontífice en el día de feria semanal que llamaban *Nundinae*. Este corro, que se renueva a la continua, lee las noticias consignadas en el álbum y las comenta con palabras parcas y con gestos tardos. Son los aldeanos venidos a la gran urbe, endomingados y rasurados. Para ellos, Horacio había de decir:

Dichoso el que de pleitos alejado,
cual los del tiempo antiguo,
labra sus heredades, olvidado
del logrero enemigo.

Pero no, no eran dichosos del todo aquellos aldeanos. Muchos de ellos acaso tenían a sus hijos en las legiones, y les acuciaba muy vivamente saber *quo sit Romana loco res:* en qué situación estaban las cosas de Roma. Roma tenía cosas en todo el mundo. Como el amador de Lálage, la de la dulce risa, la de la dulce habla, el pueblo romano podía decir: "Ponme en los campos ateridos donde árbol ninguno es recreado con estía brisa; lado del mundo que agobian las nieblas y los vientos inclementes... Ponme debajo de la carroza demasiado cercana al sol, en tierra negada a vivienda humana." Siempre el pueblo romano ha estado en estos dos extremos, en que se ha encontrado también hasta hoy la Roma mussoliniana: entre albicantes escarchas de Albania y entre candentes arenas de Libia. Y no cesaba de preocupar a aquellos aldeanos lo que pudieran meditar sañudamente el belicoso cántabro o el escita, ni el perezoso curso de la fiera guerra

Ayuntamiento de Madrid

de Numancia, ni por qué postrimeras orillas del mundo andaban los caudillos famosos y los beligeros varones: si por la Tracia o por el Hebro (que es el Maritza de hoy), a quien el yelo traba el pie; o por el Helesponto, que entre Sestos y Abidos agita sus aguas; o si por las llanuras pingües y las ricas colinas del Asia. Para saber eso se acercaban al álbum los aldeanos de la feria, y en él leían que tal ciudad remota había sido tomada, que las huestes bárbaras habían sido desbaratadas y puestas en fuga por el potente y disciplinado empuje de las legiones. Tranquilizados así, y con el espíritu libre y gozoso, tornaban a sus lares a renovar la usada labranza, y traían a sus mujeres las agradables nuevas y la mano grave del dinero de las mercancías vendidas, que nunca era tanto como hubieran querido. Todavía el pastor virgiliano se había de quejar de la escasez demasiada:

Llevaba yo a la villa mucho queso,
vendía al sacrificio algún cordero;
mas no volvía rico yo por eso.

El álbum del gran Pontífice estaba en su sitio todo el año, y cuando llegaba diciembre era quitado y substituído. Tenían un interés sumo estas planchas, llenas de los grandes recuerdos del pasado, y quedaron archivadas con todo esmero y orden. Mucho más tarde se publicaron bajo el título de *Annales Maximi*. Estos Anales Máximos son el comienzo de la historia romana y el primer asomo del noticierismo o periodismo.

II

EL PRIMER DIARIO DE SESIONES

En el año de la fundación de Roma, 695 (59 antes de Jesucristo), Cayo Julio César fué nombrado cónsul. Llevó al consulado la idea fija y ahincada de adelgazar y amenguar el prestigio y autoridad del partido aristocrático, y so pretexto de fomentar y servir la democracia, preparar sigilosamente el Imperio. Y su primera disposición fué ésta, según Suetonio:

"Lo primero que ordenó al tomar posesión de su dignidad fué que se llevase un diario de todos los actos del Senado y del pueblo, y que este diario se publicase."

Las asambleas del pueblo romano se reunían en el Foro. Todo el mundo podía asistir a ellas. Acaso por lo mismo que nada secreto pasaba en ellas no se había sentido la necesidad de redactar y publicar sus debates. El Senado, en cambio, estaba cerrado al público rigurosamente, y a través de sus muros no dejaba transpirar nada de sus deliberaciones, sino aquello que al Senado convenía que trascendiese. Acaso por esta impenetrabilidad Virgilio lo calificó de santo: *Sanctumque Senatum*. Este misterio era una de sus fuerzas. César pensaba, y no se equivocaba, que se tendría en menos al Senado cuando se le conociera más. Quería rasgar el misterio en que se envolvía, y por eso ordenó la redacción y la publicación de los debates de todas sus sesiones. ¿Cómo podían redactarse?

Se escogía un senador de los más jóvenes, ordinariamente un ex cuestor que tomaba el nombre de secretario del Senado *(ab actis Senatus)*, quien con la ayuda y las notas de los estenógrafos rehacía los discursos. Y luego esos discursos se publicaban. Debiéronse fijar en un lugar muy frecuentado, en el Foro tal vez. Y frecuentemente la multitud debió apiñarse delante de esos carteles, sobre todo en los momentos de agitación y emociones populares. Allá, el pueblo acudía a ver lo que había pasado en las asambleas, cuyo acceso le estaba vedado, y a formarse una idea de los discursos que no había oído. Para esto había sido creado este *Diario de Sesiones*. Servía bien a su destino y a su objeto.

III

EL PRIMER NOTICIERO ROMANO

Pero muy de temprano, este proto *Diario de Sesiones* tomó una derivación en que su fundador, Julio César, no pensó seguramente. Para quien estaba lejos de Roma era sumamente difícil ponerse al corriente de lo que pasaba en la gran ciudad, mente, corazón y brazo del mundo. Los deseosos de noticias directas y periódicas acostumbraban a dirigirse a determinadas personas que habían tomado el oficio de recogerlas y comunicarlas a quien tenía interés por saberlas. Ni más ni menos que nuestros reporteros, que entonces no tenían un nombre tan bárbaro, sino que se llamaban *operarii*. El organizador de estas agencias noticieriles parece que fué un tal Cresto *(Chrestus)*. Este nombre es griego, y ello hace suponer que *operarii*, recogedores y expedidores de noticias, eran griegos, es decir, de aquel linaje de hombres hábiles, inteligentes, escurridizos y sutiles, las manos de lana, de fieltro los pies, que se insinuaban por doquiera y estaban dispuestos a desempeñar cualquier oficio antes que morirse de hambre. Ruando calles, escuchando lo que en el Foro se decía, conseguían reunir un puñado de noticias difícilmente comprobables, que si merecían el desdén de la gente grave que habitaba la ciudad, ¿quién es capaz de ponderar el interés que tenían para el romano perdido en algún extremo de la Germania, o en los arenales del Africa, o entre los muelles seras y los indios atezados; en la remota Gades, fin de los trabajos de Hércules; en la última orilla de Cantabria; en los páramos de León, o en la Bretaña separada de todo el orbe?

¿Cómo podían esparcirse por la espaciosa faz del mundo romano estas innúmeras hojas, volantes al viento como los folios vegetales en que escribía la Sibila? Ya entonces el Imperio estaba surcado por aquellas anchas y solemnes vías que los romanos consideraban como las riendas del Gobierno. Ya la república había extendido por toda Italia las rutas militares y había tendido osadamente un camino holgado por las montañas del Epiro y de la Macedonia, y atado España a Italia por una senda harto practicable. Poco después, Augusto abrió los caminos de la Cisalpina y cubrió con una red amplia y cómoda de rutas la Galia y la Península ibérica. Y luego, sobre todos estos caminos que partían del miliario áureo elevado en medio del Foro, colocó a corta distancia jóvenes hemeródromos que servían de correos; y más tarde, gran muchedumbre de postas para que le informasen con la mayor prontitud de todo cuanto acontecía en las provincias. Así nos lo cuenta Suetonio. Estas postas, servidas con una gran celeridad, llevaban también las cartas particulares de un cabo a otro del Imperio. ¿Y por qué no también el diario servido por la agencia de Cresto, que se denominó *Acta diurna populi romani?* Una circulación activa ponía en relación a las provincias unas con otras y las ligaba a todas con la metrópoli.

Parece que estos remotos progenitores de los actuales reporteros transcribían al pie de la letra el resumen de los deba-

Ayuntamiento de Madrid

tes expuestos al público en el Foro y luego completaban esta sección política con las noticias que habían cazado al vuelo en sus diligentes correrías y vagos reportajes. El diario de Roma ya estaba hecho.

Aquello que Celio, el joven amigo de Cicerón, llamaba *ineptiae* y hoy llamaríamos *sucesos*, no tardó en cobrar para la mayor parte del público interés más vivo que las noticias políticas. Este interés acentuóse más aún cuando con el establecimiento del Imperio cesaron casi por completo las asambleas del pueblo y se enrarecieron las sesiones del Senado. Augusto, que se complacía visiblemente en destejer lo que César había tejido, prohibió que se diera cuenta al pueblo de las deliberaciones senatoriales. Desde aquella orden los *Acta diurna populi romani* hubieron de llenarse casi exclusivamente con la relación de los sucesos, que en la capital del orbe no podían menos de ser variados y numerosos. La parte accesoria convirtióse en la parte principal. En esta nueva fase del que pudiéramos llamar *Diario de Roma*, su contribución a la historia romana fué considerable. Plinio y Tácito lo utilizaron copiosamente; Plinio sobre todo, tan aficionado a lo extraño y sorprendente. Del *Diario de Roma* tomó la historia de la lluvia de arcilla roja que cayó en el Foro mientras Milán arengaba al pueblo. De allí mismo saca el caso de un perro fiel que no pudo ser arrancado del cadáver de su amo, asesinado y lanzado al Tíber. De esta misma fuente es la noticia que da de que bajo el octavo consulado de Augusto un habitante de Faesula (la Fiésole actual) fué al Capitolio a ofrecer un sacrificio con sus ocho hijos, sus veintiocho nietos y ocho nietas y sus diecinueve biznietos. Es probable que esta noticia fuese inserta en el Diario por orden expresa del Emperador, preocupado por la despoblación de Italia, y que se complacía en rendir homenaje a las familias numerosas.

Constaban asimismo en el *Diario Romano* los casamientos importantes, los nacimientos, los óbitos y los divorcios, que eran tan frecuentes, que en tiempos de Séneca no salía número del *Diario* sin que quedase en él constancia de alguno y aun de algunos: *Nulla sine divortio Acta sunt*. Y el mismo Séneca da a entender que no faltaban vanidosos que se servían de aquella publicidad para su propio reclamo, cosa que él, dice, jamás hubiera hecho: *Beneficium in Acta non mitto*: Yo no hago poner mis liberalidades en el *Diario*.

El éxito del periódico así redactado no pudo ser mayor. Llega a todos los rincones del mundo romanizado. Todos los grandes personajes a quienes sus funciones retienen en el apartamiento de las provincias lo desean tener. Cicerón, escribiendo a un amigo le dice: *Acta tibi mitti certo scio:* "sé con certeza que te es enviado el Diario." Y escribiendo a otro, el propio Cicerón le dice: "Pienso que alguien copia para ti y te expide el *Diario: Acta omnia ab te arbitror prescribi.*" Tácito nos dice que *Acta diurna* era leído en Roma con sumo interés, sobre todo a la sobremesa. Dion Casio refiere que Livia hacía publicar en él los nombres de aquellos que habían sido admitidos al honor de ir a saludarla a la mañana, halago muy agradecido y gustado por los que eran objeto de esta fina distinción. El *Diario de Roma*, según testimonio de Tácito, era leído con toda atención por las provincias y en los campamentos: *Diurna P. R. per provincias, er exercitus curatius leguntur*. (Annal. XVI, página 22.)

Acta diurna populi romani, o sea el *Diario de Roma*, duró todo lo que duró el Imperio; igual a sí mismo, sin ninguna innovación fecunda. Suetonio menciona explícitamente su existencia durante los reinados de Tiberio y de Calígula. Todo cuanto resta de aquel venerable progenitor de la Prensa moderna puede verse en un curioso opúsculo de Hulner intitulado *De Senatus populique romani actis*. (Leipzig, 1860.)

Por un pasaje del *Satiricón*, de Petronio, árbitro en un incidente de aquella prolija y donosa y jocosa cena de Trimalción (capítulo 53), podemos entender cuál era el estilo en que aparecía redactado el *Diario de Roma*. Voy a traducir el sabroso episodio:

"Su gana de bailar fué cortada bruscamente por la llegada de un secretario, quien recitó en voz alta, como si decorase el *Diario de Roma:*

"A los siete días antes de las Calendas de agosto: en el predio Cumano, propiedad de Trimalción, nacieron treinta varones y cuarenta hembras; de la era se acarrearon a la troje o alholí quinientos mil modios de trigo. El mismo día: el esclavo Mitrídates fué puesto en cruz porque blasfemó contra el genio de Gayo, nuestramo. El mismo día: entraron en caja, por no poderse colocar, diez millones de sextercios. El mismo día: declaróse un incendio en los jardines Pompeyanos; se inició en la cabaña de Nasta, el gañán.

"—Y bien—saltó Trimalción interrumpiendo la lectura—, ¿cuándo se compraron a mi costa los jardines Pompeyanos?

"—El año pasado—respondió el secretario—, y por eso todavía no habían sido puestos en cuenta.

"Montó Trimalción en cólera y dijo tempestuosamente: "Cualesquiera sean los fundos que se compren para mí, si no "se pone en conocimiento mío dentro de los seis meses, prohibo que se me los ponga en cuenta."

"Luego continuaron leyéndose los edictos de los ediles y los testamentos de los guardabosques, en los cuales Trimalción quedaba desheredado por una cláusula explícita; y a seguida, la lista de los arrendadores, y luego el nombre de una liberta repudiada por un guardia nocturno por haberla sorprendido en la habitación de un mozo de baños; a continuación, el nombre de un mayordomo relegado a bayas; después, la acusación de un cajero, y por fin, la sentencia dada en un juicio entre camareros."

Por este botón de muestra se ve que en el *Diario de Roma* todo era sobriedad y laconismo.

Así y todo hubo épocas en que se ejerció sobre él una vigilancia suspicaz y una suerte de previa censura. En los años vergonzosos de Tiberio, era él quien escogía el secretario encargado de redactar su "Sección política", y huelga decir que esta misión recaía en persona de absoluta confianza. Harto cuidado ponía el celeso redactor en no dejar que se transparentase nada que pudiera dar pábulo a la pública malignidad; pero la gente aprendió a leerlo. Según el testimonio de Tácito, los enemigos de Tráseas, que incriminaban sus actos todos y le querían hacer pasar por rebelde, decían a Tiberio Nerón: "En estos momentos léese el *Diario* más atentamente que nunca para saber lo que Tráseas se ha abstenido de hacer: *ut noscatur quid Thraseas non fecerit.*" En aquellos días de abyección, para juzgar de una resolución del Senado era un buen índice el hecho de que Tráseas, que era un varón incorruptible a la vez que prudente, se hubiese abstenido de asistir a determinadas sesiones.

Para que el *Diario de Roma* tuviera un casi absoluto parecido con los nuestros faltaba sólo la rapidez de su difusión, faltaba la invención de la imprenta. Y a fe que bien cerca estuvieron los romanos de inventarla. Todos los días se servían de matrices de hierro, con caracteres huecos o en relieve, para grabar, sobre millares de vasijas, de lámparas, de tejas, el nombre del fabricante, el lugar de la fábrica, el nombre de los cónsules del año de la fabricación. Estaban ya en el camino del descubrimiento. Un venturoso azar, un pequeño esfuerzo más, les hubiera llevado a la invención de la imprenta Y todo el mundo romano se hubiera llenado de innúmeras hojas volantes.

Ayuntamiento de Madrid

LA LINDA SEÑORA MORENA

Por JOSE MARIA GARCIA-RODRIGUEZ

I

Doña Juana de Portugal tenía quince años y era alegre; placianle "hablas de amores", y su hermosura esplendorosa causaba viva admiración a cuantos la contemplaban. Los ojos morenos y picaruelos, la tez obscura, el talle delicado y esbelto. Detrás de ella se le iban los ojos al embajador que se avenía a cuantas condiciones se le querían imponer. Que el rey de Castilla le diese Ciudad Real, la bella villa de Olmedo, dote, arras, palabra de casar decorosamente a doce damas de noble linaje que consigo había de llevar...

Se cerraron los tratos y al tiempo que se ponía en camino para Castilla la infanta, mandó el rey a don Juan Guzmán, duque de Medinasidonia que se adelantase a la raya de Portugal lindante con la provincia de Badajoz, y a él le trajese, con tanta honra como merecía, pues de ella sabía e avía oido ser muy señalada muger en gracias e en hermosura".

A don Enrique IV no le dió el ánimo esperar a la prometida, y estando en Ecija, noticioso de que llegaba a un lugar denominado Las Posadas, disfrazado, montó a caballo para salirle al camino. Anduvo un gran trecho, sin tener ojos para otra cosa que mirar embobecido a la futura reina de Castilla. Y la vió sobre su hacanea, guarnida como una princesa de romance, y seguida de aquellas damas que luego emparentaron con las más linajudas familias. Doña Mencía, que había de ser la madre de los hijos del cardenal Mendoza; doña Guiomar de Castro, casada luego con el primer duque de Nájera, tras amores si no muy íntimos, tormentosos con el rey; doña Isabel Enríquez, que fué duquesa del infantado; doña Leonor de Quirós, que casó con don Pedro Hurtado, y otras vestidas todas caprichosamente, coquetas, amorosas en el mirar, a punto siempre la sonrisa galante para las insinuaciones de un requiebro.

Cabalgando airosamente llegaron al lugar donde estaban preparados sus aposentos, y pasada la cena el rey envió a decir secretamente a doña Juana, que era llegado. Se tuvo la infanta por muy feliz y le recibió alegremente. Don Enrique IV pasó con ella cuatro horas. Era persona de aventajada estatura y espeso en el cuerpo y en los miembros. Los ojos garzos, blancas las carnes, y la mirada pesada y ligeramente turbia, porque "en donde ponía la vista, mucho le duraba el mirar".

Tras de los agasajos con la novia mozuela, pero ya en sazón, volvió el rey a la ciudad de Córdoba a buen correr de su potro overo.

Y entró doña Juana en la ciudad el miércoles 20 de mayo de 1455, con tan gran acompañamiento como quizá nunca hasta entonces lo tuviera reina alguna. Don Enrique IV la esperó en el palacio con los embajadores de Francia, y se llegó a la puerta para recibirla. La tomó de la mano y la introdujo en una sala aderezada con suntuosidad donde, por hacerle acatamiento, se la besaron los dos embajadores, y con gran reverencia los ricos-hombres y caballeros.

Don Alfonso de Fonseca les casó y veló. Uno de los embajadores franceses, el arzobispo don Juan Bernal, dijo la misa solemne en la iglesia mayor, después de la cual volvieron a palacio, y Mosén Diego de Valera cuenta maliciosamente que "el rey e la reina durmieron en una cama, y la reina quedó tan entera como venía, de que no pequeño enojo se rescibió por todos".

Cierto o no, partieron ambos, don Enrique y doña Juana, para Sevilla; allí se celebraron muchas diversiones, juegos de cañas, corridas de toros a estilo de la época, con canes y caballos, y un torneo de cien caballeros, en el que capitaneaban los bandos contrincantes, con más espíritu y saña de lo que la fiesta atañía, el duque de Medinasidonia y don Juan Pacheco, marqués de Villena.

La joven reina en Cambils, cerca de Jaén, en una de las ocasiones en que siguió al Ejército en campaña, por diversión salió al campo para contemplar de cerca el real enemigo, y con ella nueve damas palacianas. Cubría un yelmo la cabeza gentil, el cuerpo, un vestido de lindos colores, adarga en el brazo izquierdo, y en la mano derecha dos dardos que arrojó con galanura y decisión contra los moros. Acertaron quienes tuvieron por mal agüero que las reales bodas se celebrasen con tanto ruido de armas y justadores.

Para doña Juana los amores no fueron delicados y suaves, sino duros y fuertes, punzantes como las espinas de las zarzas o los cardos. Filosóficamente lo dulcifica el cronista Diego Enríquez del Castillo: "Como pocas veces suelen los señores terrenales pasar sin adversidad, ella, como las otras, también pasó sus infortunios."

Veía a sus damas entretenidas en coloquios con sus galanes, llevando el día en consumir golosinas y en escribir amorosos billetes. Cuando no componerse y teñir el cutis, darse a las costumbres moriscas que inficionaban la corte castellana, descuidarse en el vestir para lucir la blancura de los senos, o dejarse caer desde lo alto de sus hacaneas en los brazos de los galanes, dando al viento el amplio vuelo de sus faldas, y a los ojos cortesanos la visión provocativa de sus muslos.

Su marido, por el contrario, de día en día más ensimismado, desaliñaba su vestir. Cuando andaban rumbosos y gentiles hasta los eclesiásticos, don Enrique IV usaba las prendas de peor gusto, sayos luengos y capotes de lana. Por si fuese poco, llevaba larga la barba rubia, destrozados los borceguíes y las polainas. Huía con sus moriscos a escondrijos donde tañía dulcemente el laúd, o escuchaba cantos melancólicos que le daban placer. Con ellos saboreaba manjares que le ofrecían a estilo de la secta mahometana: pasas, higos, manteca, leche y miel. Le apenaban las conversaciones alegres y le llenaba de tristeza el trato con las gentes, sin que bastasen para hacer brotar el amor en el pecho de doña Juana sus maneras corteses y sus palabras benignas y dulces para todos. Su clemencia, mucha; pero mala es tal virtud para ganar los corazones de las mujeres.

No paró en ello. Se dió a livianos amores con doña Catalina de Sandoval, luego con doña Guiomar de Castro. Y anduvieron a su alrededor las intrigas políticas, y los celillos de la reina, si no del hombre, de la presunción de la que iba y venía por la corte, erguida, ensoberbecida, y rodeada de nobles y escuderos fieles al arzobispo de Sevilla, su protector. En Madrid, una noche, don Alonso de Fonseca convidó al rey y a la reina y a todas sus damas. Después del espléndido banquete mandó sacar dos platos con muchos anillos de oro, y en aquellos engastadas ricas piedras, para que cada cual eligiese la que fuese de su agrado.

Doña Guiomar estuvo aquel día más presumida y orgullosa que de costumbre. "Era de singular presencia y hermoso parecer y agraciada", y sucedieron las cosas de tal modo que con los favores que lograba no prestó a la reina el acatamiento debido. Doña Juana, con malas palabras, riñas y baldones, le puso la mano encima y la zarandeó, de que pesó no poco al rey. Muy parcial de la reina el marqués de Villena, medió con su consejo, y la favorita, para evitar nuevos incidentes, fué desterrada a dos leguas de la corte. No perdió el prestigio, que aun siendo la reina la más hermosa mujer de entonces en Castilla, rodeó don Enrique IV a doña Guiomar de gente de mucha autoridad que la sirviese y acompañase, e iba muchas veces a verla y a holgar en su compañía.

II

Don Beltrán de la Cueva vestía siempre cuidadosamente, lucía zapatos recamados de piedras preciosas, cabalgaba con soltura, se deleitaba tomando parte en justas y torneos y era gran cazador y montero. De elevada estatura, cortés en las maneras; persuasivo en el hablar; fastuoso en extremo; leal a su señor e inteligente, se adueñó muy pronto y por completo de la voluntad de don Enrique.

Aparte de ello, apoderóse quizá también de sus pasiones.

Tan sólo con que al llamar a la puerta de su cámara no se le abriese con presteza, se arrojaba el monarca sobre porteros y guardianas y les molía rabiosamente a puñetazos y patadas. Y don Beltrán se permitía no solamente blasonar de sus cargos y derrochar gentilmente, sino hacer gala de un estúpido afán de blasfemar, superando a todos en ese pecado y haciendo a diario difundir por la corte las que inventaba.

Su época de mayor prestigio y poderío coincidió con la venida de la Embajada del duque de Bretaña que pretendía una alianza con Castilla. Don Enrique IV, en el corazón de sus reinos, a dos leguas de Madrid, en un lugar muy deleitoso, El Pardo, tanto por la espesura de los bosques como por la caza de que estaban poblados, y el aire transparente y el cielo límpido, organizó espléndidas fiestas y un torneo del que don Beltrán de la Cueva fué mantenedor.

En aquella ocasión se mostró el rey dadivoso como nunca. Perdonó a dos escuderos que disimuladamente le hurtaban ciertas piezas de plata de su vajilla. Hizo muchas mercedes de dinero, brocados, sedas, paños, martas y armiños.

Hubo una cacería donde se mataron muchas piezas y se cobraron diversos animales bravos y peligrosos. Las justas fueron espléndidas, y en el paso final, tanta la destreza de don Beltrán, la grandísima abundancia en los banquetes, el orden y el concierto, el lujo de los tablados, los arcos de madera con letras de oro, los jaeces y arreos, que admirado el embajador, y complacido don Enrique IV por honrar a su valido, mandó que allí se edificase un monasterio de la Orden de San Jerónimo que perpetuase el recuerdo de la fiesta.

La intimidad con el rey creció, y nació la leyenda de unos amores y el dicho popular de que don Beltrán dominaba también las potencias y sentidos de la reina. Sus bravuconerías, sus jactancias, y, a las veces, sus propias frases imprudentes no bastaron a dar realidad a la quimera, que ni siquiera ganó cuerpo con la afirmación del infante don Alonso, de que siendo niño vió repetidas veces por un agujero entrar al favorito en la cámara de doña Juana. Pero ella, si jugaba con fuego, resistía las tentaciones y salvábala mejor su propio decoro que aquello que dijo don Beltrán más adelante de que tenía las piernas flacas.

Siguió ganando corazones, sin perder su dignidad. Si a la reina extrañaron los rubios cabellos de los germanos del séquito de Rosmithal, a ellos también les produjo profunda impresión la que les pareció "linda señora morena". El almirante de Francia don Juan de Rohan, señor de Montauban, cuando vino a Castilla asistió a un sarao donde danzaban todas las damas de la corte, y doña Juana bailó con él por mandato y licencia del rey su marido. Lo hizo con tanta gracia, tanto ángel, tanta sal, que embebido en el bello recuerdo juró el francés allí mismo de no danzar durante toda su vida con otra mujer alguna, en memoria de la honra recibida.

Cuando llegó a sentirse embarazada, adelantado el tiempo, fué traída a Madrid en unas andas, por que viniese reposada y sin peligro. Allí le nació una niña, tras un parto algo trabajoso.

En Cortes generales fué jurada por heredera, maguer que los dichos se acrecieran, y en el corazón de las gentes con la sospecha de la procedencia de la hija, se diese cabida a la noticia de que a doña Juana, la princesa recién nacida, pretendieran deformar violentamente la nariz para darle algún parecido con el rey.

Corrió el tiempo, y en los días más azarosos buscaba su medro el

(Continúa en la página 63.)

Ayuntamiento de Madrid

Obra anónima de escuela flamenca. Primera mitad del siglo XVI.

EL MUSEO DE CATALUÑA

Está abierto al público el Museo de Cataluña. La revolución lo cerró el 18 de julio y sus locales sufrieron graves daños, que el celo del Ayuntamiento de Barcelona ha cuidado de reparar. Diecinueve son las salas inauguradas: las que encierran las colecciones de pintura y escultura desde el siglo XIV hasta el XVIII. Es decir, desde el estilo gótico—los hermanos Serra—hasta Viladomat y sus contemporáneos y seguidores.

Toda la gran colección de tablas y esculturas del goticismo que son orgullo del Museo: las de Serra y de Borrassá "La Virgen de los Concellers", de Dalmáu; la gran sala de Huget y los Vergós, los Bermejos, por no citar más que los grandes nombres, están a la vista del público. Y a más de ellos y de tanto seguidor suyo, las salas que encierran las colecciones de obras del Renacimiento en Cataluña, tan pobremente expresado, y las que encierran las series de obras de pintura del XVI y XVIII en España y en toda Europa.

Aquí es donde este Museo barcelonés presenta las mayores sorpresas para quien no sea conocedor del mismo. A Barcelona se viene a estudiar el Arte románico en sus series extensas y únicas—aquellos grandes frescos del Pirineo, los antipendios...—, series que hoy día están en curso de instalación. Del Museo de Cataluña todo el mundo conoce las grandes series de obras de estilo gótico, pero pocos son los conocedores de las obras de grandes maestros que desde hace años alberga, unas por adquisición, otras por el depósito de la colección Gil, hecha por sus propietarios los descendientes del barcelonés D. Pedro Gil y Babot, que la inició a comienzos del siglo pasado.

Creemos presentar aquí algo de lo poco o nada conocido, los más escogidos primitivos no españoles, comenzando por la "Sacra Conversazione de Rossello", de Jacopo Franchi, que es uno de los pocos primitivos italianos conservados en España, y entre los flamencos, esta recogida cabeza de "La Virgen con un pesado tocado", de la colección Gil, que hay que clasificar como del grupo Van der Weyden, y el gran tríptico del "Bautismo de Cristo, San Miguel y San Francisco", obra de un seguidor de Gerard David, y en cuyas portezuelas en grisalla va la "Anunciación". Y la gran tabla alemana del XVI representando la Adoración de los Reyes.

Y entre los españoles renacientes, "San Roque y Santa Magdalena", de la colección Gil, obra del padre de Juan de Juanes, con sus deliciosos paisajes. Y este gran cuadro de Ribera, de fuerza dramática sorprendente, "El martirio de San Bartolomé", y el "San Pablo", de Velázquez, obra de juventud concebida con toda solidez y sobriedad; la gran pintura de Camilo "La Ascensión", con sus riquezas de colorido discordante, ambos de la colección Gil, y "El Cardenal orante", por Carreño, todo él en suntuosos rojos—colección Bosch Catarinéu—, y ese gran bodegón de Meléndez, el continuador en el siglo XVIII de la tradición de los bodegoneros españoles. Y entre los italianos—una bella muestra de un pequeño grupo de pintura renaciente italiana—, este retrato de D. Alvaro de Bazán, por el Tintoretto, arqueado el brazo, todo él en negros y grises

He aquí unas fotografías de unas pinturas poco conocidas y que de nuevo pueden visitarse. He aquí algo que fuera el núcleo central de un Museo si no existieran, como existen, en el Museo de Cataluña las grandes series medievales que son su orgullo.

Ayuntamiento de Madrid

Obra anónima de Escuela flamenca de fines del siglo XV.

Tríptico atribuido a Gerard David. (Cerrado.)

Tríptico del bautismo de Cristo, atribuido a Gerard David.

Ayuntamiento de Madrid

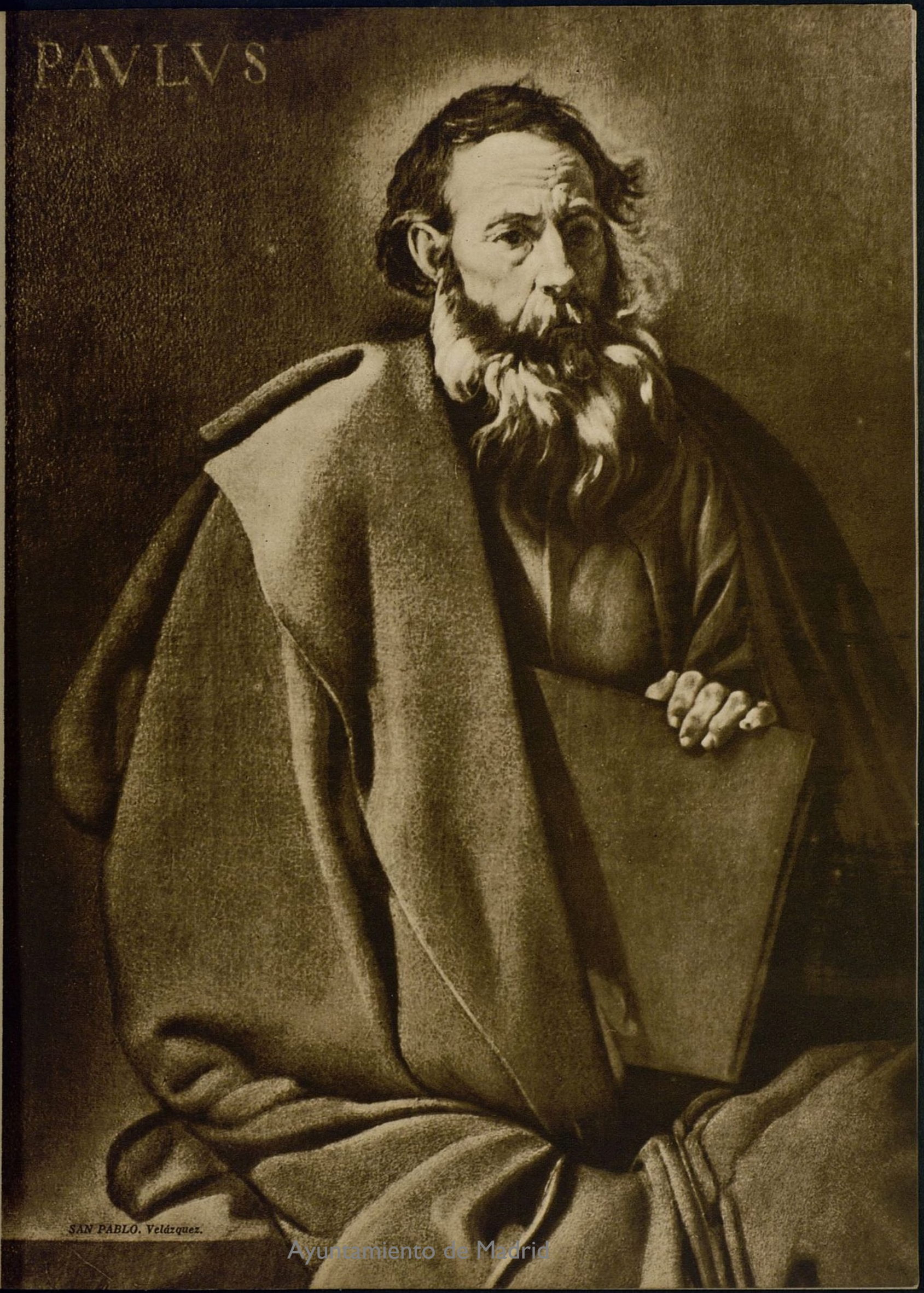
ASUNCION. Antolinez.

Rosello di Jccopo Franchi.

SANTA MAGDALENA. Obra de Juan Vicente Macip.

SAN ROQUE. Obra de Juan Vicente Macip.

Ayuntamiento de Madrid



SAN PABLO. Velázquez.

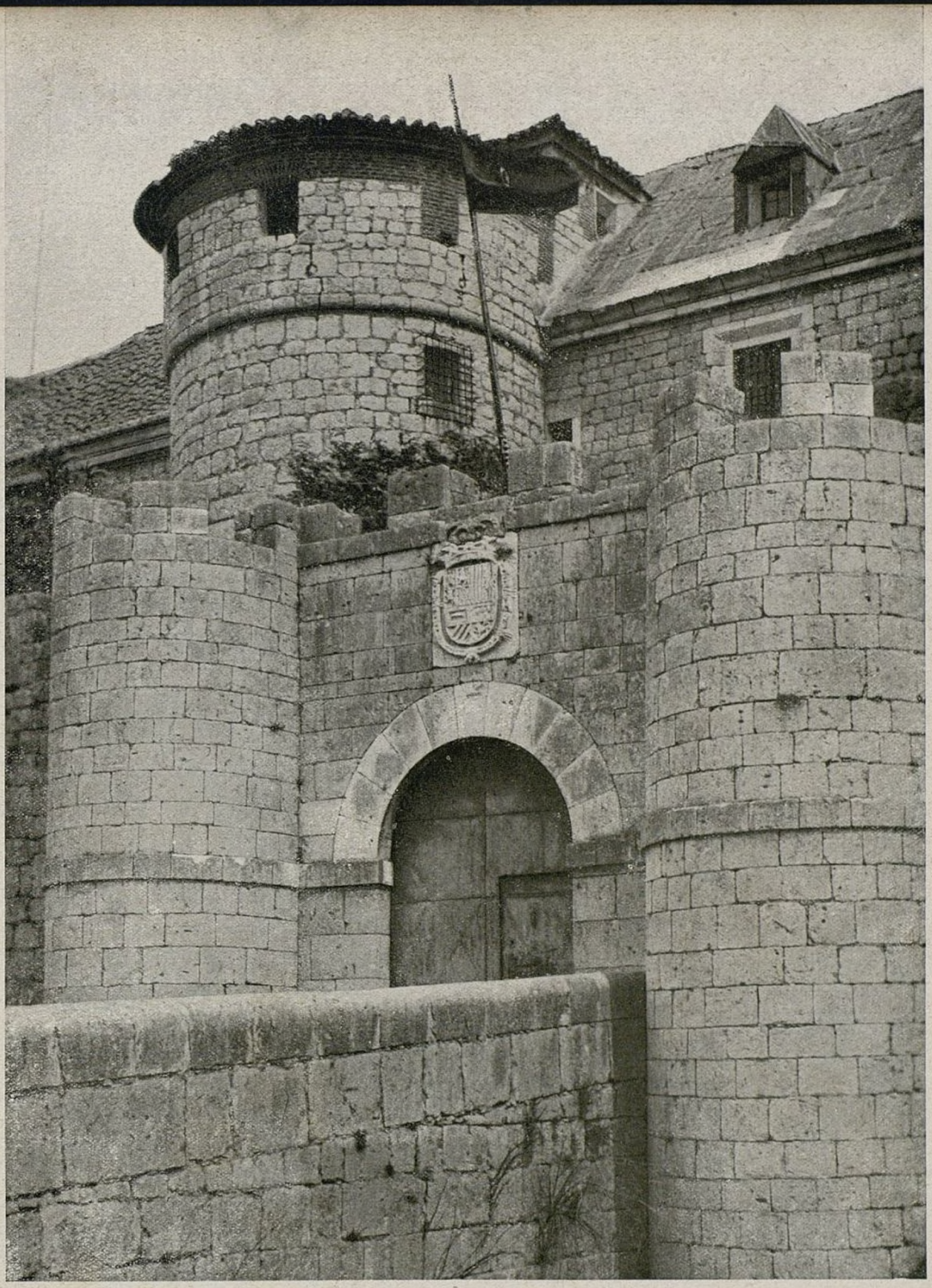
Ayuntamiento de Madrid

RETRATO DE UN CARDENAL. Carreño.

ALVARO DE BAZAN. Tintoretto.

BODEGON. Meléndez.

Ayuntamiento de Madrid

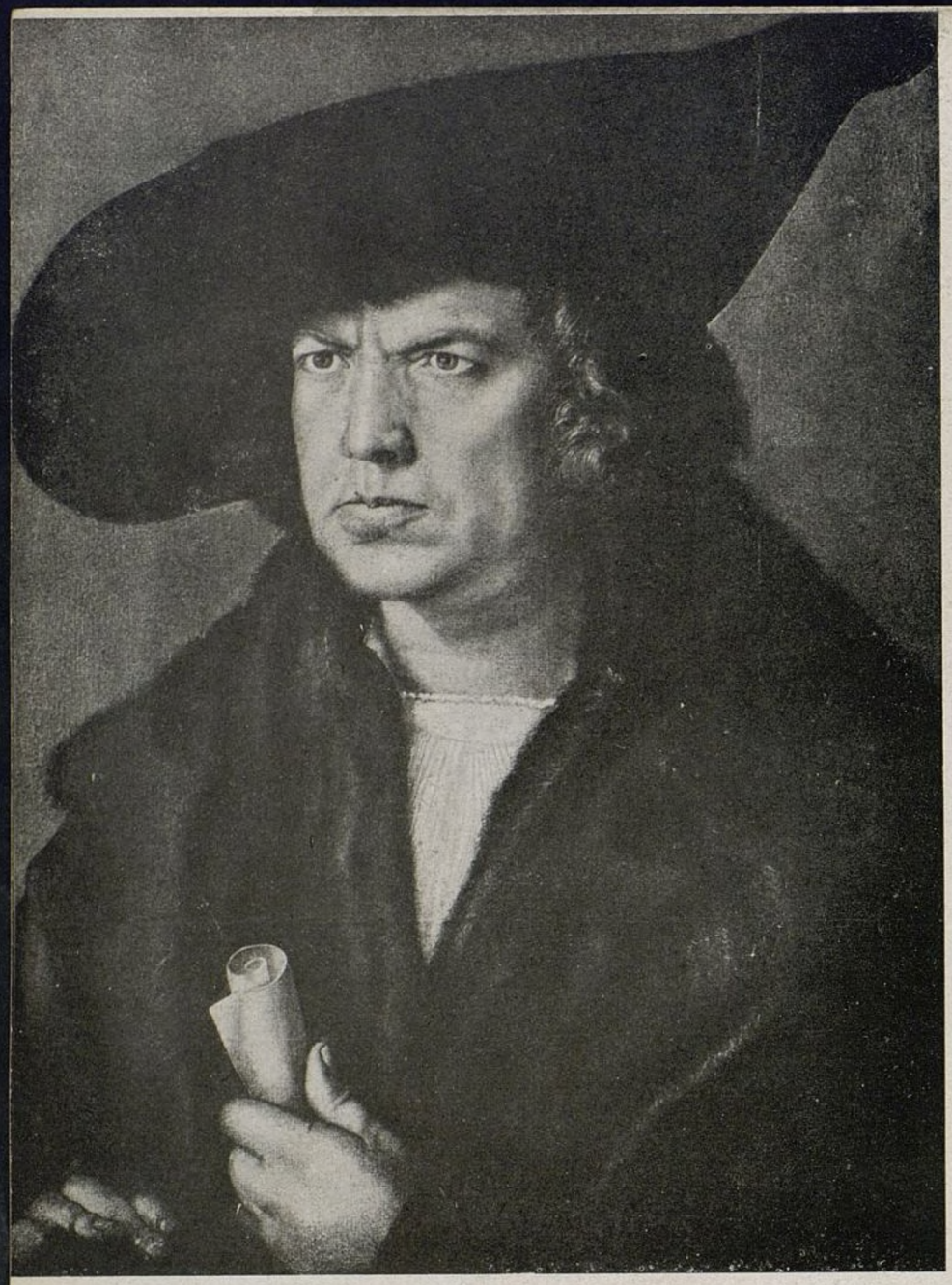


SIMANCAS

Voz del silencio, transida
de espadas, fastos, edades...
Hoguera de soledades
en la meseta encendida.
Así, de cara a la vida,
petrificada en historia,
lanzas—Blasón y Memoria—,
torres de luz y de gritos:
¡tempestad de manuscritos
en un poniente de gloria!

LOPE MATEO.

Ayuntamiento de Madrid



Durero. Retrato de Hans Imhof. (Prado, de Madrid.)

Comerciantes Alemanes

Por ALVARO CUNQUEIRO

Ursula Imhof, medallón de H. Schwartz.

CADA vez que en el Museo del Prado contemplo el retrato de Hans Imhof, que pintó Alberto Durero, me rindo más a la enérgica, poderosa y cuadrada faz del mercader, a la gruesa y dura mano del mercader, que a la excelsa pintura que hace perdurable al mercader antuerpiense, el hombre de presa de Lyón y de Bari. "Trató con levantinos y los redujo a honradez", se dice de uno de los de su familia, quizá el propio Andreas Imhof, que en el rostro lleva el viento de la gravedad, como lo lleva el hanseático Dirk Tybis, que Holbein pintó despachando la correspondencia en su oficina de Londres, a la diestra el sello de la Hansa, que valia por sello plomado de rey o emperador, y a la siniestra una letra de cambio—quizá negociada en Medina del Campo o por los *esterlines* de San Sebastián—, con la X de la Compañia, y entre sus dos patas superiores la cruz. No es Dirk Tybis el hombre de presa que es Hans Imhof. En cierto modo, Hans Imhof es más moderno que Dirk Tybis. El uno es hombre del Renacimiento, *uomo singolare;* combate solo y su familia es su compañia. Tybis tiene tras si la Compañia, la Hansa, una comunidad medieval. Y a la hora de retratarse, mientras Imhof escoge a Durero, Tybis escoge a Holbein.

¿Y los señores Fúcar, de Augsburgo? Son banqueros del Papa, de Carlos V, de Felipe II, del Imperio... Son los Médicis alemanes, y su palacio de Augsburgo, joya del Renacimiento en Alemania, quisiera valer los palacios mediceos de Florencia. Cristóbal Amberger pintó el retrato de Antonio Fúcar. El fino rostro transparenta una inteligencia y una voluntad poco comunes. La casta se ha afinado. Antonio Fúcar es como un caballero de aquilatadas sangres: la boca, el mentón, las manos, la que descansa en la cintura y la que aprieta el pomo de la espada... son la prenda de una raza. Y la sobriedad y elegancia de sus ropas, sobre las que triunfa la doble cadena de oro al cuello. Este señor Antonio Fúcar ya es de todos los tiempos.

¿Y las mujeres de estos mercaderes? Hans Schwartz grabó un medallón con el retrato de Ursula Imhof. Vedla con sus dieciocho años, esposa de Andreas Imhof. Su sombrero y sus trenzas italianas, ¿serían la hermosa moda de Bari? La alemanita, en el país donde florece el limonero, ¿escucharia madrigales apasionados a sus dulces ojos claros, ojos del país boreal, donde el limonero muere? Cristóbal Amberger, cuando pintó el retrato de Antonio Fúcar, retrató una dulce y tímida señora del palacio renacentista de Augsburgo. Esta señora de los Fúcar, sentimental y gordezuela, no tiene el aire picante de Ursula Imhof. Parece persuadida de la dignidad de su casa. Piadosa mujer

Ayuntamiento de Madrid

Dirk Tybis, hanseático, por Holbein.

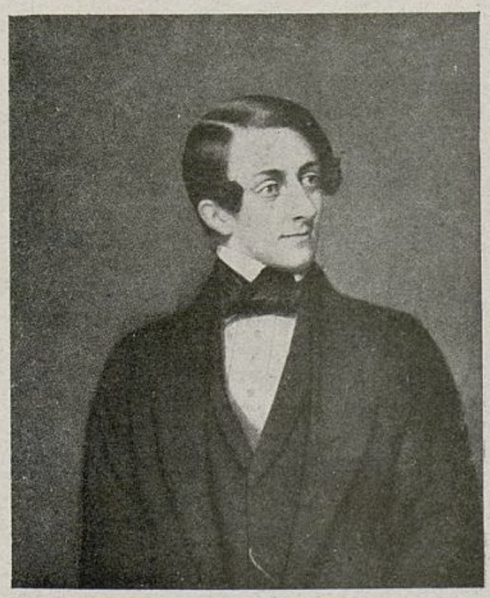
Amberger. Antonio Fúcar.

Amberger. Una mujer de la familia Fúcar.

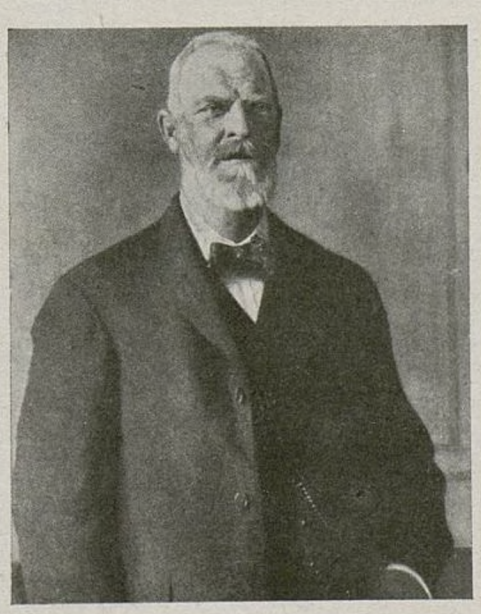
esta Fúcar, blanca, rubia y silenciosa... En sus manos regordetas, dos inmensas sortijas con dos inmensas piedras... Por los caminos de Levante o de las Indias—Italia o España—habrían llegado a Augsburgo.

Caminos de Levante, caminos de las Indias, mares del Sur y mares del Oeste. Los mares del Sur: Johann Caesar Godeffroy. Ha pasado el vendaval napoleónico. Godeffroy tiene una flota en los mares del Sur, en los siete pequeños mares. Es el comerciante romántico este Juan César, y su rostro es un rostro romántico. Este hamburgués, que fundará un museo etnográfico—la etnografía es una ciencia romática—y leerá versos, muchos versos, es uno de los grandes comerciantes alemanes del siglo XIX. Un pionero es este Godeffroy, aunque no a la manera *realpolitik* bismarckiana, de Carlos Woermann, el del Camerón, uno de los iniciadores de la política colonial alemana. Entre Godeffroy y Woermann hay grandes diferencias. Se ven bien en los retratos. A Godeffroy lo pinta el romántico Schneider, a Woermann el realista Bantzer. Desde Hamburgo, soñando con los mares del Sur, Godeffroy sigue, con la imaginación, las rutas azules de los siete pequeños mares. Bajo el sol ecuatorial, Woermann, en el Camerón, con su severa barba, edifica.

Estos comerciantes alemanes han escogido, por lo menos, buenos pintores para legarnos sus retratos. Y en cada retrato ha quedado un tiempo, una edad de Europa y de Alemania. Estos hombres han hecho Alemania, se podría decir. "Pesando lo justo y lo debido", como recomienda el peso público del mercado de Hildesheim. Y conjugando el verbo servir. Señal de los tiempos: "Comerciante en uniforme". ¿Qué diríais si titulásemos este retrato del doctor Franz Hayler, "Comerciante en uniforme"? Pues así es. Este bávaro, comerciante en Munich, de la firma Florian Süberbauer, es una alta jerarquía del partido nacionalsocialista. Nació con su siglo: en 1900. Tenía catorce años con la Gran Guerra, dieciocho con Versalles, treinta y tres—la edad del hombre—con Adolfo Hitler... "Comerciante en uniforme" es la mejor señal de este tiempo y se nos aparece como la prueba de la unidad de una comunidad nacional en estos tiempos de guerra, años decisivos. Aunque la pintura de Paul Roloff no valga la de Durero ni la de Holbein, el comerciante Franz Hayler vale por un Imhof, un Tybis, un Fúcar de los antiguos tiempos del oro. Vale más que aquéllos, porque son más duros los tiempos de hierro que las edades de oro. Aunque sean más hermosos...



Godeffroy, romántico, en una flota de los mares del Sur.



Woermann, pionero colonial.

Señal de los tiempos: comerciante en uniforme.

Ayuntamiento de Madrid

Paganini el Brujo

Un alma de fuego
servida por un violín.

Por ANTONIO DE LAS HERAS

Es en Weymar, en el año 1829, cuando Goethe escuchó por primera vez a Paganini. Su comentario fué: "Me falta una base para esta columna de llamas y nubes." Más tarde, en el reposo de los recuerdos sonoros, el filósofo decía: "He oído simplemente algo meteórico de lo cual no he podido darme cuenta." El mismo año, en el número 38 de *Leipzigermusikalischezeitung* se leía: "Este hombre de largos cabellos negros y pálido rostro nos abre por sus sonidos un mundo que sólo acaso en sueño pudiéramos presentir. Su aparición tiene algo de tan demoníaco que se busca en él lo mismo las patas ocultas que las alas de un ángel."

Desde entonces aquí miles de conjeturas, y página tras página, se han producido en torno a la figura del violinista italiano. Novelistas, historiadores con imaginación más o menos fantástica han interpretado a su gusto la vida y el arte de esta figura impar. Su leyenda, semejante a la corriente tumultuosa de la vida, se ha desbordado más allá de la realidad y de la razón, llevando el nombre de Paganini a todos los climas del Mundo. Sin embargo, dejando la imaginación a un lado, es preciso reconocer que el invento extraordinario del arte técnico de este genio que trastornó Europa pudo muy bien tener sus raíces en lo sobrenatural, donde la magia y la brujería van cogidas de la mano; pero nunca se podrá evocar, como se hacía un siglo antes, al demonio a este respecto. Bastará con la evocación del hombre incomparable,creador de un lenguaje privativo de los grandes artistas.

El propio Nicolo afirmaba con fuerza y credulidad en diversas ocasiones: "El Salvador se apareció en sueños a mi madre cuando yo iba a nacer," Las gentes supersticiosas de la Italia del Norte creyeron en brujas durante mucho tiempo. Sólo así se podía comprender una habilidad sin precedentes y la creación de un nuevo estilo que abría posibilidades técnicas al violín y un vasto dominio increíble hasta entonces; pero sobre todo esto, la atracción misteriosa de un arco convertido en látigo para, con la punta de sus cerdas, seducir un largo cortejo de mujeres y de naciones enteras que se inclinaban ante él. Orfeo y don Juan habían depositado sobre sus estrechas espaldas su doble herencia.

La leyenda de *Fausto* comenzaba a ser conocida y a extenderse en Italia. Paganini, el genovés, se dibujaba con contornos mefistofélicos y hacía pensar a sus compatriotas en un pacto posible.

El problema, desde el punto de vista violinístico, no ha sido nunca resuelto. Paganini se llevó a la tumba su famoso secreto, del cual le decía a su biógrafo Schottky que no era puesto en duda por los Conservatorios de música europeos, y que él jamás explicó al público su sistema, el cual permitiría a un muchacho, al cabo de tres años, el mismo grado de perfección que por las vías ordinarias obtuviese en diez de ejercitarse diariamente. De la obra incompleta de Paganini, que sirve, por otra parte, de base al virtuosismo actual del violín, y de una voluminosa correspondencia dirigida a su amigo Germi, sólo han llegado hasta nosotros los testimonios de sus contemporáneos, que mezclan el detalle técnico con las más absurdas y locas divagaciones de los poetas.

Sólo con la ayuda de materiales históricos, que en ocasiones son también legendarios, hay que intentar el estudio del violinista genovés de las "llamas y de las nubes", lanzadas del cielo o del infierno, según la creencia y el sentimiento populares, y que acaso no sea otra cosa que la fragua donde se forja el genio precursor de todo un arte musical y de un virtuosismo sin precedentes.

Su vida, para nosotros, ha quedado reducida a una pura fantasía; su obra de compositor, en cambio, de una tan rica variedad y de una tan viva originalidad, será siempre respetada y admirada como merece.

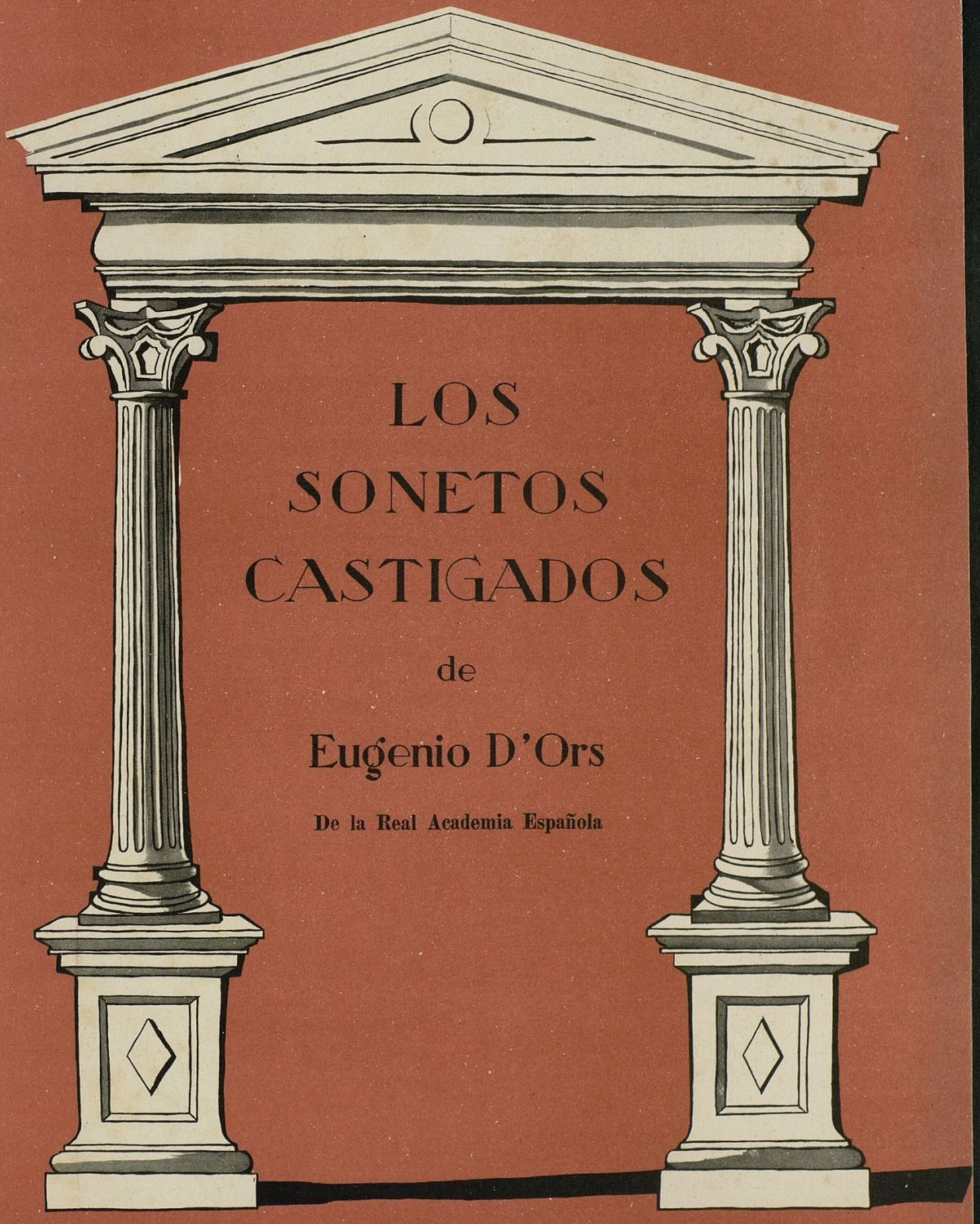
Paganini es en el arte instrumental un lazo de unión entre el estilo clásico romántico y el moderno; no hay ninguna duda que sus inventos, sus hallazgos, sus felices creaciones han influenciado las posibilidades técnicas de toda la orquestación mundial. Schumann, Brahms, Liszt, no solamente le han admirado, sino que a menudo le han tenido por inspirador.

La magia de su fuego nos hace pensar en algo extraordinario para que de generación en generación se haya ido transmitiendo el sentido admirativo por unas sonoridades que un día conmovieron a Europa y quedaron flotando en el aire como espíritus en el bosque. Esos espíritus que el cuerno romántico de "Oberon" despertará poco después para que todos aquellos que se inclinen sensiblemente hacia el arte de la Música tiemblen en un goce estético al solo hecho de pronunciar su nombre.

Paganini sigue inspirando hoy en todas partes una admiración extraña hacia ese violín suyo que nunca oímos, que no oyeron nuestros padres ni nuestros abuelos, y que, sin embargo, es el único violín del mundo capaz de llegar a las cumbres más excelsas de la expresión musical.

El médico que le asistía en la última enfermedad, ahora hace un siglo, comenzaba así su informe:
"Paganini es un alma de fuego servida por un violín."

Ayuntamiento de Madrid



LOS SONETOS CASTIGADOS

de

Eugenio D'Ors

De la Real Academia Española

Ayuntamiento de Madrid

ECIJA AL SOL

"Civitas Solis vacabitur una".

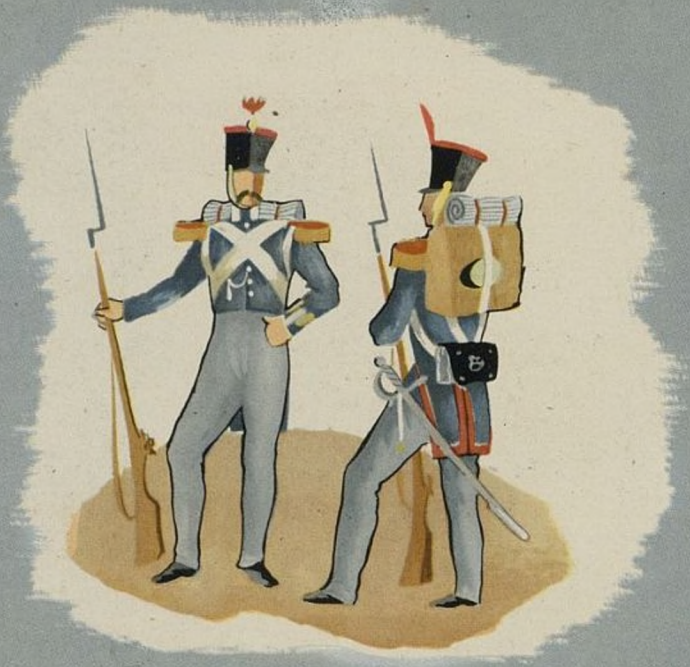
Ecija al sol, Venecia en llena luz
Fábrica parangonan soberana,
Canal mitral la calle astigitana.
Y, en el Zénit azul, su Gran Laguna.

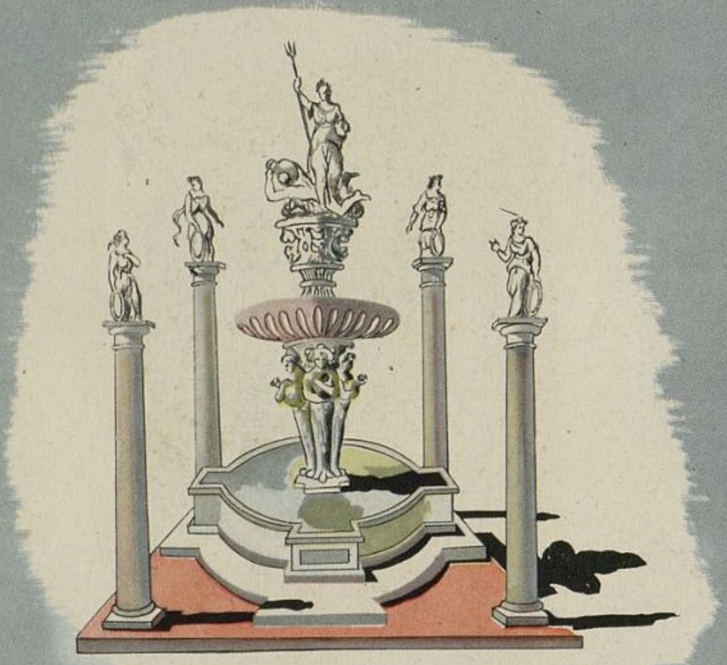
"Ciudad del Sol, te llamaremos, una",
Que Ecija archiva sol cada mañana,
Como la crisolinfa paladiana,
En su apretada carne, la aceituna.

Que, bien Titán, bien Hércules divino,
Fruta y ciudad, llevárante a molino,
Por holgarse en tu aceite y su derroche,

Y saltar vieran, de tu entraña pía,
Tanto sol que la tierra anegaría,
Hasta llenar de luz la misma noche.

(1938)





SONETO DE LAS REGENCIAS DE FERNANDO

Por Roma vamos, que ya España es hecha
y se empreñan sus horas de destinos.
A Roma llevan todos los caminos.
Traiga su singladura cada fecha.

¡Nación, Nación, cómo te vas derecha,
punzada por los tábanos divinos!
A quien se embriaga de imperiales vinos,
La Patria, pronto, le parece estrecha.

¡A Roma, pues, con todo!—No con todo;
que dos abismos, por secreto modo,
sorben la hispana gente y su bravura:

doble miraje, en doble lontananza,
el desierto africano y su venganza;
la selva americana y su aventura.

(1927.)

A LUIS FELIPE VIVANCO

Eviterno saber, Filosofía,
Fábrica pedernal, Arquitectura:
En vuestra inmóvil dignidad segura,
La irríquita se calma sangre mía.

Con tirantes de enteca geometría,
Centro de gravedad y razón pura,
Sujetan en el aire la figura,
Que tiempos y mirajes desafía.

Sufrid, empero, que, si a tal le tienta
La caricia del sol que más calienta,
Ceda el sentir y se divierta un poco.

En la gracia, ilegal y transitoria,
Del pulular donoso de la historia
Y el pingüe caracol de lo barroco.

(1941)

Ayuntamiento de Madrid

SONETO CON GALICISMOS

Del pomelo, "grappe-fruit" o "pamplemouse",
La fina transparencia entredorada,
Bajo el piélago gris de la mirada,
Tuvo tu rostro, Eleanora Duse.

Mas no a los siglos tu leyenda abuse,
Mintiendo venustad acrisolada.
Allí donde esplendía, más que nada,
De espirituales signos el acuse.

De más raro primor gozó tu encanto:
Frunce de boca, en represión de llanto;
Vago perfume a distinción cansina.

Y aquella voz de terciopelo amigo;
Y aquel fremir, creciéndose al castigo,
En la brusca nariz, de la narina.

(1940)

SONETO A VICTOR SOBRE LO MISMO

No, Víctor, te conturbe ni te asombre
El pasaje en que el Libro se te abría.
También tú debes conocerlo un día
El forcejeo del Angel con el Hombre.

Donde el espino tu pisada alfombre,
Cuando te envuelva la tiniebla fría,
En la comunidad de una agonía
Su nombre, al fin, recibirás por nombre.

Tierras, después, labores y rebaños
Gobernarán tus rutas y tus años,
Él regresado a las etéreas salas.

Pero, testigo de la pugna fiera,
Llevarás ya, torcida la cadera,
Un signo, y un mensaje, y unas alas.

(1938)

A UNA AMAZONA

Si breves, dos, tus senos, Amazona,
Mil lunas, codiciaron vencimiento
En gana a repletarse del sustento,
Que natura apercibe, da Latona.

Con pinchos, de azahares la corona
Se te erizaba y, la crinera al viento,
A cazas diste y cabalgar violento,
Por intacta, intangible, tu persona.

Armada, en fin. Pero, aquel solo pecho,
Que, en desafío, se volcó de lecho,
Pedernal a las flechas de tu liza.

Disimulaba el otro, protegido,
Llorando, en el aprieto de su nido,
Recónditas nostalgias de nodriza.

(1941)

Ayuntamiento de Madrid

EN LA CORONA DE JOSE ANTONIO

24.—"Y quedóse solo Jacob y luchó con él un Varón hasta que rayaba el alba".

.....

25.—"Y él dijo: "No será tu nombre Jacob, sino Israel; porque has peleado con Dios y con los hombres y has vencido".

(GÉNESIS, XXXII).

He aquí a Jacob, en soledades ásperas,
Que, lejos de las tiendas de sus nómadas,
Nocturnamente pugna con un Angel
Miembros promíscuos y fundidos hálitos.

Este, así, mozo frágil y este dolmen,
Por tres vegadas milenario sílice,
Ara en que tres culturas desangráronse,
Trabados veo como nupciales púgiles.

Amor, amor, cruenta antropofagia;
Amor que tanto como escupes bebes.
—"¡Te quiero, ruge, porque no me gustas!"

A la aurora, ya el Angel derribado
Cedía al vencedor su propio nombre
Y José Antonio se decía España.

(1938)

Ayuntamiento de Madrid

LIBROS

UN CELTIBERO EN ROMA.—Marco Valerio Marcial, por Lorenzo Riber.

En general, la pobreza creadora de estos últimos años y la fatiga de lo novelesco, ha traído un desarrollo a veces excesivo de lo biográfico.

De Maurois, con su *Ariel* y su *Disraeli*, pongo por ejemplo de encantador biógrafo, hasta nuestro ilustre académico mallorquín, que acaba de darnos un *Marcial* ejemplar, no por su vida, sino por la belleza literaria y honradez con que está tomada la figura del poeta bilbilitano en todos sus visos y mudanzas, hay un largo espacio lleno de escritores dispuestos siempre a levantar una biografía con unos pocos datos sobre la vida en cuestión y un añadido novelesco de su cosecha.

Muy al contrario, en nuestro Lorenzo Riber la biografía de Marcial es un zambullirse en la obra del satírico y un bracear denodado para aflorar siempre con el dato y la entraña del bravo y cínico celtíbero.

Y así le vemos desde que llega a la ciudad, cabeza del orbe, el año mismo en que Nerón prende fuego a Roma, hasta que vuelve a su Bilbilis a morir.

Roma ejercía entonces un poder subyugante sobre todo el Imperio. Dejemos la palabra a Séneca: "Contemplad esta muchedumbre—dice—a la que apenas bastan las viviendas de una ciudad innumerable. Está casi exclusivamente formada por gentes que no nacieron en Roma. De sus Municipios, de sus colonias, de toda la haz de la tierra, se precipitan acá como un río: a los unos, los lleva su ambición; a los otros, el desempeño de sus funciones públicas. La gente de mal vivir busca aquí un lugar cómodo donde saciar con toda libertad sus vicios. No faltan quienes desean aquí satisfacer su gusto por las letras y las artes. Y los hay a quienes les llevan la pasión de los espectáculos. Los unos vienen en seguimiento de sus amigos; los otros para hacer demostración de sus talentos en un más amplio escenario; los hay que vienen a vender su belleza; los otros a vender su elocuencia, y, finalmente, el linaje humano todo se da cita en una ciudad donde se pagan más caros que en ninguna otra parte los vicios y las virtudes."

Llega nuestro satírico en el momento en que después del incendio de Roma y muerte de Nerón, estallan las revoluciones que dan sucesivamente el Imperio a Galba, a Oton y a Vitelio. Asiste luego al triunfo de la dinastía de los Flavios. Absorbido por todo esto, su vida aparece obscura e ignorada durante dieciséis años. Nada se supo de lo que hizo bajo el gobierno de Vespasiano. Si algo escribió, se ha perdido.

Según nuestro biógrafo, en ese tiempo lo más probable es que procurara deslizarse en la familiaridad de los grandes, con poco éxito, por lo que da a entender en sus versos.

De todo hay en la obra de Marcial, si bien él hizo del epigrama, sobre todo del satírico, una especialidad.

Acostumbra a ser en él una pequeña pieza viva, y breve y cáustica a la abeja semejante—dice don Lorenzo—. Todo su interés está en su aguijón final, y desde el comienzo tiende al súbito escozor que la termina:

Lex haec carminibus data
nepossint, ni pruriant, juvare.

Sus asuntos son las bagatelas que ocupan diariamente la elegante sociedad de Roma, de las cuales el poeta aragonés se hace él mismo reportero y cronista.

Yo soy aquel que a ningún otro cede
en fútiles nonadas, y a quien creo,
lector, que quieres, aunque no le admiras.
Otros de más alientos, canten versos
de mayor esplendor; a mi me basta,
poeta de futesas divertidas,
ocupar a menudo vuestras manos.

Pasan por sus versos magros los juegos públicos, las cortesanas con sus chismecitos de gineceo, los avaros, los pródigos, el captador de testamentos y el captador de cenas. Abomina de los poetas mediocres, recitadores que contunden las orejas de sus oyentes.

En fin, su genio epigramático nutríase—cuenta su biógrafo—, no solamente con el pábulo que le proporcionaban sus ojos, sino con el combustible que le acarreaban sus oídos. Y es que las malas lenguas abundaban en Roma prodigiosamente. El cuadro de la sociedad romana se completa en la sátira de Marcial con otros tipos de vida humilde, zapateros y barberos.

Hay en la poesía de nuestro satírico lugar para la delicadeza; Marcial—dice su biográfo—deseó ser tenido en el segundo lugar después de Catulo. Ambicionó ser para su Bilbilis lo que Catulo fué para su Verona. Y a fe que hay en su obra, varia y contradictoria, poemitas que pueden competir en ternura y delicadeza con los del poeta de Verona.

Asistimos más tarde a sus luchas con el poeta Starzio. Le vemos moverse entre sus poetas amigos: Persio Cirrineo, Camio Rufo de Gádex y, sobre todo, con Juvenal.

De la mano del biógrafo se nos ofrece un Marcial desconocido: el poeta de la vida campestre. Marcial nunca llegó a tener fincas. Unicamente un huerto que le regaló un tal Lupo. Era un proyecto de huerto, destartalado y sin agua, que él en vano pedía al emperador Domiciano. En unos versos le echa en cara al donante su espléndida avaricia:

Donasti, Lupe, rus sub urbe nobis
sed rus est mihi majus in fenestra,

"Hicísteme, Lupo, donación de una campiña a las puertas de Roma, pero yo en mi ventana ya tenía en mis macetas una finca mayor."

Viene luego su época sórdida de pordiosero, tímido y blasfemo. Su acceso a Trajano y la loa por el poeta del Emperador español. Pide en verso un vestido a Rufo, a Dextroque le obsequia con un jabalí y le pide la pimienta, a Estela, que le manda tejas para su casa de campo, le pide encima un vestido, etc.

Desfilan por sus versos los avaros romanos. Llega un momento en que su fama llega a Roma, llega a Viena y a Bretaña. El conoce su mérito y no tiene reparo en pregonarlo.

Ille ego sum nula nugarum laude secundus

("Yo soy aquel que a nadie cede en el arte de las bagatelas,")

Ya viejo, vuelve a España con dinero ajeno. Vuelve a España, a la que no había olvidado, pues la traía en el fondo de su corazón.

Hace un magnífico elogio de la Celtiberia. Pero se aburre en su Bilbilis, a pesar de que conoce en ella a Marcela, una dama que fué su protectora y algunos dicen que su legítima esposa. Marcela fué generosa con el poeta; le regaló una casa de campo en Bilbilis, mayor que la que le había regalado Lupo en Roma. Pero después de tres años de vida campestre en su pueblo, se aburre y quiere volver a Roma cuando le coge la muerte.

Maravillosa biografía la del gran humanista mallorquín. Ha penetrado en la floresta del poeta y ha sacado su intimidad "que sabe a hombre". Lo más procaz es la fachada, dice el sabio académico.

El estilo de Lorenzo Riber, de período ni demasiado, ni corto, es una delicia por la riqueza, el empaque y el noble señorío con que está movido el idioma, uno de los más hermosos de la actual literatura española.

"POESIA HEROICA DEL IMPERIO".
Antología y prólogos de Luis Rosales y Luis Felipe Vivanco.—Editora Nacional.

Los dos jóvenes poetas Luis Rosales y Luis Felipe Vivanco se han impuesto la noble y aleccionadora tarea de ir espigando y ordenando la gran poesía heroica de España.

Este primer tomo de poesía lírica, al que seguirá un segundo (más tarde vendrán los tomos de poesía épica), lleva un luminoso prólogo de Luis Felipe Vivanco.

Ya en las filas españolas del cortejo imperial de Carlos V figuran al lado de los nobles y de los capitanes, ya entre la soldadesca, una primera generación a la que el prologuista llama *la de los poetas del séquito del emperador*, porque, en unidad de vocación viva y humana de las armas y de las letras, todos ellos—Garcilaso, Hurtado de Mendoza, Acuña, Cetina—han militado bajo sus banderas y se han encontrado, en ocasiones memorables, más o menos cerca de su persona. A estos poetas militares hay que añadir algunos otros del reinado de Felipe II: Aldana, Vives, Artieda.

"Todos ellos cantan el Imperio, o, lo que es más fuerte, tratan sencillamente de él desde la vida misma. Luego, cuando va aumentando la conciencia, aumenta también la separación entre el hombre de armas y el hombre de letras, y los temas heroicos que adquieren mayor amplitud y profundidad, ya no se cantan desde la vida, sino desde la literatura. Pero la poesía heroica ha ganado en verdad y perfección formal, lo que perdió en sinceridad y en emoción subjetiva...", dice Vivanco muy inteligentemente en su prólogo. Garcilaso; Boscan; Diego Hurtado de Mendoza; Hernando de Acuña; Gutiérrez de Cetina; Francisco de Aldama; Fray Luis de León; Francisco de Figueroa; Fray Pedro de Encinas; Jorge de Montemayor; Jerónimo de Tomás Cantoral; Pedro de Padilla; Rey de Artieda; Vinués. Fernando de Herrera es quien, según el prologuista, lleva a nuestra poesía clásica a la cumbre de su perfección formal. Romero de Cepeda; Francisco de Medrano; Francisco Pacheco; Espinel...; los Argensola, y se cierra el tomo con Miguel de Cervantes.

La selección está hecha con la autoridad y el buen gusto que caracteriza la obra de estos dos excelentes poetas Luis Rosales y Luis Felipe Vivanco.

Ayuntamiento de Madrid

"MEDICINA E HISTORIA", por Pedro Laín Entralgo.—Ediciones Escorial.

Se dan en Pedro Laín, unidas a una gran honestidad científica, cualidades profundas de inteligencia y de cultura. Entre la generación de camaradas que ahora anda enamorando los treinta años, es la suya la cabeza más ordenada y segura. Reciente aún su hermoso libro *Los valores morales del nacionalsindicalismo*, nos sorprende con este de *Medicina e historia*, en el que echa sobre sus espaldas atléticas de pensador la enorme tarea de buscar una fundamentación seria de la historia de la Medicina, *punto menos que en plena doncellez*, según él.

La historia de la Medicina—dice Laín—se cultivaba con un doble error positivista: el positivismo en el entendimiento de la Historia y el positivismo en el entendimiento de la Medicina. Todas las historias al uso se resienten de esta limitación radical; a pesar de todo lo que ha dado el positivismo histórico, el historiador positivista es un ser limitado y manco. De ahí que la *historia positiva* quede en indigesta erudición si no vive y opera en el individuo como hombre y como historiador.

La *medicina positiva*, como la *historia positiva*, nos dejaba a la puerta del auténtico quehacer—sostiene nuestro pensador.

No basta el método experimental, un tratamiento transpositivista de la historia de la Medicina, fundado sobre una concepción transpositivista de la Medicina misma. Esta es la nueva fundamentación a que responde el ambicioso libro de Laín.

Médico es el autor, pero aparte de los conocimientos médicos, filosofía e historia acuden al desarrollo de esta empresa.

Falta de preparación en estos temas nos impide—como desearía el autor—apuntar a zonas concretas de su contenido.

Sirvan estas líneas de aviso y anuncio a las mentalidades españolas y extranjeras que pueden, con autoridad, hacer la crítica de esta obra. Nosotros nos limitamos a dar la señal de la aparición de este libro científico debido a la pluma de nuestro pensador joven de más eslora.

EL IMPERIO DE ESPAÑA.
Cuarta edición, por Antonio Tovar.

Hay en Antonio Tovar, filólogo y humanista, una cabeza fina para lo literario y pensadora para lo ideológico. Es por el camino de la filología, que tantas veces lleva a la filosofía, por donde nuestro camarada ha penetrado a menudo en el meollo de las cosas.

Su librito, *Imperio*, publicado en forma de folleto anónimo, en octubre de 1936, en plena revolución, como librito de propaganda, es un acicate y un despertar a las gentes que luchamos del lado Nacional para darnos el sentido imperial de nuestro quehacer.

"Porque el Imperio es, más que nada—dice Tovar—, obligación y sacrificio, renuncia a la comodidad para lograr la obra eterna. Los pueblos que quieren sólo vivir y con ello se conforman, no pueden tener vocación de Imperio. Los pueblos que se duermen en la comodidad, que no ejercitan su tensión en la milicia, que se dejan llevar de la corriente del tiempo por el camino de las menores resistencias, están condenados a la anulación, a que el vecino poderoso los domine o los humille."

El folleto tuvo una gran resonancia, no sólo en España, sino en el extranjero. La síntesis histórica del Imperio español está en él hecha de mano maestra. En el presente libro va, acompañado de cinco conferencias profundas y aleccionadoras: *La historia como sentido*, dada en Valladolid en octubre de 1937, y cuatro conferencias sobre Historia de España, pronunciadas en Barcelona en septiembre de 1939.

"Quisiéramos para España—dice Tovar—enemigos abiertos que nos hiciesen tomar actitudes de guerra y nos mantuviesen en el jaque salvador del peligro."

Magnífica consigna, que en estos momentos por que atraviesa el mundo no debemos los españoles olvidar.

El estilo de gran escritor que es Tovar, rápido y aéreo, lleno de gracia moderna, es un encanto más del libro.

J. A. DE Z.

"VALENCIA", por "Azorín".—Biblioteca Nueva, 1941.

El escritor ha llegado a la perfección idiomática. Cincuenta años de trabajo en pro del genio nacional del idioma le han servido a "Azorín" para escribir su *Valencia*. Es natural que busquemos los antecedentes de este libro, terminado en la primavera de 1941, en la alta noche, cuando "todo dormía". "Azorín" quiebra con su obra literaria, a partir de 1898, las fórmulas y los estilos predominantes en el Ochocientos. No es un clásico, ni un romántico, ni un naturalista. La revolución azoriniana en las Letras es parecida a la de Lope en la Dramática. El camino ha sido penosísimo, y para recorrerlo le ha hecho falta a "Azorín" un temperamento ascético. El primer escritor contemporáneo, renunció al éxito asequible y fácil. Prefirió estudiar los más ocultos senos del idioma—genio de la Nación—y conocer, nervio a nervio, el tejido vital de España.

De aquella época de su vida literaria—después de este libro, *Valencia* es cuando vemos claramente que la obra azoriniana admite la superior división de épocas—es la interpretación revolucionaria y humana de los clásicos españoles. Si "Azorín" hubiera interpretado los clásicos de acuerdo con la preceptiva del siglo XIX, *Valencia* estaría escrito de otro modo. Inferior. No genial.

Afrontó el maestro la interpretación personal de los clásicos españoles y aun de los extranjeros. Lustros después—terminada una abundante y varia obra que comprende todos los géneros literarios, salvo la poesía—"Azorín", con este libro de 1941 crea la obra de arte perfecta. En ésta se contiene el alma del idioma español.

¿A qué aplica "Azorín" su maestría idiomática? *Valencia* existe aun sin argumento, forma refinada del lenguaje. Así existen, en el idioma francés, las páginas de Paul Valery y las de André Suares. Mas el lenguaje le sirve al escritor para expresar ideas, sensaciones, recuerdos, historia concreta de una de las más bellas y trascendentales tierras españolas: la tierra de Valencia, el gran reino hispánico y mediterráneo.

El pintor literario de Castilla ha vuelto a su tierra natalicia. Ese regreso significa tanto como volver a la primera juventud; encontrarse con un paisaje y una historia que fueron decisivas para su formación literaria y moral. "Azorín" se confronta con su imagen de los veinte años. "Tú me hiciste, tú me formaste, Valencia", parece decir a lo largo del libro. Así, la obra tiene una tendencia introspectiva, interesantísima para el estudio del escritor. Puede ser un libro de memorias cordiales acerca de historias, sucesos, ambientes y personajes que influyeron en "Azorín" y determinaron su actitud ante la literatura y la vida.

A pesar de tratarse de un libro de intimidad, *Valencia* posee acendrado interés general. En la comprensión de España, de sus tierras y de sus hombres, *Valencia* es un libro de incalculable valor. La sensibilidad azoriniana es de las que llegan a interesar a las muchedumbres de hoy y de mañana. Para comprender a Castilla es indudable que la aportación de "Azorín" tiene importancia. Para comprender e interpretar a Valencia, este libro de hoy es fundamental.

Vemos, asimismo, la concurrencia valenciana en el siglo XIX a la cultura y al arte españoles. Los nombres tan conocidos de pintores, literatos, historiadores, periodistas de Valencia aparecen al frente de diversos capítulos de precioso valor biográfico y sentimental. Aparecen el rostro y los hechos, el ánima y la profesionalidad de los Sorolla, los Benlliure, los Blascos, los Llorente, los Boix, descritos e interpretados con la exacta perspectiva. Y más distantes, dibujados con sobriedad perfecta y expresiva, las grandes figuras del Renacimiento aportadas a España y a Europa por Valencia. Todos ellos sobre el fondo exacto de una Valencia romana y árabe, de la que subsisten huellas que persisten a través de los tiempos.

Valencia llena y rebosa los sueños de gloria que un joven escritor, aún muy ambicioso, podía concebir hace cincuenta años al ingresar en la "Universidad Literaria" de la ciudad cabeza del Reino. Y acrece nuestra antigua, inextinguible efusión por "Azorín".

M. G. V.

"EL METAL DE LOS MUERTOS", por Concha Espina.

Concha Espina ha publicado una nueva reedición de su novela *El metal de los muertos*. Este libro fundamental en la obra completa de la gran escritora montañesa, nos pone de nuevo ante la tremenda vida del minero en la cuenca de Riotinto. Cuando ya, hace muchos años, se publicó *El metal de los muertos* creaba su aparición un clima apasionante acerca del tema. Concha Espina había vivido en la cuenca minera onubense; estuvo en contacto con aquel enorme problema social—índice de otros muchos idénticos problemas—; recorrió las galerías y las cortas, descendió a los pozos; conoció, en fin, a aquella gente en función de su vida, su trabajo y su paisaje. Y de toda esa tremenda experiencia, cernida a través de un espíritu hipersensibilizado para la caridad y la justicia, surgió la novela con un realismo y una maestría literaria insuperables.

Recordamos, ante esta reedición de *El metal de los muertos*, el éxito extraordinario de su nacimiento. Entonces andaban por el mundo sueltas y libres todas aquellas doctrinas que dejadas en peligrosa libertad le han puesto en el trance guerrero y definitivo que hoy vive. Ideológica y políticamente fué acogida la novela con criterio diverso, como es natural. Sin embargo, apasionó siempre en un sentido o en otro a aquellas "derechas" y a aquellas "izquierdas", de pensamiento tan lejano para nuestra dramática circunstancia actual.

En el libro magnífico de la insigne escritora vibra constantemente una crítica certera y durísima para el hipócrita tinglado social que sostenía aquel estado de cosas. Cobran por eso estas páginas próceres una vigorosa actualidad en el momento reivindicatorio y de revolución nacional que ahora recorre nuestra patria.

El tono literario de la obra no es caso de comentarlo aquí. La pluma de esta gran señora de nuestras letras tiene ya un crédito antiguo, reconocido por todas las lenguas europeas, y que ahora mismo pugna con justicia para romper en España viejos y caducos prejuicios académicos.

Ayuntamiento de Madrid

ALISERIS.—*José Serrano Polo.*

EL PINTOR CARLOS W. ALISERIS

Por MANUEL ABRIL

ALISERIS... Desde luego: hablo con mucho gusto de Aliseris; entre los tres o cuatro hechos artísticos que destacan en la paramera del año—exposición Zuloaga, exposición Durancamps, exposición Clará, exposición Vázquez Díaz; también, exposición Lázaro—, la del pintor Aliseris nos ofrece, de añadido, la circunstancia de ser nuevo en nuestra Patria y de incluir en la lista de nuestras admiraciones—y de nuestra cordial amistad—un nombre que hasta el presente nos era desconocido.

Hablamos, pues, con gusto de Aliseris. Pero, ¿cómo hablaremos de él ahora, cuando ya su Exposición está cerrada; cuando acaso vosotros, lectores, no habéis conocido su obra? Hallándose los lienzos a la vista, queda siempre el recurso supremo de llevar frente a las obras al interlocutor y allí decirle: "Vea, por favor, este cielo; dígame usted si estas nubes no son finísimas, aéreas, transparentes...; vea usted esta palmera—un árbol tan ingrato, por mi vida, como es la tal palmera, que está lo que se dice a medio palmo de parecer un escobillo desplumado—; vea usted esa palmera, única y vertical en la llanura y, sin embargo, en su sitio, componiendo un equilibrio inamovible y exacto...; vea usted el cuadro opuesto, ¡qué verdes más exquisitos y más nuevos!, ¡qué acorde en verdes-gris tan noble y sobriamente conseguidos!...; y estos otros de mar..., y éstos de selva..., y este cuadro del circo, de tal modo certero en ambiente y claridad y en gracia de apunte suelto, de una dicción tan ligera..., y estos cuadritos pequeños... no llaman muchos de ellos la atención, y, sin embargo, fíjese ¡qué variedad!, ¡qué justeza en casi todos!... En cuanto a los retratos, poco a poco: no nos ofrecen el oficio y el dominio que solemos encontrar en los paisajes, pero es que en los retratos, Aliseris, pintor que busca el peligro, se complace en experiencias muy diversas en un género difícil, menos agradecido que el paisaje..."

Con las obras a la vista podríamos detallar, encontrar el ejemplo decisivo, la comparación que aclara, el matiz que precisa y convence. No estando ante nosotros los cuadros del pintor, tenemos que encontrarnos en el caso de la persona que se empeña en transmitir a los demás la profunda impresión de una ciudad visitada en sus viajes, las horas que vivió con un amor o con una amistad cara... "¡Qué ciudad!..., ¡qué jardines! ¡qué rincones!...—decimos entusiasmados, recordando—. Había una placita, ¡qué placita!..." Para nosotros aquello está lleno de matices; para los demás, no es nada..., no han podido ver la placita; no han podido vivir en sus jardines... Y no digamos nada si se trata de sentidos recuerdos personales: "Era aquella criatura... ¡no te puedes figurar!... ¡como ninguna!..." ¡No se puede figurar!... —¡eso es lo malo!... El que habla la vió, en propia figura, y la ve en su interior, emoción viva; el que escucha no la ve, ni en emoción, ni en figura, y no puede emocionarse, ni puede figurarse cómo fuera...

Sin embargo, hay autores que refieren en sus libros sentimientos por ellos vividos y cada lector se figura que está hablando de sí mismo. Hasta

Ayuntamiento de Madrid

la guitarra aquella que cantó Antonio Machado, modelo ejemplar de poetas:

Guitarra del mesón, que hoy suena jota,
mañana petenera,
según quien viene y tañe
las empolvadas cuerdas...

Cada uno tocaba en la guitarra del mesón los aires de su país; pero todo el que escuchaba, fuese de donde fuese la canción, y fuesen de donde fuesen los que oían, "creía oír un aire de su tierra".

Hablemos nosotros, pues, y oiga cada cual lo que Dios quiera.

*

Viajero, artista y hombre de sorpresas; tal se me parece Aliseris después de la corta temporada en que nos hemos tratado, en la primavera pasada. Todo ello da cuenta cumplida de la naturaleza de su arte, aunque, en verdad, no es preciso conocer al autor personalmente para que su arte hable. Ya los cuadros, por sí mismos, hacen cumplidamente la biografía espiritual del autor. Obra y persona coinciden en decirnos: que Aliseris es artista que siente y que produce por su cuenta; que Aliseris es artista para quien el mundo existe con su atrayente redondez: quiere decirse que el mundo se le aparece como digno de darle la vuelta, recorriendo países diversos y recogiendo aspectos diferentes; que Aliseris se siente llevado, no sólo a cambiar de espectáculos, sino a cambiar igualmente de experiencias y modos en su arte, recorriendo, en el mundo de su obra, zonas varias, como las recorre en el mundo de lo territorial y geográfico.

En la obra, en efecto, de Aliseris hacemos un gran viaje por países, y temas e intentos... Nos va llevando del brazo, y nos va enseñando escenas de la vida en tono confidencial y añadiendo comentarios de viajero y de paladeador de espectáculos. Visitamos la Argentina, el Uruguay, Amberes, los Pirineos, el Brasil, Bruselas, Mallorca, las provincias Vascongadas... En cada una de esas tierras, temas varios: un trigal, unos palmares, una playa, unas rocas, un pájaro, unas cataratas o un bosque, o un boulevard europeo. Espectáculos opuestos y nombres, en el recuerdo, de sonoridad sugestiva: Flor de Ceibo, Cataratas del Iguazu, Valle del Aiguá, el Escalda... En unos y otros lugares, retratos de diversa condición: con preferencia damas y pequeños.

Y en cada sitio un ejemplo de que la emoción se encuentra donde quiera que sea, en cualquier parte, con sólo mirar y ver, con sólo sentir y expresarlo.

Hay en esto una vital y natural paradoja: parece, a primera vista, que un artista, viajero como éste, fuese propenso a creer y a demostrarnos que el artista necesita, para serlo, cambiar de lugares y mundos con el fin de aportar, de esa manera, diversidad de emociones que no podrían obtenerse de otro modo sin la ayuda de un billete kilométrico. Puede alguien, en efecto, incurrir en la creencia de que sólo el que viaja puede librar a su obra de monotonía y pobreza. Nada más equivocado. Y lo que Aliseris prueba, con su variedad de viajero, es, aunque parezca raro, justamente lo contrario: que en todas partes—y, por tanto, en cualquier parte—puede encontrar el artista motivos de emoción y tema suficiente para un cuadro.

Aliseris, en efecto, nos ha llevado a ver, como decimos, trozos de naturaleza, toda exuberancia y color: selva de flores y pájaros, y vegetación espléndida. Pero luego de admirar la exuberancia de un tropicalismo rutilante, nos muestra la sobriedad de una llanura, desnuda, gris, sin brillantez ni accidentes...

Y la aparente pobreza del llano contiene tanto color y tanta emoción pictórica—muchísima más a veces—que la esplendidez polifónica del bosque tropical y enmarañado. Estas dos emociones contrastadas —frecuentes en el arte de Aliseris—pudiera llevar por título: "El papagayo y la perla". La una, silenciosa, matiz puro; el otro, vocinglería y color rutilante... Y es igual para conseguir el acierto...

ALISERIS.—*María de la Concepción Dato de Zulueta.*

De la misma manera, en otros cuadros abandona el autor la Naturaleza — que en los dos casos anteriores, aunque opuestos, era libre y en estado puro: vegetación, cielo y tierra, mar y roca — para entrar en las ciudades de la civilización y encontrar ocasión para su arte en un caserío vasco, en el gentío de un paseo ciudadano, en la polifonía de unas casas —rosa, verde—, de un poblado moderno y jugoso, o en la desolación—llena de alma—de un arrabal cualquiera de ciudad en abandono y con nieve, con nieve de soledad y de pobreza en invierno.

Al presentar Aliseris todos estos espectáculos cambiantes, cambia también el modo de expresarlos. Es otra la paleta en cada caso y es otro el procedimiento; a veces a tal extremo, que un pintor paisajista como él, que ha logrado sus éxitos mayores en el cuadro panorámico — amplitud y anchura inmensa, horizontes despejados, cielos grandes—, dedica su atención en dos momentos al estudio—sobre blanco—de una simple rama de árbol, de unas simples hojas de arbusto.

En los retratos aparece, más que nunca, el afán del pintor por nuevas rutas. No es que le hagan falta otras, nuevas, para conseguir el éxito, sino que, por el contrario, llega incluso a poner en riesgo el éxito por no querer renunciar al atractivo de explorar otros caminos.

El retrato es más difícil que el paisaje; pero el hombre que ha logrado una sazón llena de equilibrio y de firmeza en la ejecución de paisajes, acomete el retrato, afanoso; y no sólo lo acomete, sino que, en cada retrato, se plantea un problema distinto de procedimiento y de estética, de concepto y de factura. Resulta de ese sistema que el autor se ve, en cada caso, un poco en la situación del principiante: con nuevas dificultades y ante experiencias inéditas, unas veces de orden plástico, otras de orden psicológico.

En el retrato de una dama de negro, es el negro, especialmente, lo que asume la importancia primordial de acorde plástico y simple, sobre un fondo claro y liso. El rostro, a trazos finos, casi, casi dibujado, adopta una manera de expresión diferente a la adoptada en la última—y audaz—obra pintada en Madrid por el pintor Aliseris: el retrato del hijo mayor del señor Serrano Súñer.

Aquí del inconveniente de no tener los cuadros a la vista. Si digo que este niño aparece en el retrato vestido de luces, no tendrá nada de extraño que el lector se sorprenda, alarmado. El propósito, no obstante, del pintor se reduce a un capricho de orden plástico. Tenía, sin duda, ganas de pintar una chaqueta de torero, y no consideró que el indumento le fuera mal a este pequeño sugestivo. Lo cierto es que Aliseris se guarda muy bien de que el traje imponga al retratado ni al retrato el menor carácter flamenco. Ni remoto. Es obra realizada seriamente, con cuidadosísimo afán y con singular acierto de vitalidad psicológica. El niño—ya mayorcito—se nos aparece en el lienzo con una expresión profunda de ímpetu y decisión, pero contenidos, en germen; hay en él una fuerza reprimida, como la de un surtidor antes de encontrar salida: allí, en potencia, el empuje, el deseo de surgir—fresco, y limpio y bello—al aire, a la altura del vivir en empeño de garbo y de lozanía; allí, el hombrecito inteligente, animoso ya, resuelto; pero con la cara niña; entero e infantil al mismo tiempo... Por eso que vuelva, insistente, la imagen del surtidor: energía, fuerza viva; pero en flor de agua pura, en ramillete juvenil de agua clara y transparente.

Aliseris, viajero y pintor, es además, por lo dicho, y por grande fortuna para él, una caja de sorpresas. Quiere decirse que es ágil y que es despierto de espíritu; que le interesa su obra, pero, más aún que ella, el inquirir, el descubrir, el crear; que no debe, por lo tanto, hablarse solamente de su obra en lo que hizo hasta ahora, sino que es puerta abierta, con horizontes tan amplios como los de sus amplios paisajes.

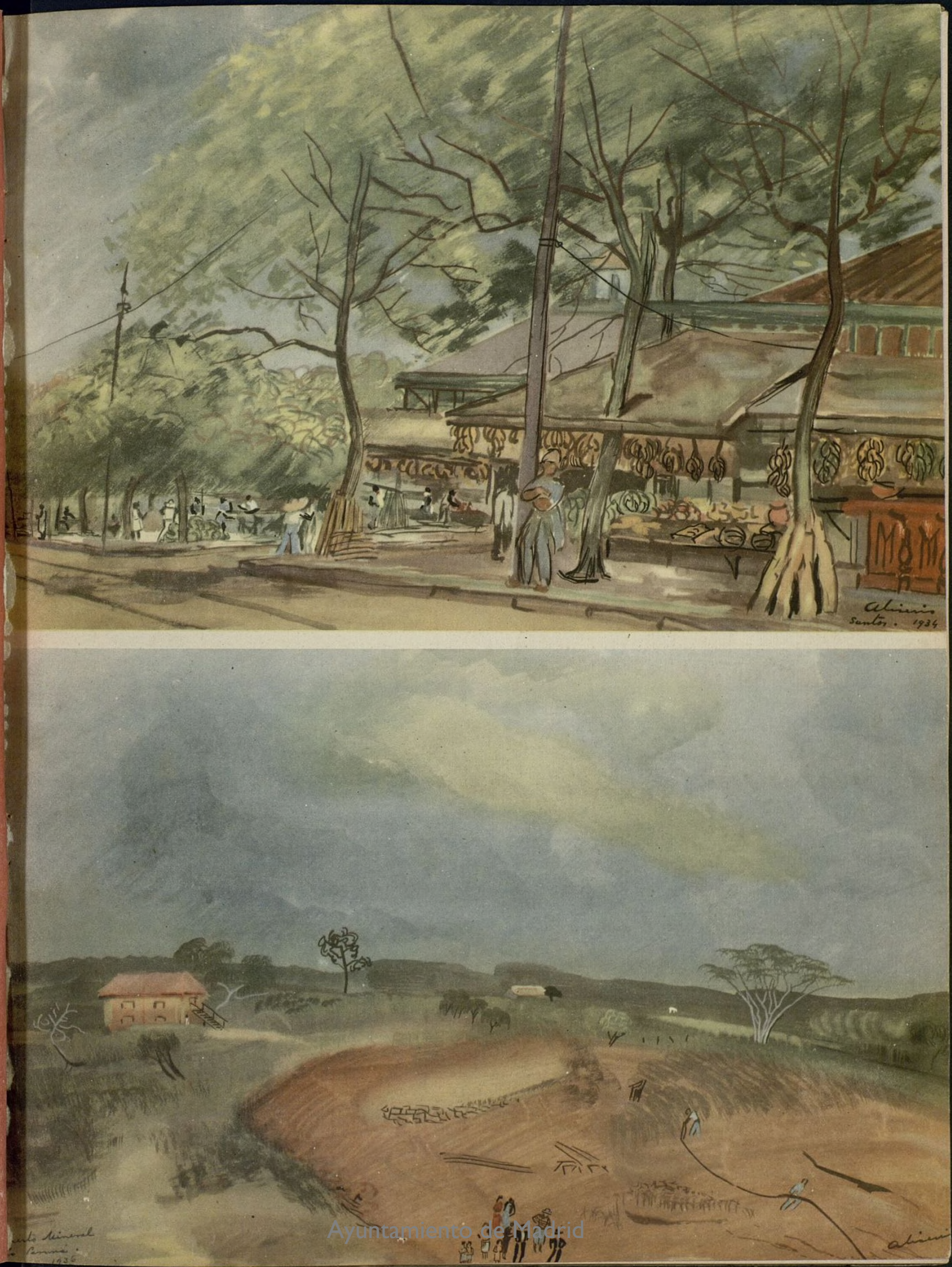
Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Aliseris. Retrato de la hija del pintor.

Unos bellos paisajes de Aliseris. Hablan bien todos ellos del autor; pero no esperéis, lectores, conocerle al conocerlos. Aliseris varía a cada instante. El mundo es rico y es vario; el pintor se entrega al mundo y se entrega al momento y al lugar: varía, por consiguiente, en cada cuadro. Sólo queda, como firma, en todos ellos, su gran sensibilidad y su oficio sutil, tan sobrio y justo.

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

Vista de la Ciudad de Lima desde las inmediaciones de la Plaza de los Toros.

De la colección de A. Melendez

La Ciudad de los Reyes

Lima coronada,
tres veces signada
con rastro
del ardiente querube,
amiga de la nube
y el astro...

Ñusta peregrina
de cara divina:
tu hechizo
enseña al reverso
un cálido verso
y un rizo.

El verso picante,
el rizo flotante
a la brisa;
tu ropa liviana,
el alma pagana
en tu risa...

Ya Líbido sabe
cual es de tu nave
el estrecho,
aunque vas piadosa
con tu Santa Rosa
en el pecho.

Así te perfumas
de soles y brumas,
y sientes
que sufres y oras,
que cantas y lloras
y mientes...

Tu daño he sabido,
y así te he querido:
coqueta,
alegre y dolida,
triunfante, rendida
y poeta.

Así en tu recuerdo
celosa me pierdo,
y aguardo,
gentil Magdalena,
ensalzar tu pena
y tu nardo.

Ofrecerte en una
página de luna
el beleño
de un puro cariño,
un manto de armiño
y un sueño.

Donde nunca dudes,
por que tus virtudes
cobren el sabor
de la penitencia,
el tarro de esencia
y la flor...

CONCHA ESPINA.

Ayuntamiento de Madrid

RECUERDO
DE
HERNANDO DE SOTO

Hernando de Soto.

Por DARIO FERNANDEZ FLOREZ

EL Adelantado Hernando de Soto, Gobernador y Capitán general que fué de las Provincias y Señoríos del Gran Reino de la Florida, cuya es esta historia, con la de otros muchos Caballeros Españoles, e Indios, que, para Gloria y Honra de la Santísima Trinidad, Dios Nuestro Señor, y con deseo del aumento de su Santa Fe Católica, y de la Corona de España, pretendemos escribir..."

"Y así es de creer, y esperar, que tierra que tantas veces ha sido regada con tanta sangre de cristianos, haya de fructificar conforme al riego de Sangre Católica que en ella se ha derramado. La Gloria y Honra se dé a Dios Nuestro Señor, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Tres Personas y un solo Dios verdadero. Amén."

La Florida en el año 1765.—Las dos líneas paralelas de puntos señalan la derrota o itinerario de Hernando de Soto en su expedición, desde la bahía de Espíritu Santo hasta Guachaya, en la margen derecha del Río Grande o Misisipi.

Escribía con dignidad y señorío aquel gran mestizo que fué el inca Garcilaso de la Vega, hijo de un capitán extremeño y de una "ñusta" incaica, nieta de Túpac Yupanqui. Grave estilo castellano, del extremo —Extremadura—de Castilla, aliñado de matices algo frágiles, adquiridos acaso en años melancólicos de niñez en el Cuzco. Mas el inca supo adueñarse de uno de los temas patéticos de la exploración americana. Y así, cargada la pluma de masculina hondura y de femenina delicadeza, nos regala el relato más tremendo y más suave y pulido, a la vez, que posee nuestra historiografía de Indias: la historia del Adelantado Hernando de Soto en su expedición a la Florida, obra que nace y muere entre los dos párrafos transcritos.

Se inicia la expedición al tocar tierra las naves del Adelantado en la bahía que llamó de Espíritu Santo, el postrer día de mayo de 1539. Y, en realidad, termina con la muerte de Hernando, en mayo de 1542, en la margen derecha del Misisipi. No huelga, pues, recordar, en estos años del cuarto centenario de la trágica expedición, que aquella tierra de sioux y de seminolas—tierra de los Natchez, acursilada por Chateaubriand; tierra de una Florida de hoy que se ha hecho toda Miami—fué una tierra lograda merced a un copioso riego de sangre española.

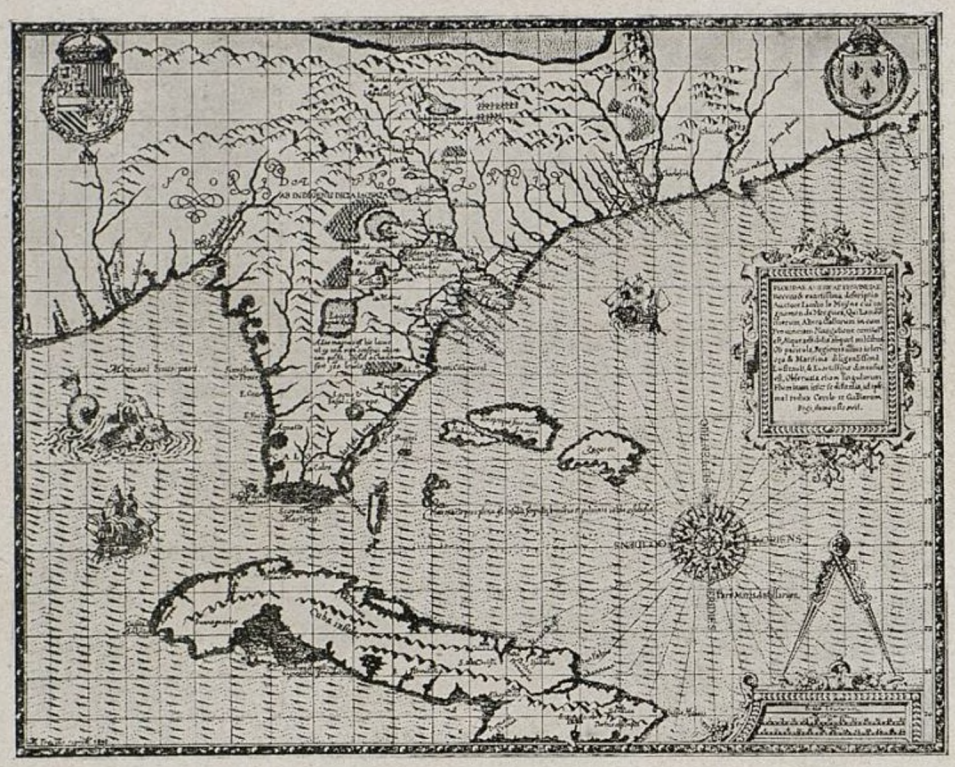
La descubrió, naturalmente, un español, y leonés, Juan Ponce de León, y, por ser día de Pascua de Resurrección, el 27 de marzo de 1513, enfloró a la comarca con el nombre de la Florida. La tierra logró después un trágico renombre. Todos fracasaban. Juan Poce de León perdió 80 hombres. Lucas Vázquez de Ayllón, 220, y Pánfilo de Narváez, 400, sin conseguir poblar. Un superviviente de la expedición de Narváez, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, fué el primer peatón de la época, al atravesar, de golfo a golfo, todo el Sur de los actuales Estados Unidos, desde la Florida a Sinaloa, en un andar y padecer de siete años.

Hernando de Soto, curtido ya en riesgos y aventuras, conquistador en Castilla del Oro, y en Nicaragua, jinete un tanto fabuloso desde su orgullosa arrancada ante el inca Atahualpa, en Cajamarca, teniente de Pizarro —escuela dura entre las duras, la del Perú—, obtuvo de Carlos V el gobierno de la isla de Cuba, como base para conquistar y poblar la difícil Florida. Abrumado de cargos, y acaso de hombres, salió la expedición de Sanlúcar el 6 de abril de 1538, en diez navíos.

Desembarcado el ejército en la bahía de Espíritu Santo, después de grandes preparativos en la base de Cuba, comienza la expedición. El Adelantado encuentra también a su Jerónimo de Aguilar, el lengua de Cortés, que ahora se llama Juan Ortiz, superviviente de la expedición Narváez, esclavo del cacique Hirrihigua. Este cacique, desnarigado por los de Narváez, venga su desgracia dedicando la más perversa imaginación a martirizar al cautivo, que, al fin, es liberado en un episodio vigorosamente sentimental—e inexplotado en nuestra literatura—por una enamorada hija del cacique.

Comienza, pues, la "entrada" y, después de vencer la tenacidad del

Ayuntamiento de Madrid



La Florida en el año 1591.

curaca Vitachuco, entre curiosas y extravagantes batallas, llega el ejército a Apalache, en una espantosa marcha a través de ciénagas, arcabucos y tremedales. Hay que talar, quemar bosque, hacer puentes y esgrimir sin descanso las espadas para avanzar trabajosamente. Y, ya en Apalache, el ejército, agotado, rehace sus escasas fuerzas en un invierno duro y difícil.

En marzo de 1540 se reanuda la marcha, ahora rumbo al Norte. Atraviesa las fértiles y pacíficas regiones de Atalfa y Achalaqui hasta llegar a Cofachiqui, describiendo ya la ruta un lazo cuyo extremo inicia una clara dirección Oeste, hacia el Misisipí, según puede observarse en el mapa itinerario. Los indígenas de esta región se cubren con ricas martas cebellinas que causan el asombro de los soldados.

El Cacicato de Cofachiqui lo gobierna una gran señora, que viene en canoa entoldada, y entre una corte exclusivamente femenina, a saludar al Adelantado. Después, hablando con Hernando de Soto, en curiosa entrevista, se va quitando poco a poco, con majestad, una gran sarta de perlas, tan gruesas como avellanas, que le daba tres vueltas al cuello y descendía hasta los muslos. Y habiendo tardado en quitársela todo el tiempo que duró la plática, rogó al intérprete, Juan Ortiz, que se la entregara al Capitán General. Ortiz respondió que Hernando de Soto la tendría en más recibiéndola de su propia mano. Mas la señora de pueblos respondió que no lo osaba, por no ir contra la honestidad que las mujeres deben tener. No acaba aquí el remilgo y la cortesía del momento, sino que al inquirir el Adelanto qué ocurre, y enterarse, ordena al lengua diga a la señora que habría de estimar en mucho más el favor de recibirla de su propia mano que el valor de la joya, y que la entrega no va contra su honestidad, pues se trata de asunto de paces y amistad, cosas lícitas y muy importantes. Entrega, al fin, la cacica, la sarta de gruesas perlas al Adelantado, y Hernando de Soto, generoso y cortesano, se desprende de un hermoso rubí que adornaba su trabajada mano y que pasa del conquistador extremeño al dedo cobrizo de la señora de Cofachiqui, princesa "moza, por casar y heredada".

Cofachiqui es la región de las perlas, que los indígenas estropeaban horadándolas. Mas el ejército consigue cuantas desea, perforadas y sin perforar, pues los indios las empleaban hasta para acompañar a los cadáveres que, embalsamados y colocados en cajas de maderas finas, rodeaban de cestillos de mimbres repletos de gruesas perlas.

No se asienta el Adelantado en tan rica, fértil y pacífica región, sino que continúa su marcha hacia el Oeste, llegando al río y pueblo de Mobila, donde los indios, feroces y combativos, sorprenden a los españoles, librándose una difícil batalla en la que Hernando de Soto, atravesado el muslo por una flecha, se comporta heroicamente. Vencido, al fin, el cacique gigante Tascaluza, el Adelantado establece el real en Mobila. Allí tiene noticias de que sus capitanes, Diego Maldonado y Gómez Arias, lo buscaban en sus bergantines por la costa. Entonces, Hernando, en uno de esos gestos que, por lo frecuentes, se hacen ya casi vulgares en la heroicidad permanente y total de la exploración y conquista de las Indias, temeroso del alboroto y del abandono de la empresa por sus soldados si los navíos llegaban a encontrarlo, resuelve continuar la jornada, internándose esta vez hacia el Norte, es decir, alejándose todo lo posible de la costa.

Marcha, pues, hacia la tierra chicorana, siempre obligado a fortificar sus cuarteles, hostilizado sin descanso por los flechazos indios. Toma el pueblo de Chicora, en el que pasa el segundo invierno, es decir, el correspondiente a 1540-41. Un incendio y sorpresa nocturnos le obliga a levantar el real.

En la primavera inicia un nuevo rumbo hacia el Oeste. Llega el ejército, ya más que diezmado, a Chisca, sobre el Misisipí, que llaman el Río Grande. Construyen dos grandes barcas veleras y lo atraviesan, ante el asombro de los indios, que decaen, maravillados, en sus ataques. Hambrientos, enfermos, sin sal, descienden hacia la costa. Extraen sal de las arenas azules de un río que atraviesan, y varios soldados enferman y mueren intoxicados. Cruzan un desierto para llegar a Tula y no descansan, pues les espera una tremenda batalla. Al fin, llegan a Vitangue y pasan allí el tercer invierno, 1541-42, entre fríos intensísimos, nevada la tierra, sin caza ni leña.

En abril continúa la marcha, ya en pleno desastre. Arrepentido ahora Hernando de Soto de no haber poblado en el puerto de Achusi, hoy Pensácola, muy próximo al estuario del río de Mobila, y habiendo perdido a la mitad de su gente, se decide a volver a las riberas del Río Grande, donde, elegido un lugar ameno y ventajoso, comienza a poblar. Avanzados los trabajos de fundación, cortada ya la madera para dos bergantines, cuando todo podía salvarse todavía, con honra y aprovechamiento, una calentura acaba con el Adelantado del trágico destino. Y sus hombres, alterado el propósito al perder la mano heroica que los guiaba, abandonan la empresa, emprendiendo la más pavorosa de las marchas, hacia Méjico, donde al fin llega a tierras del Pánuco, después de cuatro años de expedición total, un resto de trescientos hombres que ya no tenían ni humana apariencia.

Mas antes de separarse de su general habían sabido buscarle un digno enterramiento. Temerosos de la profanación del cadáver por los indios, socavaron el tronco de una gruesa encina, que, después de ser cerrado con fuertes tablas, amparó los restos del adalid. Este extraño ataúd fué sepultado sigilosamente, en una noche de junio, en el Río Grande, ahora Misisipí, magno sepulcro del Adelantado Hernando de Soto, noble y valerosa figura, tan rica en virtudes, valor y dineros como desafortunada y escasa en próspera estrella.

Ayuntamiento de Madrid

VIDA INTERNACIONAL

Por ANDRES REVESZ

LAS historias de la Literatura de tal o cual país suelen ser realmente la historia de los escritores más ilustres y de las obras maestras. Suelen parecerse al guía de las ciudades que únicamente menciona los principales monumentos, mas no el ambiente de los barrios modestos, que, sin embargo, forman el carácter de las capitales. Los críticos olvidan a menudo que el gusto de nuestros días no siempre coincide con el de otras épocas y que las obras que sobresalen, que permanecen como eternas, eran a menudo casi desconocidas en los años en que fueron escritas. Olvidan también que escritores que hoy nos parecen mediocres ejercieron, en diferentes casos, influencia decisiva sobre el gusto del público e incluso sobre los literatos más representativos de su época. Díaz-Plaja nos muestra un ejemplo elocuente en este terreno. Pedro Eguillor, sin haber dejado nada escrito, fué, por su palabra, el maestro de Ramón Basterra y de toda la generación de escritores y pensadores que, a su vez, han determinado el pensamiento imperial de la España de Franco. Eguillor tendrá que figurar en la historia de la literatura española, a pesar de no haber sido literato.

Me interesan los libros que se ocupan de los llamados precursores, los que lanzan una idea, o una nueva forma, sin que ellos mismos consigan llevarla a la perfección. Me interesan los escritores y las obras que renuevan algo, aunque sea en forma embrionaria, y que preparan el advenimiento del genio cuyo nombre queda ligado luego a una época. Reconozco, por ejemplo, que el libro del profesor inglés Allison-Peers sobre el romanticismo español es algo seco, pero, por lo menos, es efectivamente la historia de todo el movimiento literario de la época romántica, en vez de serlo de unos cuantos poetas de primera magnitud. No sólo figuran en su libro las obras cumbre, sino los modestos artículos, publicados en revistas y diarios, que no serán nunca reunidos en un tomo. A través de las ochocientas páginas de Allison-Peers, llegamos a saber realmente lo que era el romanticismo en nuestro país: qué se escribía, qué se pensaba, qué se ambicionaba, cuál era el gusto del público, de qué soñaban los jóvenes de uno y otro sexo.

El catedrático de la Sorbona, Daniel Mornet, ha hecho otro tanto sobre la literatura clásica de Francia. La época es brevísima; data menos de medio siglo. Corneille es todavía un romático o un prerromántico, henchido de reminiscencias españolas. El clasicismo no empieza antes de 1660 y termina en los últimos años del siglo, quizá ya en 1680. Cuando se pronuncia la palabra "clasicismo" surgen en seguida dos figuras: el teórico Boileau y el realizador Racine. Luego nos acordamos de La Fontaine y Molière. Se comprende, sin embargo, que para llenar una época de veinticinco o treinta y cinco años, estas figuras son pocas. Los historiadores de la Literatura sólo se ocupan de las primeras figuras y se olvidan, por rutina, por comodidad, de las demás, a pesar de que el público de su época no las considerara inferiores a los grandes. Para los espectadores de la segunda mitad del siglo XVII, un Campistron o un Gombault valían bien un Racine. Otro error de los historiadores suele ser el pasar bajo silencio las corrientes que no sean la predominante en tal o cual época. Boileau intentó matar a los "précieux", a los últimos románticos o españolizantes; pero el fino crítico, Thierry Maulnier (autor de una Antología muy original de la Poesía francesa), se levanta en una serie de estudios, publicados en la "Revue Universelle", como heraldo de "les derniers renaissants", de los últimos vástagos del frondoso renacimiento, con más savia que el clasicismo estilizado. España no ha sido nunca clásica en el sentido francés, raciniano, de la palabra; el neoclasicismo del siglo XVIII es la parte menos interesante, menos española, y más efímera, de la literatura de este país. El esfuerzo de Thierry Maulnier, que intenta rehabilitar a los poetas del reinado de Luis XIII, frente a los ataques despiadados e injustos de Boileau, es, por consiguiente, un homenaje indirecto que rinde a la Poesía española.

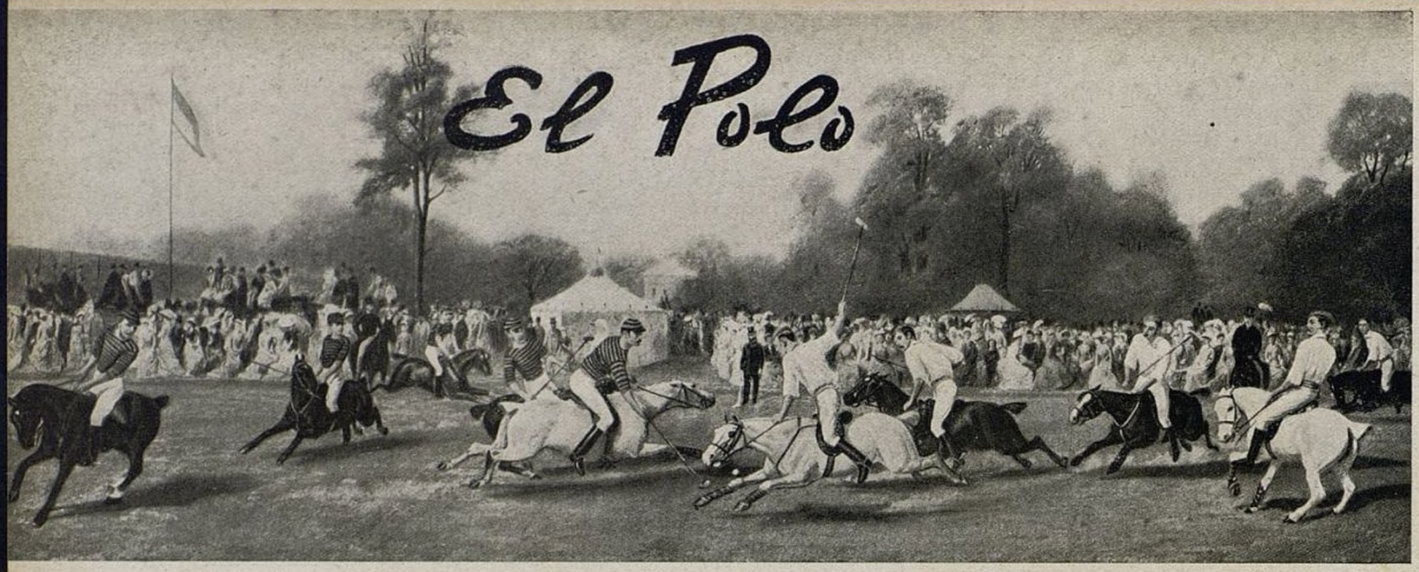
Pero no sólo Thierry Maulnier se interesa por España; al lector asiduo de publicaciones extranjeras le llena de alegría el ver que nuestro país está realmente de moda. Nuestras lecturas son forzosamente bastante restringidas, no lo abarcan todo, ni mucho menos, de modo que la lista, aunque bastante larga, no será sino una exigua parte de la bibliografía de asuntos españoles. Leemos en "Le Temps" un estudio sobre "la vida extraordinaria de Teresa de Ahumada", de Renée Guasco. En "Frankfurter Zeitung", un artículo de Roberto Haerdter, titulado "El conquistador" (Francisco Pizarro); el autor explica al público alemán que nada se comprende de la obra de los descubridores y conquistadores si se olvida esta simple verdad que se trataba de una verdadera cruzada religiosa. El mismo diario alemán habla del aspecto demoniaco de los dibujos de Goya, de treinta y tantos "caprichos" descubiertos en una colección de Colonia, que intentan justificar el lema: "La fantasía abandonada de la razón produce monstruos imposibles". Otto Quelle publica un lujoso álbum sobre los tapices de Viena, pertenecientes al estilo español y el portugués. Un catedrático de Helsinki, O. J. Tuulio, edita varias canciones de Ibn Quzman, poeta hispanoárabe bilingüe. René Bouvier y C. Soldevila dedican un libro a "Ensenada y su época: la restauración de España en el siglo XVIII". El carmelita húngaro P. Agustín ha traducido del alemán "Máximas de San Juan de la Cruz para todos los días del año". Otro carmelita descalzo de Hungría, P. Ernesto, se dedica a traducir, del original español, las obras completas de Santa Teresa de Jesús; hace poco se ha publicado el primer tomo, "Camino de perfección", en húngaro "A tökeletesség útja". Traducido igualmente del castellano edita el jesuíta húngaro R. P. José Hitter el libro de los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola, para contribuir de este modo acertado a la celebración del 400 aniversario de la fundación de la Orden. Antonio Szerb traduce las mejores páginas del diario de Viaje de Cristóbal Colón. La "Poésie 41" anuncia una antología española, del Poema del Cid a nuestros días.

En cuanto al teatro, el joven poeta alemán Hans Schlegel ha traducido ya cerca de cuarenta obras clásicas. En todos los teatros de Alemania en conjunto, unas cuatrocientas funciones al año están dedicadas al teatro español, sin contar a los dramaturgos contemporáneos. Entre las últimas traducciones de Schlegel (por coincidencia el traductor lleva el mismo nombre que los hermanos Schlegel de los comienzos del siglo pasado, que exaltaron a Calderón y la dieron como modelo al romanticismo alemán) figura una comedia de Lope de Vega, que en alemán se llama "Si las mujeres no tuviesen ojos"; en "Münchner Neueste Nchrichten" publica un soneto de la obra. En Munich fué estrenada otra comedia de Lope, también traducida por Schlegel, "El amante desconocido". Con este motivo, Pablo Moser publica en el diario que mencionamos un artículo sobre la vida de Lope, su teatro y las diferentes traducciones al alemán desde el "Teatro Español" de Zachariae y Gartner en 1770, hasta las "Comedias escogidas de Lope de Vega" de W. von Wurzbach en 1917 y las recientes traducciones, las mejores, de Hans Schlegel. Lope hace olvidar a Calderón, aunque tampoco se le descuida al gran dramaturgo barroco; en la Comédie de Ginebra se anuncia para esta temporada una nueva adaptación de "La vida es sueño", hecha por G. Koeckert, y se promete una "mise en scène" original. En la Opera de Essen (Ruhr) ha sido estrenada "La dama boba", de Wolf-Ferrari, el compositor de "El secreto de Susana".

El dramaturgo, apartado por Lope, o sea Cervantes, no deja de ser el objeto de numerosos estudios. En "Frankfurter Zeitung" Ernesto Benkard le dedica dos largos artículos en que se ocupa principalmente de la composición del "Quijote". Los seis primeros capítulos, opina, forman un total homogéneo, una verdadera novela corta, que termina con el regreso del caballero errante a su hogar, maltrecho y algo desengañado. La segunda salida del héroe adquiere ya amplitud épica, que termina realmente en el episodio de los galeotes. La locura, que se aparta de la vida real, no puede llegar más lejos que a la liberación, a mano armada, de un grupo de criminales, condenados por la justicia del rey. Para huirla, Don Quijote y su escudero tienen que esconderse en las honduras de Sierra Morena. Para que el caballero vuelva a la comunidad de los hombres el novelista ha tenido que recurrir a figuras episódicas: al cura, al barbero, a Cardenio, a Dorotea-Micomicana. Lo exterior influye en esta parte de la obra sobre el centro. Desde estos episodios hasta el final de la primera parte el ingenioso hidalgo es más bien figura pasiva, alrededor del cual se desarrollan acontecimientos que fácilmente podrían multiplicarse lo mismo que suprimirse. Derrotado regresa a su hogar, para que su sobrina y su ama de llaves intenten curarlo, aunque sin esperanza de conseguirlo, porque si las armas del caballero errante están rotas, su espíritu queda intacto y dispuesto a emprender nuevas hazañas.

El estudio de Benkard se restringe a la primera parte de la epopeya en prosa. ¿La considerará superior a la segunda, contrariamente a la opinión que hoy prevalece? En todo caso, la opinión del esteta alemán acerca de Cervantes es de las más elevadas. Proclama que Shakespeare es el único entre los contemporáneos que pueda ser comparado a Cervantes, el único que hubiera tenido órgano adecuado para comprender la genialidad del escritor español. Repetidas veces se ha hablado del aspecto hispánico de la obra de Shakespeare. Los dos genios se hubieran adivinado y compenetrado. Pero seguramente murieron—extraña coincidencia, el mismo año y el mismo día: el 23 de abril de 1916—sin haber nunca oído hablar el uno del otro.

Ayuntamiento de Madrid



El Polo

Por RUBRYK

DICEN los eruditos en estas cuestiones deportivas que el polo lo jugaban los indios del Estado de Manipur, utilizando jaquitas de 1,22 metros de alzada, allá por los años... Y que prendados de sus bellezas los ingleses, fué llevado a su patria por oficiales de un Regimiento de Húsares por el año 1872, en que comenzó a jugarse.

Pero otros, también eruditos, achacan su paternidad a Alejandría, basándose en el siguiente pasaje de la obra *Andancas e Viajes de Pedro Tafur*, escrita por los años 1435 - 1439.

"E aquel dia comió el Soldan allá en el campo; e despues de comer, fezieron un juego, que ellos acostumbran, en esta manera: ponen una bola en mitad del campo, e pónense de una parte mill de cavallo, o más o menos, e fazen sendas rayas delante de si, e cada uno tiene en la mano uno como maçuelo de madera enastado en una vara, e arremeten los unos a los otros ygualmente a la bola, e los unos por la de echar de la otra parte de la raya, e los otros por semejante a los otros, ansi que echan ganan."

Sea cual fuese su cuna—que esto ni nos preocupa ni nos inquieta—, lo cierto es que introducido en Europa bien pronto se aclimató, para no tardar mucho en extenderse por el mundo entero y ser colocado por su nobleza, elegancia, temple varonil y la majestuosa gallardía del jugador en el más alto rango entre cuantas manifestaciones del deporte existan.

Muchas cualidades se requieren para ser un jugador de polo; sin una perfecta regularidad funcional cardíaca y respiratoria, el deporte es impracticable. A la violencia con que se juega, ambos sistemas están sujetos al máximo de su rendimiento. Precisa poseer una potente musculatura, porque en el desarrollo del juego toda ella ha menester ser empleada, tanto la de brazos, en el contundente golpe que ha de darse a la bola para impulsarla hacia el objetivo deseado, cuanto a la de piernas, para poder mantenerse en todo momento sobre el caballo en ese ininterrumpido y comprometedor estado de equilibrio casi inestable a que obliga adoptar las forzosas y extravagantes posturas que imponen las fases del juego. Pero se necesita también una gran vista y una rapidez de juicio extraordinarias, ya que este deporte es esencialmente un juego de *posiciones*, y en la concepción de su desarrollo el cambiar de puesto con la precisa y rápida manera que el momento exige es la mayor garantía del éxito. La gran dificultad del deporte estriba en eso: en saber colocarse cada jugador en el puesto que le corresponde y, al mismo tiempo, el cambiar con el compañero de lugar, cuando es necesario, jugando entonces cual corresponde a su nueva posición. El barullo y el querer estar en todas partes es el fracaso del jugador y el de su equipo.

Y téngase en cuenta que al fantástico galopar de velocísimas jacas las dificultades acrecen de enorme manera, pero también con ello el juego alcanza ese culminante grado de emoción que tanto apasiona al espectador, muy sobre todo al elemento femenino, en quien tantos adeptos encuentra por esa grandiosa manifestación que consigo lleva de belleza, de pujanza, de bizarra masculinidad, cuyo parangón pudiéramos hallarlo en aquellas épicas luchas de carros y caballos cantadas en homéricas estrofas.

Se juega en un campo de terreno no muy duro y bien tapizado de finísima hierba, de una superficie, como mínimo, de 250 metros de largo por 160 de ancho, rodeado de una valla de madera de unos 15 centímetros de altura, que impide que la bola, en su rodar, salga fuera. En los extremos del campo, y en su centro, dos postes separados entre sí por 7,50 metros, indican las puertas por las que ha de pasar la bola para contar un tanto. El juego lo dirige un juez árbitro y un ayudante o segundo árbitro. Componen el equipo cuatro jugadores por bando: el número 1, el 2, el 3 y el zaguero o *back*.

Colocados los jugadores en el centro del campo, el árbitro arroja la bola en medio del grupo, y el jugador del equipo que se apodera de ella, generalmente el 1 ó el 2, la lanza hacia el campo contrario. Empieza la emocionante lucha para llevar la bola hacia la meta y marcar el tanto, o para cortar el juego impidiendo el avance.

Todo esto, sobre el terreno, da una sensación de apasionante emoción que hace seguir las incidencias del juego con el máximo interés.

El jugador que se adelanta con la bola, el contrario que surge a interceptar la jugada, el golpe potente y certero dado, el enganche del mazo en el preciso momento de ser empleado, la valiente y noble carga dada o recibida al todo galopar del caballo (el cruzarse está prohibido), el pase preciso, los continuos cambios de terreno y, por fin, la entrada de la bola por entre los largueros, matices del juego son de inigualada y policromada belleza.

Los partidos se juegan a seis tiempos de diez minutos, con descanso de tres en cada tiempo. Conseguido un tanto se cambia de campo. El mazo, generalmente, de bambú, mide de 1,25 a 1,40 metros. Es la primera condición que se requiere para jugar: manejarlo con soltura, pegar bien a la bola y saberla dirigir. Y, sobre todo, *no pegar al compañero*, ni a las patas de las jacas. La jaca es el elemento más importante. Por esa máxima velocidad con que el juego se desarrolla las posibilidades del triunfo están en muy estrecha relación con la calidad de ellas. Los ingleses lograron formar a base del pura sangre esa variedad conocida por el nombre de *polo-poneys*, cuya alzada va de 1,42 metros a 1,483 metros. Más que jacas son pequeños caballos de potente musculatura de patas, gran aptitud para galopar y perfecta libertad de aires. Lo que hace que con un perfecto y concienzudo entrenamiento, esa llamada *puesta en juego*, tan difícil de conseguir por la paciencia y habilidad que requiere, adquieran estos ejemplares inapreciable valor. Los hay para quienes las riendas están de más; siguen la bola en todo momento y sólo una ligera indicación de piernas les basta para acomodarse al juego. Mil y hasta dos mil libras se han pagado por alguna de ellas.

Con los ingleses compiten hoy de brillante manera las jacas argentinas, tan apreciadísimas como la otras por reunir todas sus grandes cualidades.

Nosotros hemos conseguido tener un buen tipo de jaca de polo, merced a los solícitos cuidados puestos en la selección por los ganaderos andaluces. Como ejemplo podemos citar, aparte de las varias preparadas por el gran polista marqués de Villabrágima, la que posee Juan Antonio Echevarrieta, tan superior como la mejor de las mejores. El más entusiasta protector de éstas lo tenemos en el citado marqués, para quien *poner* una jaca en condiciones constituye su mayor ilusión. Y como maestro en esta clase de doma podemos citar al pequeño y gran Eugenio Luque.

Comenzó a jugarse en Madrid de formal manera por el año 1905, en que se constituía, bajo la presidencia del duque de Arión, el primer Comité del Madrid-Polo-Club.

Se jugaban los partidos en el desaparecido Hipódromo de la Castellana, empleándose generalmente las llamadas *jacas morunas*, de poca alzada y algo velocillas. Con ellas vimos jugar interesantes encuentros; destacándose desde entonces la figura del conde de Montijo como gran jugador, que más tarde había de alcanzar, como duque de Peñaranda, la categoría de internacional.

Pero el deporte llega a su más alta valía cuando, inaugurado el Real Club de la Puerta de Hierro, tuvo a su disposición ese soberbio campo con que en la actualidad cuenta, de unas dimensiones de 315 metros de largo por 180 de ancho, campo magnífico, de buen piso, buena hierba y cuidado con suma solicitud. Más tarde se construyeron, por iniciativa de Don Alfonso XIII, otros cuatro en la Casa de Campo, uno de ellos que sobrepuja en magnificencia a cuantos puedan existir, reservado a los grandes encuentros. Allí, aparte de los interesantes partidos que hemos presenciado, vimos entrenarse al equipo inglés que iba a tomar parte en América en la célebre "Wetscherter Cup", prueba creada para la competición Inglaterra-América del Norte, y que más tarde fué abierta para que pudiera participar el equipo argentino, demostrativo esto de la valiosa importancia de éste; y también, como decimos allí, como polista a Mr. Harriman, el actual presidente de la Delegación americana en sus tratos con la Rusia bolchevique.

Los otros tres campos estaban reservados a partidos de menor importancia y a entrenamientos.

A la cantidad de buenos jugadores con que se contaba se sumaba la cantidad y calidad de buenas jacas de que se disponía a base del mejor pura sangre inglés. Don Alfonso XIII, el duque de Arión, el marqués de Viana, el marqués de San Miguel, entre otros, poseían cuadras de excepcional importancia, lo que contribuía, con el buen jugar, a que los partidos alcanzaran su máxima vistosidad. La Casa

(Continúa en la página 63.)

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

El polo, jugado antiguamente en Persia, jugado también en el norte de la India y en China (en Calcuta había un Polo Club en 1863, y en 1859 ya los ingleses contendían con los nativos en Manipur), es, sin embargo—como la pelota, de origen castellano, pero vasca en su gracia y perfección—, un juego sajón. Una raza fuerte y equilibrada ama siempre el ejercicio. Los ingleses han creado magníficos deportes al aire libre. Jinetes en su jaca, con sus largos mazos tras la dura y blanca pelota, brazos, pies y nervios realizan elásticas y hábiles mudanzas para burlar mañosamente la hostilidad contraria. De Inglaterra, que ha dado señorío a este deporte, ha pasado a todos los continentes, donde las clases adineradas lo practican con aristocrático fervor. Damos aquí unos momentos del juego entre polistas españoles en los terrenos de Puerta de Hierro.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Fotos J. del Palacio.

Ayuntamiento de Madrid

La Rosa de Oro para el Gran Capitán

Por ANTONIO BOUTHELIER

Entre clamores de multitud liberada, estruendo militar y melodías guerreras de trompas, clarines y atabales, marchaba Gonzalo Fernández de Córdoba al frente de sus aguerridas y famosas tropas a través de las calles de Roma. Contados días hacía que, después de rendida Gaeta y dominada toda Calabria, había doblado nuestro capitán su rodilla ante Alejandro VI, llamado por el Pontífice para que terminase con la rebeldía de Menoldo Guerri. Y muy pocos días después pasaban sus soldados, a banderas desplegadas, por las calles de la Ciudad Eterna, cumplida su hazaña y liberada la desembocadura del Tíber de aquella aduana corsaria que desde Carlos VIII hacía pesar su tiranía perversa y cruel sobre mercancías y viajeros.

Una larga teoría de prisioneros encadenados seguía a las banderas desplegadas, haciendo eco el rumor sordo e isócrono de sus pasos al redoblar de los tambores. Entre ellos, caballero en mal trazado rocín, Menoldo Guerri, el corsario vizcaíno que se había alzado por señor de Ostia y aduanero del Tíber, dibujaba en su hosco semblante, más que dolor, despecho, y más que abatimiento, violenta ira. Las gentes lo contemplaban sin atreverse a creer todavía que era pasada su zozobra y que ya no había armas enemigas entre Roma y el mar abierto. Las velas de los bajeles mercantes sentían ansia de vientos nuevos; sus cordajes añoraban ya la entraña alegre de sus fibras tensas por la maniobra, y las quillas querían saltar otra vez sobre las olas altas. "¡Menoldo Guerri está preso!" "¡La navegación del Tíber es libre!" La noticia había corrido de boca en boca y las gentes acudían jubilosas a saludar a los vencedores.

Así pasaban entre aplausos, alabanzas y bendiciones, el Gran Capitán y sus soldados por las calles de Roma.

Entre tanto, en los salones del Vaticano, un Papa de origen también español, Alejandro Borja, el sexto de los Alejandros en el Supremo Pontificado de la Iglesia Católica, contemplaba una preciada condecoración que sólo una vez al año concedía la Santa Sede a los hombres soberanos en la tierra que más destacados servicios le habían prestado.

Era la Rosa de Oro, recompensa con que Alejandro VI iba a premiar, pocos minutos después, las acciones victoriosas del Gran Capitán.

La infracción del rígido protocolo vaticano que suponía conceder la Rosa de Oro a quien no ostentaba jerarquía soberana, a quien no era príncipe investido, quedaba paliada sobradamente, a juicio de aquel tan gran hombre, tan gran Pontífice y tan gran pecador, por el inapreciable servicio que con la derrota y prisión de Menoldo Guerri y ocupación de Ostia acababa de prestar a la Santa Sede Gonzalo Fernández de Córdoba. Y su sangre caliente, vigorosa e impulsiva, corría más aprisa por sus venas pensando en la dignidad recobrada gracias a un brazo también español.

*

Cuando Carlos VIII de Fracia cruzara toda Italia, más bajo arcos triunfales que venciendo enconadas batallas, más entre lánguidos desmayos de Cupido que en la áspera compañía de Marte, había puesto guarnición francesa en el puerto y fortaleza de Ostia y había dado por jefe de aquellos soldados a Menoldo Guerri, vizcaíno, corsario, guerrero tan hábil como tenaz y tan perverso como feroz. Y aunque Carlos VIII y sus mejores tropas habían repasado el Tíber camino de su patria, allá

Ayuntamiento de Madrid

en la desembocadura, donde el río tiene ambición de mar, seguía Menoldo al frente de sus huestes exigiendo aduana a los navíos y creando serias dificultades para el abastecimiento de la Ciudad Eterna.

Todos los triunfos parecían estar en su mano; desde las fuertes y dominantes posiciones que ocupaba, al dominar el paso del Tíber, estaba en condiciones de dominar al Papa, ya que a su merced estaba el abastecimiento de la corte y de sus habitantes y las bocas de sus cañones amenazaban con echar a pique a cualquier navío que no se aviniese a obedecer sus condiciones o a satisfacer su avaricia. Tan era así que ya la escasez y la carestía comenzaban a adquirir caracteres alarmantes en Roma, donde las multitudes suspiraban por el remedio, y donde Alejandro VI, a veces con amigables proposiciones, a veces con excomuniones rotundas, intentaba hacer cambiar de conducta a Menoldo Guerri. Este rechazaba aquéllas, se reía de éstas, seguía su rapiña corsaria, y el Papa no tenía fuerzas para reducirlo violentamente a la obediencia. Además, por si estas calamidades fuesen pocas, quedaba la amenaza de Ostia—la puerta de Italia—, en manos francesas, y abierto el camino para una nueva invasión.

*

Corría el año de 1497 cuando Alejandro VI se decide a poner remedio a tal estado de cosas y manda llamar al Gran Capitán, que a la sazón acababa de restituir a Federico de Nápoles la totalidad de sus Estados después de las victorias de Atela, Gaeta y Calabria. Sabedor Gonzalo Fernández de Córdoba de la necesidad en que se encuentra la Santa Sede, pónese inmediatamente en marcha, toma campo con sus españoles ante Ostia e intimida a Menoldo para que abandone plaza y fortaleza y cese en su tiranía.

Tan sobrado de valor como falto de buen consejo anduvo en aquella ocasión Menoldo Guerri, que lejos de avenirse y aceptar las generosas condiciones ofrecidas por Gonzalo, rechazó sus proposiciones y se preparó a la defensa. Contaba con una plaza bien defendida por magníficas fortificaciones; tenía armas, víveres y municiones en medida mucho mayor de lo que a primera vista podía parecer necesario, y contaba más aún con una comunicación libre a través del mar, por el que, a su juicio, no tardarían en llegar naves francesas con fuerzas de socorro. Pero no contó con que murallas y bastiones eran débil obstáculo para los vencedores de Regio, Laino y Atela y para los dominadores futuros de los castillos napolitanos conocidos por los nombres de "Nuevo" y del "Ovo".

Emplazada la artillería española, después de cinco días de incesante cañoneo se consiguió abrir brecha en la muralla, lanzándose las tropas al asalto; todos los defensores se aglomeraron en la zona atacada, lo que dió lugar a que otro núcleo de soldados españoles, mandados por Garcilaso de la Vega, pudiesen plantar tranquilamente sus escalas en la parte opuesta de las murallas y cayesen sobre los franceses, que no pudieron sostener el empuje de los hombres del Gran Capitán, por los que fueron muertos, heridos o aprisionados en su totalidad, adueñándose los españoles de Ostia.

Entre los prisioneros encontrábase el propio Menoldo Guerri, a quien al comienzo hemos situado atravesando. encadenado, las calles de Roma, que se rindió ante la promesa del Gran Capitán de que le sería respetada la vida.

*

De esta victoria volvía a Roma Gonzalo Fernández de Córdoba a rendir ante el Pontífice las armas ocupadas en Ostia y a restituir esta plaza al dominio temporal del Papado.

Llegado con sus soldados y prisioneros a las puertas del Vaticano fué llevado al Salón del Trono, donde le esperaba Alejandro VI, revestido de toda la pompa y dignidad pontificias, rodeado de príncipes y cardenales.

No permitió Alejandro que el Gran Capitán cumpliese —aunque así lo intentara—la fórmula ritual de obediencia y sumisión de besarle los pies; antes al contrario, tomándolo entre sus brazos le besó en la frente, y después de manifestarle con emocionada y rápida palabra su agradecimiento, en prueba de él, y por el gran servicio prestado a la Santa Sede, le entregó la Rosa de Oro que momentos antes contemplara. Y no fué esta, ciertamente, una de las ocasiones en que era menos merecida tan alta recompensa, aunque no fuera de estirpe real aquel a quien se concedía.

En un último alarde de su grandeza de alma, cuando el Pontífice le pidió que expresase sus deseos, con ánimo de darle más cumplida y material satisfacción, Gonzalo de Córdoba nada pidió para sí. Limitóse a interceder a favor de Menoldo hasta lograr el perdón de éste, y a favor de los habitantes de Ostia, para quienes solicitó—y obtuvo—del Papa le fuesen condonadas durante diez años toda clase de contribuciones e impuestos como reparación de los perjuicios que habían sufrido bajo la fenecida tiranía y a consecuencia de la guerra.

Ambas peticiones fueron gustosamente satisfechas por Alejandro VI, que no supo si admirar más en el Gran Capitán su genio militar o su magnanimidad con el vencido.

*

Así volvió Ostia a ser una ciudad papal y así volvió a ser libre la navegación del Tíber. Así ganó también el Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba, el alto honor de ser abrazado en liberador por un Pontífice de la Iglesia y de ostentar en su pecho la Rosa de Oro.

Batalla naval de Ostia. Fresco de Rafael. Palacio Vaticano (Roma).

Ayuntamiento de Madrid

Carlos Gustavo X de Suecia.

COMO QUISO MOSCOVIA HEREDAR EL IMPERIO

Por JUAN BENEYTO

La resurrección de Ucrania y el hundimiento de Rusia pone en el margen de la actualidad una carta del rey de Suecia Carlos X, dirigida al atamán ucraniano Chmelnizky. La carta lleva fecha de 1657, y declara que los grandes duques y los zares de Moscovia "han pretendido siempre títulos a los que no tenían derecho". (En prueba, por añadidura, la tradición siguió con los Soviets que, estrangulando al pueblo, se titularon sus defensores.)

Carlos de Suecia se refería al título imperial. Zar es, sencillamente, una deformación de César, equivaliendo, por consiguiente, a Emperador. Este título fué pretendido en el siglo XVI sobre una serie de falsificaciones históricas pintorescas, según las cuales el Imperio romano pasó de Roma a Constantinopla y de Constantinopla—a través de Ucrania—a Moscú.

El siglo XVI es la época de las leyendas genealógicas. En todo el Occidente, las familias reinantes parecen descender de Augusto y de Carlomagno. También en Oriente sucede algo análogo, y los grandes duques tratan de demostrar, combinados con ardides de maestros de armas, que proceden por línea directísima del mismísimo Augusto. La leyenda buscó la ayuda del símbolo, y sobre los árboles dinásticos vinieron las traslaciones de coronas. Se afirma que Constantino Monómaco, Emperador bizantino, envió a Wladimiro, gran duque de Ucrania, no sólo la corona imperial de la Roma de Oriente, sino también una preciosa dalmática; y se añade que dalmática y corona pasaron a Moscovia y sirvieron para la coronación de los grandes duques.

La interesante investigación que el profesor Smurlo ha llevado a feliz término en su *Historia de Rusia* nos da otro curioso camino: que no les bastaba a los pretenciosos moscovitas la genealogía de Augusto ni la corona de Constantino. Quieren —y ya escriben en su favor cien plumas—que su derecho proceda de Babilonia, de la ilusionante y fascinadora tierra de Babilonia.

Ni siquiera esto sacia a los absorbentes grandes duques. Acuden, incluso, a la religión. Y sobre el hecho de la predicación de San Andrés construyen la tesis de su prioridad. San Andrés, apóstol de Ucrania, fué "el primero de los llamados", el apóstol más antiguo. Rusia será así la primera discípula de Cristo, la auténtica Roma.

Y esto es lo que logra penetrar más hondo. Rusia quiere ser Roma desde que en 1547 Iván el Terrible se corona en la catedral de la Asunción y toma el título cesáreo. Cuarenta años después, su hijo Teodoro podía oír de boca del Patriarca de Constantinopla: "La antigua Roma ha sido destruída por los herejes; la segunda está en manos de los paganos; tu Imperio ruso es la tercera Roma; se superaron todos los otros, y tú eres en todo el mundo el verdadero soberano cristiano."

La idea de Roma hizo posible así la construcción zarista, y el Soviet, con su afán universal, ha sido el reverso de la medalla: la anti-Roma. Porque quiso para sí toda esa savia vieja, pugnó tanto por deshacer a Ucrania. Ahora, rediviva ésta, Europa tendrá en su flanco doloroso un país de tradición que para probarla no necesita recurrir a falsos títulos.

Ayuntamiento de Madrid

Moscú desde la torre de Iván el Grande.

1812 - Septiembre - 1941

CUANDO MOSCU ARDIO LA OTRA VEZ

Por JOSE-FELIX TAPIA

PREGUNTADLE a ese francés del mostacho caído y el erguido morrión de granadero cuál es el aire siniestro de aquel ruso de la mirada torva que él vió, en terror de llama, desde la alta torre de su guardia, cuando Europa andaba ensanchándose por un solo punto de partida.

La película de la Historia se arrolla en guiones muy parecidos, a los que basta tan sólo cambiarles los títulos para contemplar las mismas escenas. Gran programa para hoy parece anunciarnos Nagata, con sus ojos oblicuos y vivaces de consejero de la Embajada japonesa en Moscú, cuando nos anticipa que el Gobierno de Stalin ha decidido incendiar la ciudad residencia del Soviet en caso de que tuviese que ser evacuada.

ANTECEDENTE DE UN SIGLO.—Pero cuando Miloradowitch, jefe de la retaguardia rusa, pensaba que el único camino que había que ganarle a Murat era el puente sobre el Moskowa, ante su cercana entrada, no hacía mucho tiempo que se produjo una escena parecida a esta: Rostoptchine, gobernador de la ciudad por encargo del Zar Alejandro, dice a su propio hijo: "Saluda a Moscú por última vez; dentro de media hora arderá por los cuatro costados..." Rostoptchine es un hombre feo; amable narrador y gran "causseur", que habla francés y que gustaba de su té doméstico al lado de los niños jugando ante la chimenea, con la esposa al calor de la conversación como en una apacible novela de Andreiev. A la Condesa de Chotek no le gusta, mas reconoce estas virtudes del hombre casero, que es incapaz de gustar de la caza por no matar pobres animalitos.

¡Ah, si Rostoptchine no hubiera hecho sonar esa frase en eslavo, allá por el año 1812, antes de que pudiera concebirla el bigote georgiano de Stalin, hoy podría ser considerado como el padrecito de todas las Rusias!

LA CIUDAD MALDITA.—Smolensko arriba, los cascos de los coraceros resuenan ahora, después de haberse hundido en el fango pantanoso de Vitebsk. En éxodo a San Petersburgo han salido ya los senadores, la nobleza y esos burgueses atemorizados que corren para salvarse, pues que la hacienda está perdida. En Moscú el populacho bulle en el desenfreno de la calle, con las tabernas y los palacios a su disposición de jauría. Tal era el falansterio incivil de patibularios, con las cárceles abiertas, en donde iba a darse acogida a los estandartes victoriosos de Friedland y de Jena.

Por otra parte, el camino hacia Muscú había quedado libre. Gran treta urdida, la ciudad era una trampa preparada para excitar la codicia del que se aproximaba arrollador. Bajo la tierra aguardaba la sonrisa maquiavélica del mongol acechante. Koutousof, con su retirada, viene atrayéndose el brío del Ejército galo para introducirlo en el ardid. Las tres carreteras de Mojaisk, Svenigorod y Kalonga, se las ha dejado como acceso al hechizo de su tentadora aprehensión. En las alturas de Fili que dominan a Moscú, Koutousof y Berclay deliberan. Oponer una muralla de pechos rusos antes de la de piedra del Kremlin era tanto como sacrificar el ejército con su posible resistencia posterior. Y después de todo, Moscú—iconos, oro y atraso de mujiks—no era más que una ciudad cualquiera. Se cruzaría, por tanto, la ciudad sin defenderla y ella misma serviría de cebo al invasor. Sin embargo, como en todos los Consejos de guerra, hubo opiniones contradictorias. ¿Atrincherarse?... ¿Evacuar?... Por fin, venció este criterio. El Ejército ruso dibujó en su movimiento el contorno de la ciudad, y sobre el camino de Riazán, al Sur, fué a establecerse a nuevas posiciones. Estamos en vísperas del 14 de septiembre.

ANTE MOSCÚ.—Fatiga de convoyes y difícil trote de caballos. El Emperador está acatarrado por un crudo pase de revista al helado destemple de la madrugada. Sobre el campo, ensanchando la vista, el demiurgo del águila blanca del Imperio sueña aún con la vigilia dorada de Austerlitz, trémola de

Ayuntamiento de Madrid

banderas. Su impaciencia es ahora comezón de incertidumbre; quizá ese presagio funesto que, como una nube negra, a todos los hombres de expedita resolución afortunada en sus propósitos invade, cuando presienten que el destino tiene sus malas partidas. ¡Qué inmenso reino podía legar al reyecito de Roma que juega con un cordero, según la miniatura de Thibault colgada de su pecho! Josefina, que no supo darle ni amor ni un hijo tan siquiera, ¡cómo hubiera envidiado esta vanidad de poder que iba a disfrutar la austríaca María Luisa, coronada de Zarina!

Todo esto abriga el redingote grisáceo de Napoleón, cuando su mirada se extiende desde la colina de las prosternaciones, acariciando Moscú. La "poklonnaïa-gora"—cerro donde escarba la pesuña de su caballo como posando para un lienzo de David—pone ante el hombre la ciudad construída sobre siete colinas. Roma, también le vió así en un atardecer. "Hela ahí —exclama el corso y dilata su mano, al mirarla, como si ya la abarcara—. Ya era hora," La geometría piramidal de las doscientas iglesias, las torres y los tejados; el millar de campanarios sorprenden la más exigente imaginación. Desde las alturas de Fili la ambición se muestra tan tentadora que el amo de Europa no sabría decidir entre el cambio de la "Grand Armée", con su Oudinot, su mariscal Ney y su querido Murat, por aquel ensueño de cúpulas bizantinas, hechas como caderas de mujer para deslizar suavemente el tacto de dominio.

El Kremlin—torres, agujas y refulgencias de mosaicos—es una visión de hechizo taumatúrgico con intenciones arteras de daifa del Oriente. Y la guerra tiene también su apetito de lujuria que se paga con la expiación del terroso sabor de ceniza en los labios.

PRELIMINARES A LA ENTRADA.—Por la noche ladra la artillería. Napoleón ha hecho abrir las bocas de los cañones, después de haber con la suya, siempre fruncida, cerrado el círculo de admiración exhalada frente al extenso botín. Se ha acallado un último fuego de fusilería y en la madrugada del 15—bruma, ansia y polvo de caminos—, después del vivac, comienzan a desfilar hacia el interior de la ciudad las primeras vanguardias napoleónicas sin encontrar resistencia. "Nada de saqueo—había dicho el Emperador—. Me respondéis con vuestras cabezas."

EL INCENDIO.—Rostoptchine acechaba el momento, Pronto surge un escándalo en llamas, en el "kitai-gorod". No se da en un principio importancia a este acontecimiento, supuesto como consecuencia del bombardeo artillero de la noche anterior. El grueso del Ejército avanza como un friso esculpido por Mickiewick. Están dadas las órdenes: Durosnel tiene el encargo de preparar a las autoridades para el parlamento de rendición con el Emperador. Murat, a galope por el arrabal de Dorogomilof, cambia un saludo con el jefe de la guarnición, en el mismo puente sobre el río Moskowa. Dennie prepára alojamiento a las tropas y Mortier queda nombrado gobernador de la plaza. El caballo blanco espera para cuando todo esté dispuesto, La ciudad parece estar desierta o dormida.

A mediodía, Napoleón no ha conseguido aún hablar con los "boyardos", como él les llamaba a los encargados de la rendición. "¿Es que en esta ciudad no saben rendirse?..."—empieza a pensar. Ni un habitante encontrado por las primeras patrullas de exploración, los cascos de los dragones resuenan sobrecogedores a los compases de "La Marsellesa". Sólo cuatro plebeyos se han entregado.

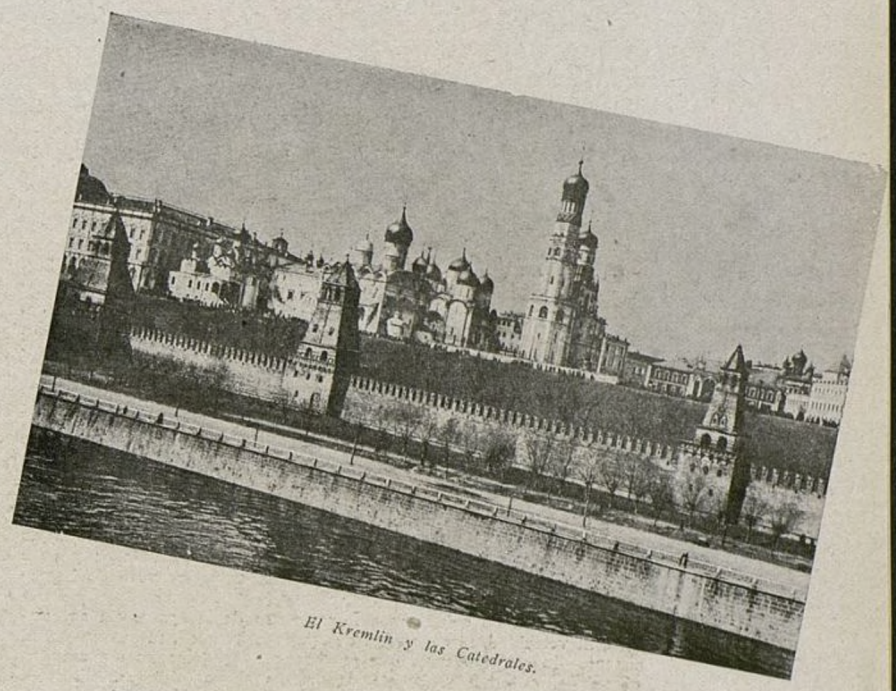
Desde la torre de Iván el Grande, en el Kremlin, Napoleón, mirando en derredor suyo, se dice: "Por fin, estoy en Moscú..." Pero al otear el fondo, le inquieta aquel bullir de llamas, todavía no extinguidas. El incendio se ha propagado hasta la Bolsa—le dicen; "pero no tiene importancia". Ahora el Emperador balbucea de emoción ante el trono de Pedro el Grande, lo mismo que en Postdam, hacía seis años, cuando se sentó sobre el mullido que ocupara Federico de Prusia.

LA PIRA DESTRUCTORA.—El plan de Rostoptchine continúa realizándose. En numerosos sitios y lugares distantes entre sí comienzan a verse llamas. Los incendiarios, previstos, arrojaban sobre las techumbres de los edificios cohetes especiales impregnados en materias inflamables que eran embutidos entre dos trozos de madera, a modo de cortezas.

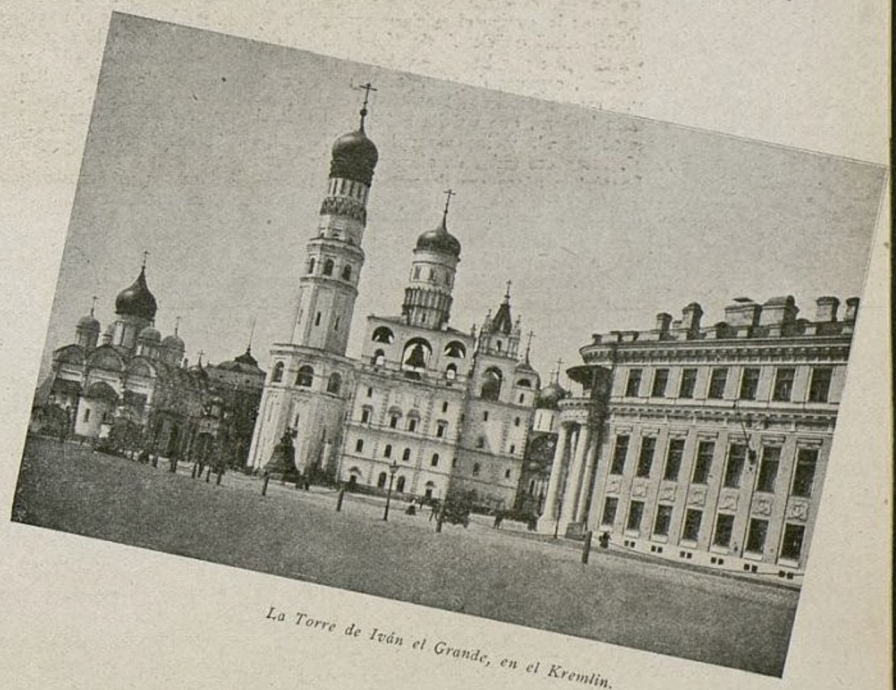
Toda la ciudad, aparte del Kremlin, era de tablas, y Rostoptchine llevaba la tea incendiaria entre sus manos. Comienza, pues, el auto de fe. Las bombas de agua han sido hechas desaparecer de antemano. Puentes y viviendas se van demoliendo al paso de las lenguas de fuego

Durante dos días de infierno y al apoyo del viento Sur, la

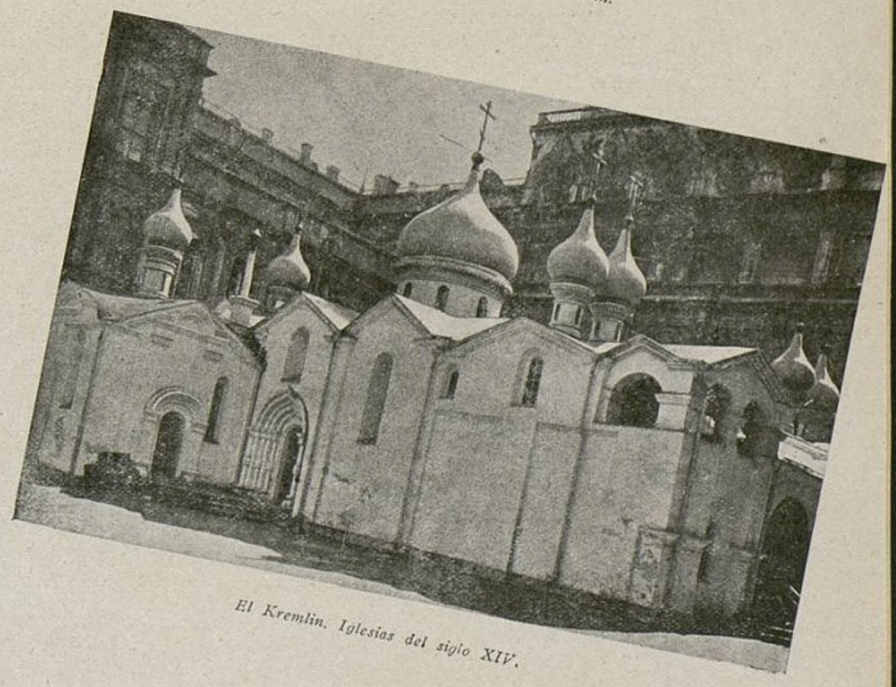
(Continúa en la página 63.)



El Kremlin y las Catedrales.



La Torre de Iván el Grande, en el Kremlin.



El Kremlin. Iglesias del siglo XIV.

Ayuntamiento de Madrid

AVIACION DE AYER...

Por TOMAS DE MARTIN BARBADILLO

MAGNÍFICA epopopeya la que escribe el hombre en los aires en esta hora atormentada.

Constituye la máxima actualidad el tema, pero antes de pasar al comentario de la guerra presente creemos de interés dedicar una primera crónica a presentar a los lectores de VERTICE breve eco de vulgarización técnica de algo también heroico y que la generación actual desconoce: el desarrollo de la guerra 1914-18, en que el arma aérea inició su utilización en gran escala.

EVOLUCION, TACTICA Y MATERIAL

Al estallar la guerra, en agosto de 1914, Francia contaba con 156 aviones militares, dos centenares de pilotos y unos mil hombres de tropa; Inglaterra disponía de 63 unidades y Alemania de 258 aviones y once dirigibles, con un total inferior a 500 aparatos entre los tres más importantes pueblos beligerantes.

El arma aérea no existía aún. Los aviones de la época, sin especialización, ni velocidad, ni capacidad de carga, ni "techo", ni autonomía, ni armamento—lo que motivaba que muchos grandes jefes no creyeran en su eficacia—, carecían realmente de características militares. Alemania presentó en la guerra el célebre monoplano "Rumpler-Taube", con motor fijo "Mercedes" o "Benz" de 100 HP., de dos plazas, que no llegaba a cien kilómetros por hora de velocidad media, y los biplanos "Aviatik" y "Albatros", capaces de transportar unas cuantas bombas de cinco o diez kilos. Francia poseía el biplano "Farman", con motor 80 HP. "Grôme", también biplaza, que volaba a 90, y el biplano "Voisin", con motor 130 "Canton-Unne", y los monoplanos "Nieuport", "Duperdusin" y "Morane", incapaces todos de efectuar un bombardeo un poco a retaguardia.

La táctica aérea era desconocida y la actividad en los primeros meses redújose a observación por unidades aisladas, que unas—en vísperas de la batalla del Marne—al ser recogidas por el mando dieron luz sobre acontecimientos inminentes y otras no, por no hallar eco en las alturas. Si los grandes jefes de los Ejércitos en presencia en el suelo francés hubieran atendido a la magnífica información que procuraron en aquellos momentos algunos aparatos militares la suerte de la guerra y, por tanto, del mundo, habría sido muy otra.

La inexistencia de aviación de caza y exigüidad de efectivos utilizados permitía a los aviadores pasearse por el cielo casi sin riesgo—la defensa antiaérea aún no había nacido, y el fuego de la Infantería era inoperante sobre aparatos aislados volando a mil metros—; pero llegó un día, el 5 de octubre, en el que el sargento francés Frantz, sobre biplano "Voisin", después de un emocionante duelo de mosquetones, derribó un "Taube", primera víctima del combate aéreo. En septiembre se afectan ya escuadrillas francesas a rectificación del tiro de la Artillería, y en ese otoño se efectúan bombardeos mutuos con tres o cuatro unidades a retaguardia y alguna escuadrilla sobre objetivos vecinos del frente. Alemania utiliza con cierta intensidad en el frente de Rusia los "zeppelines" y tímidamente en Occidente. El bombardeo sistematizado y con efectivos dignos de tenerse en cuenta aún no se practica; el avión, como se dijo anteriormente, todavía no era arma de combate.

NACE EL AVION DE BOMBARDEO

Mil novecientos quince encuentra a la guerra estabilizada en las trincheras, y la Aviación, que no había de seguir a unos Ejércitos inmovilizados, se instala a retaguardia con carácter permanente. Se practica en gran escala la observación fotográfica, que llega a constituir después una magnífica técnica de descubrimiento de novedades en la constitución de los frentes de combate mediante la observación por especialistas de las particularidades sorprendidas en las "fotos". La corrección del tiro de la Artillería adscribe a su servicio efectivos numerosos, utilizándose la telegrafía sin hilos para comunicar con tierra, y, finalmente, nace el avión de bombardeo en forma del biplano "Voisin" de 50 m² de superficie, 1.400 kilogramos de peso y 160 HP., con 100 kilómetros por hora de velocidad de crucero y que transporta unos 100 kilogramos de proyectiles (entonces aún en el frente francés no se utilizaban bombas) hasta un par de centenares de kilómetros detrás del frente. Se constituye el primer grupo de bombardeo de la Aviación francesa (G. B.-1), compuesto de 18 aparatos, llegándose más tarde hasta más de 60 unidades.

Inglaterra aún utilizaba material francés en su casi totalidad, y Alemania empleaba preferentemente los "zeppelines" en las acciones a retaguardia. Eficacia destructora de esta balbuciente Aviación de bombardeo, nula.

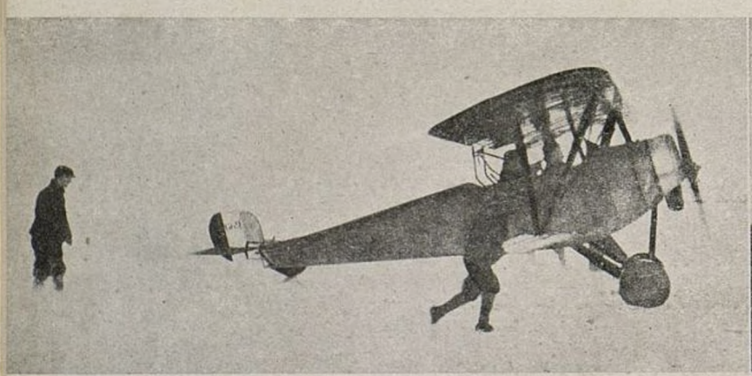
LA "ESCUADRA DE PALOMAS MENSAJERAS" DE OSTENDE INICIA BOMBARDEOS CONTRA LOS OBJETIVOS ALIADOS

Un hecho sensacional que había de originar la táctica de caza aérea es la aparición en julio de 1915 del monoplano "Fokker", con ametralladoras sincronizadas, tirando a través de la hélice. Este dispositivo, mediante una excéntrica, permite que pasen los proyectiles sin tocar las palas de la hélice, apuntándose con el propio avión como si fuera un arma larga. La carnicería en los lentos bombarderos "Voisin", casi inermes, y en la Aviación de los frentes (observación fotográfica y rectificación del tiro artillero), fué tremenda, debiendo suspenderse las expediciones de bombardeo diurno a retaguardia, sin que la caza aliada dispusiera aún del dispositivo de sincronización.

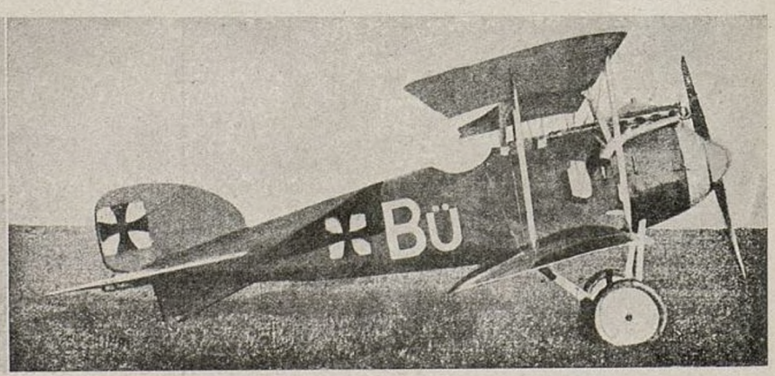
LA CAZA ALEMANA DUEÑA DEL CIELO DE VERDUN

En 1916 se libran dos de las mayores batallas de la Historia de la Humanidad: la de Verdún, de iniciativa alemana, y la del Somme, réplica aliada. La caza alemana, en grandes formaciones, irrumpe en el cielo de Verdún con sus "Fokker", y obliga a los franceses a constantes superaciones de heroismo para defenderse con sus pequeños "Bebé-Nieuport", de 13 m², motor 80 ó 110 "Gnôme" y ametralladora única que tira sobre el plano superior, obligando al piloto a ponerse de pie y a sustituir la dotación de municiones con excesiva frecuencia, en pleno combate.

Centenares de aparatos luchan, observan, regulan el tiro y bombardean en los alrededores de la plaza fuerte francesa, utilizándose para observación el "Farman-40" y el "Caudrón G-4", y por parte de Alemania, el biplano "Albatros", con motor "Mercedes" de 160 HP. y velocidad de 165 kilómetros por hora. Surge en la caza aliada el famoso biplano "Spad-VII", de 18 m² y 700 kilogramos de peso, dotado del maravilloso motor "Hispano", 140 HP., de alto rendimiento, que hace 180 kilómetros por hora, y va a nutrir la célebre escuadrilla de los "ases" franceses, llamada "Las Cigüeñas". Los ingleses ponen en liza el pequeño "Sopwith-Camel", accionado por motor rotativo "Clerget", de 130 HP., con lo que va colmándose un poco el desnivel anterior con la caza alemana, llegando los aliados en la terrible batalla del Somme a dominar a la Aviación enemiga en número, igualándola en calidad. Alemania lanza a su vez sus biplanos "Albatros" y "Halberstadt", de 170 HP., con dos ametralladoras sincronizadas, que son unos cazas temibles.

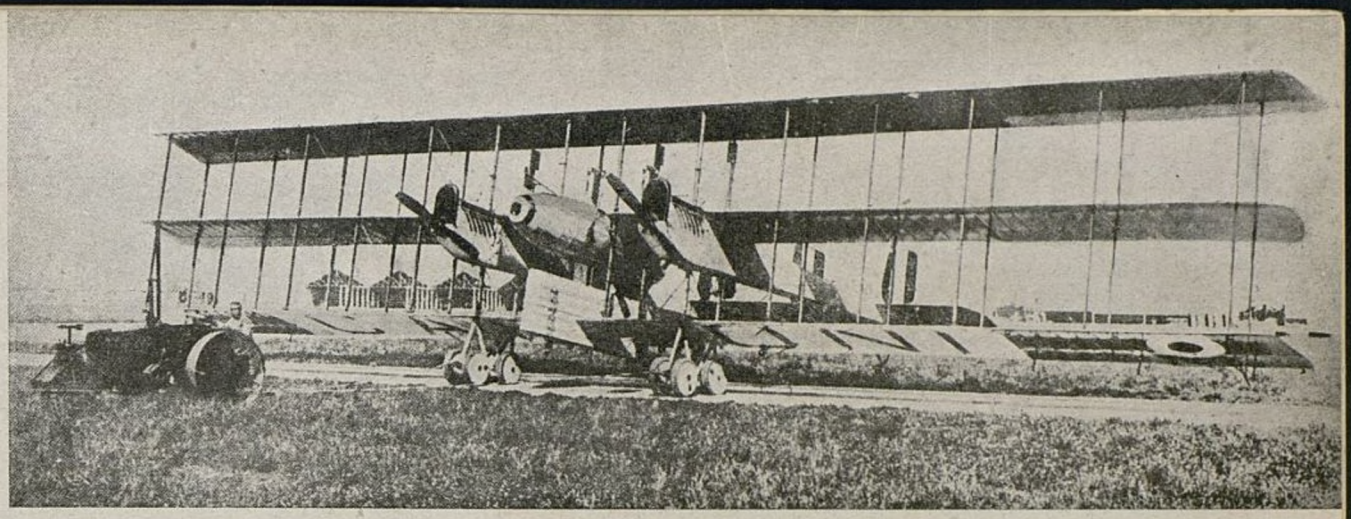


Primavera de 1916, en Verdun. Biplano biplaza "Nieuport", francés, motor rotativo "Le Rhone", 110 HP., con ametralladora única (o mosquetón) tirando desde el plano superior. Tipo de caza embrionario, sin potencia ofensiva ni velocidad.



Biplano alemán "Albatros", de caza, tipo D-1, motor "Mercedes" seis cilindros, 170 HP., aparecido a fines de 1916. Este aparato, de aspecto moderno y perfilado, con dos ametralladoras, no pasaba de los 180 kilómetros por hora.

Ayuntamiento de Madrid



Una extraña máquina de guerra. Triplano "Caproni", tipo 41, accionado por tres motores "Fiat" de 300 HP. Insuficiencia técnica de la época (débil carga por metro cuadrado) y ausencia de profundidad o cuerda alar, forzaban a los ingenieros a la fórmula triplana, característica de la célebre marca italiana por aquel entonces.

La Aviación aliada practica intensamente el bombardeo nocturno, aunque con casi nula capacidad ofensiva, registrándose gran actividad de los "zeppelines" alemanes sobre Inglaterra.

HEROES DE LEYENDA: GUYNEMER Y RICHTHOFEN

En 1917 se intensifica la lucha en los aires, registrándose grandes combates entre francoingleses y alemanes, y la célebre escuadra de caza del "as" de los "ases" de Alemania, barón von Richthofen, constituída en julio del 17 con 72 aparatos que operaban según táctica de conjunto y acudían a los sectores más comprometidos, se cubre de gloria derribando muchísimos aviones enemigos. El 16 de octubre cae en combate aéreo una figura legendaria: el capitán francés George Guynemer, después de derribar 53 aparatos, hasta llegar a constituir un verdadero héroe de epopeya.

Se intensifican los bombardeos nocturnos aliados, y Alemania comienza a utilizar el célebre bimotor "Gotha", biplano de 83 m² de superficie, 23 m. de envergadura y dos de longitud, accionado por dos motores "Mercedes" de 260 HP. cada uno y capaz de transportar a unos 145 kilómetros por hora de velocidad media 600 kilogramos de bombas con autonomía de otros tantos centenares de kilómetros. Nace la llamada en el "argot" guerrero de entonces "época de los Gothas".

Los "zeppelines", en sus expediciones de noche sobre Inglaterra sufren constantes desastres, merced a la reacción de la antiaérea y la caza nocturna, y el 20 de octubre de ese año sobre once unidades se pierden cinco, decidiéndose por el Mando prácticamente el abandono de la utilización de "zeppelines" en expediciones de bombardeo lejano, coincidiendo además con la puesta en servicio de bimotores de notable capacidad elevadora.

Como demostración de la absoluta ineficacia del arma aérea en 1917 se da la siguiente estadística de número de kilos de bombas lanzadas por la Aviación aliada en dicho año en el frente occidental, que asciende a 673.879 kilogramos, o sea, un promedio diario de 2.000 kilogramos escasos, lo que hoy transporta cualquier bimotor pesado, y total de un año que recibe Londres en esta guerra en veinticuatro horas.

ENORME EXPANSION DE LA AVIACION OFENSIVA EN 1918

Llegamos a 1918 año último de la guerra, en el que la lucha en los aires se agiganta y expansiona hasta límites no previstos. Francia el 1 de abril disponía en los frentes de 2.750 aparatos, de ellos 1.400 de observación y 1.350 de caza y bombardeo, habiéndose constituído la primera división aérea, que en las gigantescas batallas de primavera, verano y otoño tomó parte, lanzando 200 y más unidades en pleno combate acompañando a la Infantería y tanques. Los ingleses, en posesión ya de una buena Aviación (caza "Sopwith-Dolfhin", con motor 200 "Hispano" y 205 kilómetros de velocidad máxima y "techo" de 8.500 metros; biplanos monomotores "D. H." y "R. E." y bimotor "Handley-Page", de 158 metros cúbicos, 5.227 kilogramos a plena carga, dos motores "Rolls-Royce" de 300 HP., 30 metros de envergadura, 20 de longitud, 152 kilómetros por hora de velocidad máxima y 1.000 kilómetros de autonomía con unos 900 kilogramos de bombas), intervienen con magnífico espíritu en la batalla terrestre, y Alemania en ocasiones lanza más de 2.000 aviones de acompañamiento de Infantería. Acaba de nacer la Aviación de asalto.

Se efectúan grandes reconocimientos estratégicos a 6 ó 7.000 metros de altura, a centenares de kilómetros a retaguardia, alineando los franceses en la gran batalla de la Champagne (15 de julio), en un frente de 100 kilómetros, 100 escuadrillas con un total de más de mil aparatos.

Aparece el famoso "Breguet-XIV B-2", con motor 300 HP. "Regnault" y velocidad de 130 kilómetros por hora, con cinco horas de autonomía, 6.000 metros de techo y 200 kilogramos de bombas, lo que permite utilizarlo en escuadras de bombardeo diurno por su buen armamento e ir protegido por el triplaza "Caudrón R-11", que le acompaña en los bombardeos lejanos sobre territorio alemán, llegando a lanzarse en un solo día hasta 65 toneladas y utilizándose 300 unidades en servicios de conjunto. En los últimos cinco meses de guerra la Aviación francesa lanzó 1.370 toneladas. Alemania, en marzo-julio del 18, arrojó 2.750 toneladas de bombas, poseyendo por aquel entonces ocho escuadras de bombardeo de 27 escuadrillas con unos 200 aparatos en total.

Es la época del esplendor del "Folker D-VII", que pasa ya de los 200, y el "Ru-D-I", que hace 220, por el lado de la caza alemana, y del "Spad 180" "Hispano", con dos ametralladoras, a más del "Sopwith-Doefhin" ya descrito, utilizándose en el frente francés bi y trimotores "Caproni" (entre ellos el "Ca-33", de tres motores de 150 HP., 100 m² de superficie y 130 de velocidad de crucero), además del "Handley-Page" y "Farman-50", bimotor francés que apareció a últimos de la guerra, siendo el primer aparato de gran bombardeo de la Aviación de la vecina República, accionado por dos motores 220 HP. "Salmson" con 146 kilómetros de crucero y 800 kilogramos de carga útil.

ESTADISTICAS INTERESANTES

En este año muere Richthofen, "as" de los "ases" del mundo, luego de conseguir ochenta victorias controladas, y al que los ingleses hicieron impresionantes funerales, llegando el "as" de los "ases" franceses, Fonk, a su victoria número setenta y cinco antes del armisticio.

Así acaba la espantosa Guerra Europea, que dió nacimiento al arma aérea, en la que Alemania lanzó sobre sus enemigos 27.386 toneladas de bombas, cifra que hoy se alcanza en poco más de un mes, y en la que Francia, que la inició con 150 unidades, llegó a poseer el 11 de noviembre, fecha del armisticio, 3.604 aviones, habiendo fabricado durante la guerra 41.500 y 64.000 motores, utilizando en el Ejército del Aire 150.000 hombres, de ellos 16.000 de personal volante, y 186.000 obreros. Alemania construyó en los cuatro años 48.000 aviones, con un ritmo de producción a fines de la guerra de 2.000 aparatos y 2.500 motores mensuales, e Inglaterra, en los diez primeros meses de 1918, 27.000, calculándose que los beligerantes gastaron en Aviación unos cuarenta mil millones de francos oro.

Como pérdidas francesas se dan 1.900 aviones, 1.815 muertos y 2.840 heridos del personal volante.

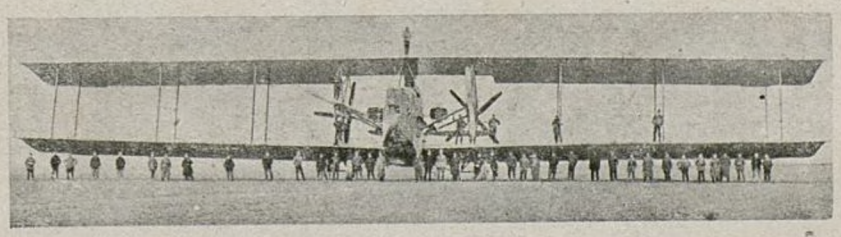
LONDRES-PARIS

En comparación con la guerra actual, las penalidades y daños materiales de ambas capitales fueron insignificantes. El 30 de agosto de 1914, a medio día, un avión lanzó cinco bombas de tres kilos sobre la capital de Francia, resultando muerta una mujer.

En toda la guerra cayeron sobre París 746 bombas, que ocasionaron 206 muertos y 603 heridos, siendo de notarse los ataques de fines de enero de 1918, efectuados por los "Gothas". Los "zeppelines" sólo visitaron a la capital de Francia dos veces en 1916.

Es curioso conocer cifras de la formidable expansión de la Defensa Contra Aeronaves afecta al gran objetivo. En marzo de 1915 disponía París de 34 cañones de 75, tres proyectores automóviles y 20 fijos y tres puestos de ametralladoras servidos por unos mil hombres en total, y en noviembre de 1918 contaba con 900 cañones, 600 ametralladoras y otros tantos proyectores, 140 globos de barrera y 40.000 hombres afectos a la Defensa.

Sobre Londres volaron numerosas veces los "zeppelines" en los años 1916-18, causando entre ellos y los "Gothas" 541 muertos, y en toda Inglaterra 1.598 bajas en 18 expediciones de aviones con un total de 215 unidades utilizadas. Resultados, afortunadamente, bien modestos en comparación con las catástrofes actuales (29.000 muertos y heridos en Inglaterra de junio a septiembre). Como detalle interesante puede decirse que el 7 de marzo de 1918 cayó sobre la capital de Inglaterra la primera bomba de 1.000 kilos, que mató a doce personas.



Biplano alemán de bombardeo "Siemens-Schuckert" R-VIII, de 48 metros de envergadura, 16 toneladas de peso a máxima carga, accionado por seis motores de 300 HP. y capaz de recorrer 1.000 kilómetros a 125 de velocidad de crucero.

Ayuntamiento de Madrid

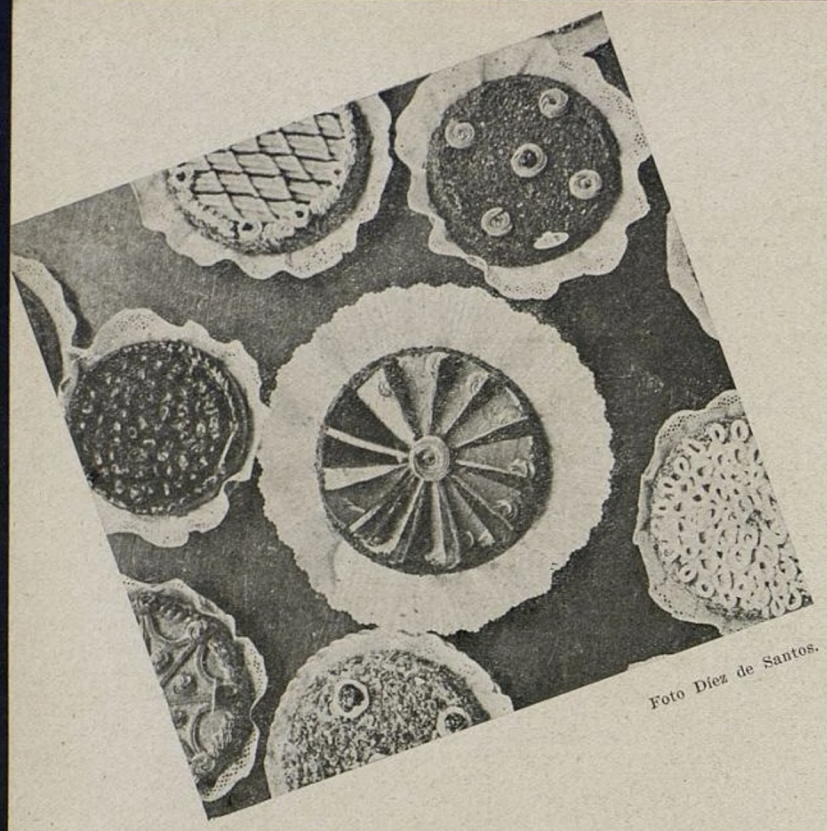


Foto Díez de Santos.

Elogio y nostalgia del pastel

Por JUAN SAMPELAYO

BAJO todos los cielos de la tierra, se ha entonado la vieja canción del pastelero francés. Las niñas de Shangai y de Sevilla, las de Tours y de Río de Janeiro, las de Leningrado y de Coblenza han cantado en el corro, de los siete a los diez años, el Mambrú que se fué a la guerra, Ambo Ato. Ese Ambo Ato bajo los árboles de los viejos paseos, bajo las miradas de las niñeras o de las nurses, que no es otra cosa, después de correr tantas bocas infantiles, que el "Un bon gateau" del pastelero de Francia.

Y el cuento nos viene a la memoria en esta tarde de miércoles, en que hay pasteles de plus, como una confirmación matemática de que en el mundo tuvo, tiene y tendrá al correr de los siglos importancia suprema el dulce y el pastel.

Con fuertes ataduras está el dulce amarrado a la Historia, y son algo más que leyendas lo que ellos han representado en muchos momentos de gravedad solemne.

Si las alcobas fueron un día lejano lugares donde el amor andaba mezclado con los negocios serios de gobernar los pueblos, también en la mesa, entre dulces, se conspiró y se hicieron favoritos. Y si esta revista no fuera de entretenimiento y sí de arte culinario, traeríamos los ejemplos que atan unos hechos a tales golosinas.

Un insigne investigador español ha trazado hace poco una guía histórica de la política de nuestro país. Nosotros, que sabemos de la seriedad que esto tiene y el valor que representa, creemos que habrá también que desarrollar en unos cientos de páginas un itinerario geográfico a través de los dulces y los pasteles españoles.

Sus nombres, eufónicos y dulces como ellos, tienen todo un sentido español, que dice claro muchas cosas de un punto a otro de la península. Especialidades maravillosas y únicas en el mundo, que harían de esta guía, aparte del documento inapreciable que constituiría para los golosos, algo muy hondo en lo que podría decir sobre cada región española.

Voluptuosidad de la crema, ligereza alada del hojaldre, suavidad del bizcocho, dulzor infinito de los dulces, nata exquisita, ¡cuánta delicia que el mundo, en sus días duros, nos ha hecho perder, y que cada nueva hora nos hace añorar con nostalgia esa gran compañera del hombre en el camino a seguir!

Ella, en horas tristes, nos da ayuda, y en momentos felices no es estorbo, sino que es más felicidad. La vieja ciudad, el momento grato, la hora con la amada, las charlas del amigo, son nostalgia en su más pura y fina acepción de la palabra. Nostalgia es, aunque haya materialismo, el recuerdo de un *petit-sou* de chocolate o del bizcocho de soletilla que se deshacía como espuma en el agua de rubio azucarillo asturiano, comprado en viejas tiendas pequeñas y olorosas y ya, como ellos, desaparecidas.

Tiendas chiquitas de los viejos barrios, con altos anaqueles, peso de balanzas y anchos cajones de metal.

Escaparates pequeños con fruteros de loza para la dulcería.

En la misma tienda el taller con cacharros claros y anchos, taller de artesano donde no han entrado los olores de la química, ni los modernos aparatos que dan aire de fábrica de medicamentos.

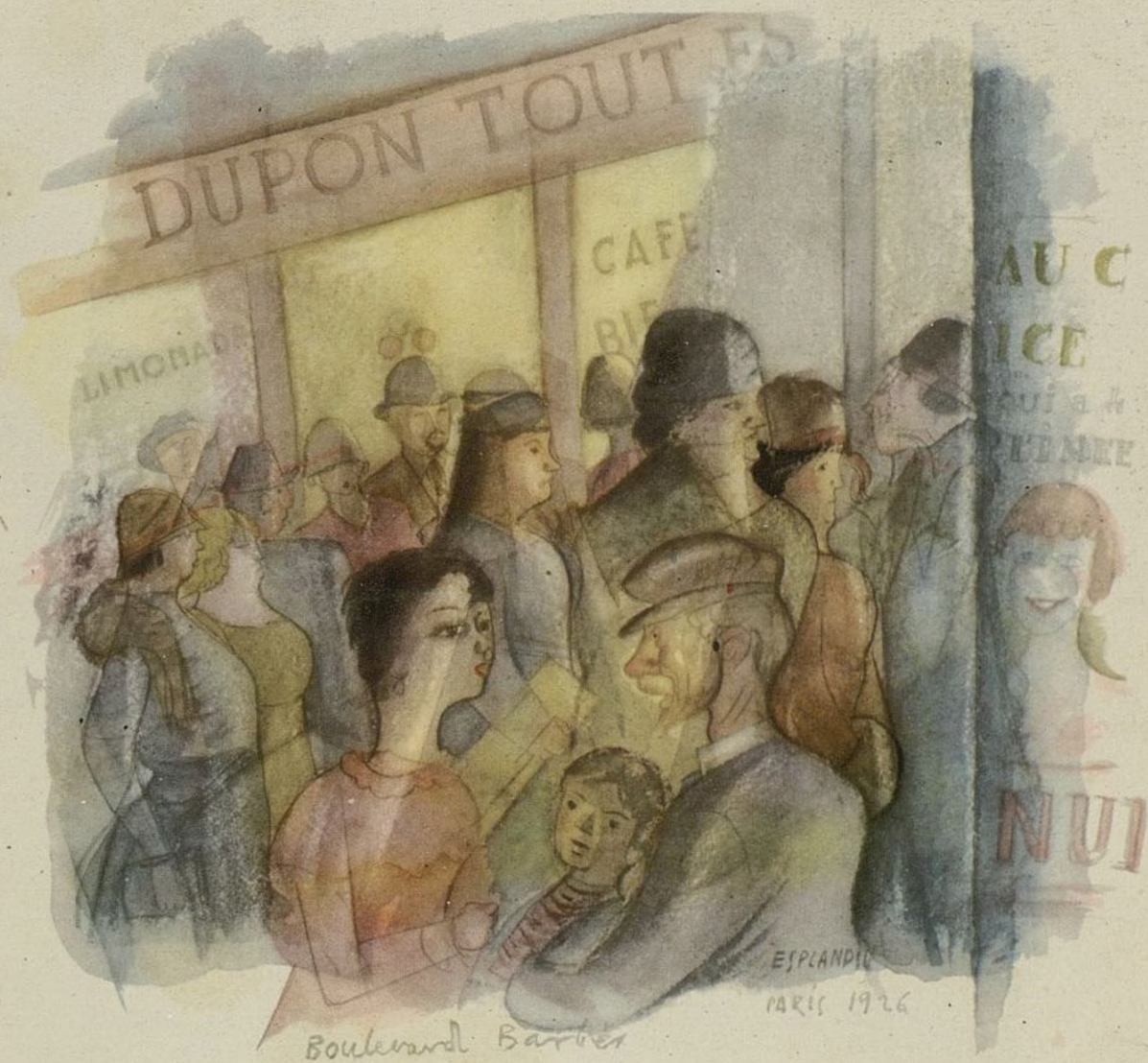
Un viejo dependiente y un día semanal para cada especialidad. Ese día que todos los amantes del dulce y del pastel sabíamos tan de memoria, como se saben los carteros el alta y la baja de los vecinos de su calle.

Pastelerías con dos mesas al fondo para enamorados, en un doble amor, el suyo y aquel de la crema o el hojaldre ligero y dulce, como el más fino vidrio.

Se ha hecho por muchos la elegía y el elogio del amor, de la amistad, del libro o de la vida misma. Con frases grandes y chicas se ha alabado a éstos, y los hombres famosos y los que de tal se las dan, que siempre son los más, han echado su cuarto a espadas en tales opiniones.

Hoy, al elogiar el dulce y el pastel, al sentir su nostalgia, aunque acaso esto sea blando y suave como ellos, brindo a José Pla y a Alvaro Cunqueiro, grandes amigos de las cremas, las tartas y los altos platos de la repostería, esa guía y elogio a la vez de los pasteles de España que tanta falta va haciendo para uso de viajeros golosos.

Ayuntamiento de Madrid



Estas dos acuarelas de ESPLANDIU nos ponen ante los ojos una visión personalísima del París viejo, del París que el pintor conoció sólo hace unos años, pero antiguo ya para nuestro momento ante la tremenda rapidez de la Historia. Apenas manchado el papel con la pincelada por unos leves tonos de color exactos, se funde en esos conjuntos un sentido perfecto, casi literario, de aquel París de hace quince años, abierto desenfadada y temerariamente a todos los vientos.

Ayuntamiento de Madrid

El misterio de la sastrería de Germán y Germana

Cuento

Por ALFREDO MARQUERIE

Germán y Germana eran los dueños de una pequeña sastrería de provincia: sastrería con maniquíes de cera, espejos de grandes lunas y ancho escaparate que abría sus luces y sus reflejos, a las horas de sol, en una de las calles escondidas y antiguas de la ciudad, a espaldas de la catedral, bajo el son grave y lento de sus campanas y un cielo silencioso rayado con vuelos de vencejos y golondrinas.

Yo recuerdo el original y sorprendente espectáculo que me brindaba a diario aquella sastrería como una de las más claras y risueñas estampas de mi infancia. Una curiosidad invencible y jamás ahita me empujaba todas las tardes a su contemplación. No me interesaban ni las piezas de tela a medio desdoblar, que se amontonaban en sus mostradores, ni los trajes de paisano pespunteados de grandes hilvanes que se exhibían en sus perchas, ni siquiera los uniformes de brillantes galones y botones dorados—siempre los mismos, como abandonados por un cliente olvidadizo o inopinadamente falto de recursos—que hacían guardia inmóvil a la puerta del establecimiento, dándole cierta solemnidad casi oficial.

Alguna vez entré en la tienda, que al mismo tiempo hacía oficios de taller, para contemplar la orquesta silenciosa de las costureras, sentadas en sus sillas bajas, manejando las agujas como arcos de violín. Y cuando pienso en la sastrería con los ojos cerrados, no me es difícil volver a percibir su olor a tela húmeda, y escuchar el *fu-fu* de gato enfurruñado que hacía la plancha sobre las prendas sometidas a sus estirones. Pero, repito, todos ésos son detalles accesorios, adornos superfluos del paisaje fundamental que constituía mi espectáculo favorito. El paisaje, paisaje humano, de la "Sastrería de Germán y Germana" (se llamaba así) eran sus dueños. Sordomudo él y sordomuda ella.

Germán, alto, magro, seco, de ojos vivaces y de ancho y lacio bigote blanco caído sobre el labio inútil. Germana, pequeña, menuda, de cara sonrosada—las pupilas, claras como cuentas de vidrio—y moño de rodete. Se pasaban el día hablando por señas y aun por gestos y guiños, de un modo rápido, alegre, dinámico, quitándose mutuamente las respuestas a fuerza de entenderse y adivinarse, de una manera prodigiosamente comprensiva. Y sólo cuando entraba algún cliente cedían la vez al dependiente avispado, que les iba traduciendo al alfabeto de las manos los deseos o las objeciones del que se encargaba el traje.

Germán—siempre con el metro colgado al cuello como una sierpe domesticada—tomaba las medidas y Germana las apuntaba en un cuaderno después de comprobar con sus sagaces ojillos la indicación que hacía en los centímetros la uña del marido. Porque—no sé si lo he dicho—

Ayuntamiento de Madrid

Germán y Germana estaban casados. Eran una asociación a la que sin duda estaban predestinados por la identidad de su nombre y de su defecto físico; un matrimonio feliz dentro de su mutua invalidez. Y llevaban muchos años entregados a su amor por señas y al trabajo de la sastrería.

Les favorecían con sus encargos todas las gentes serias y tímidas de la ciudad; las gentes que deseaban encargarse un traje de la manera más expeditiva posible, sin grandes consultas a los figurines y sin excesiva conversación con el sastre sobre la forma de las solapas o el trazado de los bolsillos. En especial frecuentaban el establecimiento los empleados modestos, los militares retirados, los sacerdotes. Y en la mayoría de las ocasiones la intervención de los clientes se reducía a la elección de las telas y a pasar por allí el día señalado para la prueba, porque todos ellos llevaban mucho tiempo favoreciéndoles con sus encargos, y eran personas de arquitectura invariable y sus medidas estaban apuntadas, previsora y minuciosamente, en el cuaderno de Germana.

Vigilaba la muda el trabajo de las oficialas; pero casi todo el tiempo se le iba en admirar la destreza del marido, que cortaba rápido, con sus grandes tijeras, las piezas por el riel trazado con el jaboncillo, y que continuamente, sin descanso ni pausa, dialogaba en muecas y aspavientos con los aspavientos y muecas de su mujer.

¿De qué hablaban los mudos? He ahí una de las preguntas que con sus dos arpones interrogantes me clavaban, como a un pececillo, ante la vidriera de gran piscina de la sastrería. La curiosidad insaciable y rara de un chico no se apaga ni calma nunca, no se satisface con las distraídas respuestas de las personas mayores. Muchas veces había dado rienda suelta en casa a esta inquietante preocupación, inquiriendo de unos y otros:

—¿De qué hablarán Germán y Germana?

Siempre había recibido contestaciones triviales y en absoluto insuficientes:

—Pues, ¿de qué van a hablar?—me decían.

—Sí—repetía yo tozuda, tercamente—. ¿De qué, de qué?

Las personas mayores fruncían, enojadas, el ceño y eludían respuestas claras:

—Pues hablarán... de sus cosas.

—Y ¿qué cosas son ésas?

—¡Qué cosas van a ser!... Las de todo el mundo.

A mí no me convencía ni poco ni mucho eso de que los mudos sintieran, pensaran y se expresaran como todo el mundo. Su misterioso alfabeto; el semáforo de sus ademanes, donde las manos tenían trémolos y ondeos de banderas; la movilidad agilísima de sus facciones y de sus miradas, cargadas de elocuencia, se me antojaban llenas de sentidos e intenciones recónditas, de interpretaciones deformadas y extrañas de la vida y de los seres, a los que Germán y Germana deberían ver, tras el doble obstáculo de su falta de oído y de palabra, de un modo distinto y aun opuesto al resto de las gentes.

Aprendí en la contraportada de ciertos cuadernos escolares el alfabeto de los dedos, y ensayé con los otros niños del colegio la práctica del nuevo idioma, para poder luego sorprender algún retazo de la conversación muda de los sastres. Pero el ejercicio y la previsión resultaron inútiles. Cuando, con la nariz pegada al escaparate de Germán y Germana, intenté interpretar alguno de sus manoteos y gestos, me percaté en seguida de que sus medios de expresión, insinuados y velocísimos, nada tenían que ver con aquellas letras convencionales de las manos, letras que más parecían juego para las sombras chinescas, y que tanto afán puse en aprender.

Así seguí mucho tiempo, con la imaginación infantil dolorida, como enconada y envenenada por aquel secreto sin revelación. Hasta que un día, al pasar frente a la tienda de los sastres, me sorprendió ver echados los cierres del escaparate en pleno día, y sobre los caídos párpados de metal el tatuaje de una enlutada esquela. Germana había muerto.

Pense, con pura, súbita y honda tristeza, con sincera congoja de niño, en los ojos de cristal, en la cara colorada, en el moño de rodete y en la menuda y graciosa figura de la sordomuda, de cuya contemplación me separaba para siempre—¡terrible palabra hasta para un chico!—aquel telón metálico y aquella esquela clavada en él como una gran mariposa de alas negras.

Al otro día, y al otro, y al otro, crucé temeroso y rápido frente al establecimiento de Germán y Germana, que aún conservaba los dos nombres unidos en el rótulo, en intención de amorosa supervivencia. Me daba miedo mirar. La antigua y hasta insolente curiosidad me parecía ahora profanación, falta de piedad y de respeto.

Poco a poco logré frenar con gran esfuerzo el paso, y levantando la vista un instante conseguí, una mañana, vencer la nueva timidez y horadar con mis ojos el interior de la sastrería. Allí estaba Germán, enlutado y triste, con su blanco bigote más lacio que nunca, planchando sobre el mostrador los cortes de un encargo. Le contemplé un momento con arrebatada impresión de lástima y de simpatía. Lamenté no contar con la edad y con la audacia suficientes para entrar y manifestarle en gestos mis verdaderos sentimientos.

La tienda de Germán y Germana, perdido el misterio de los diálogos por señas entre marido y mujer, iba a quedar relegada a un episodio viejo de las curiosidades infantiles. Pero una tarde, cuando pasaba ante su escaparate, sorprendí el nuevo espectáculo que me dejó boquiabierto y trémulo: Germán, sin ser visto por las oficialas, de espaldas al mostrador y de cara a uno de los grandes espejos del fondo, ¡se hacía señas a sí mismo!; es decir, hablaba solo... ¡Mudo dolor del sordomudo loco, que se reflejaba con un brillo ahogado y escalofriante en la tersa lámina de cristal, donde se repetían los gestos y los guiños del sastre viudo!

Y como testigos impasibles de la escena, acaso como guardianes del secreto, los maniquíes de las caras de cera, vestidos de uniforme, vigilaban la entrada y hacían su centinela más fieros y aguerridos que nunca.

(Ilustraciones de Manuel Prego de Oliver.)

Ayuntamiento de Madrid

La Parada. Baile Mallorquin. Oleo por Rafael Vazquez Agguerholm

Ayuntamiento de Madrid

Modas

Juvenil y atrevido este conjunto de falda cuadriculada, jersey negro y abrigo blanco con las vueltas del tejido de la falda.

Ayuntamiento de Madrid

Paño negro, muy suave de caída y muy flexible para que los grandes frunces de la espalda no pierdan su gracia.

Ayuntamiento de Madrid

Todas las fantasías son posibles si
el buen gusto armoniza la estampa.
Sólo el galgo, eternamente igual y
eterno compañero de elegancias.

Ayuntamiento de Madrid

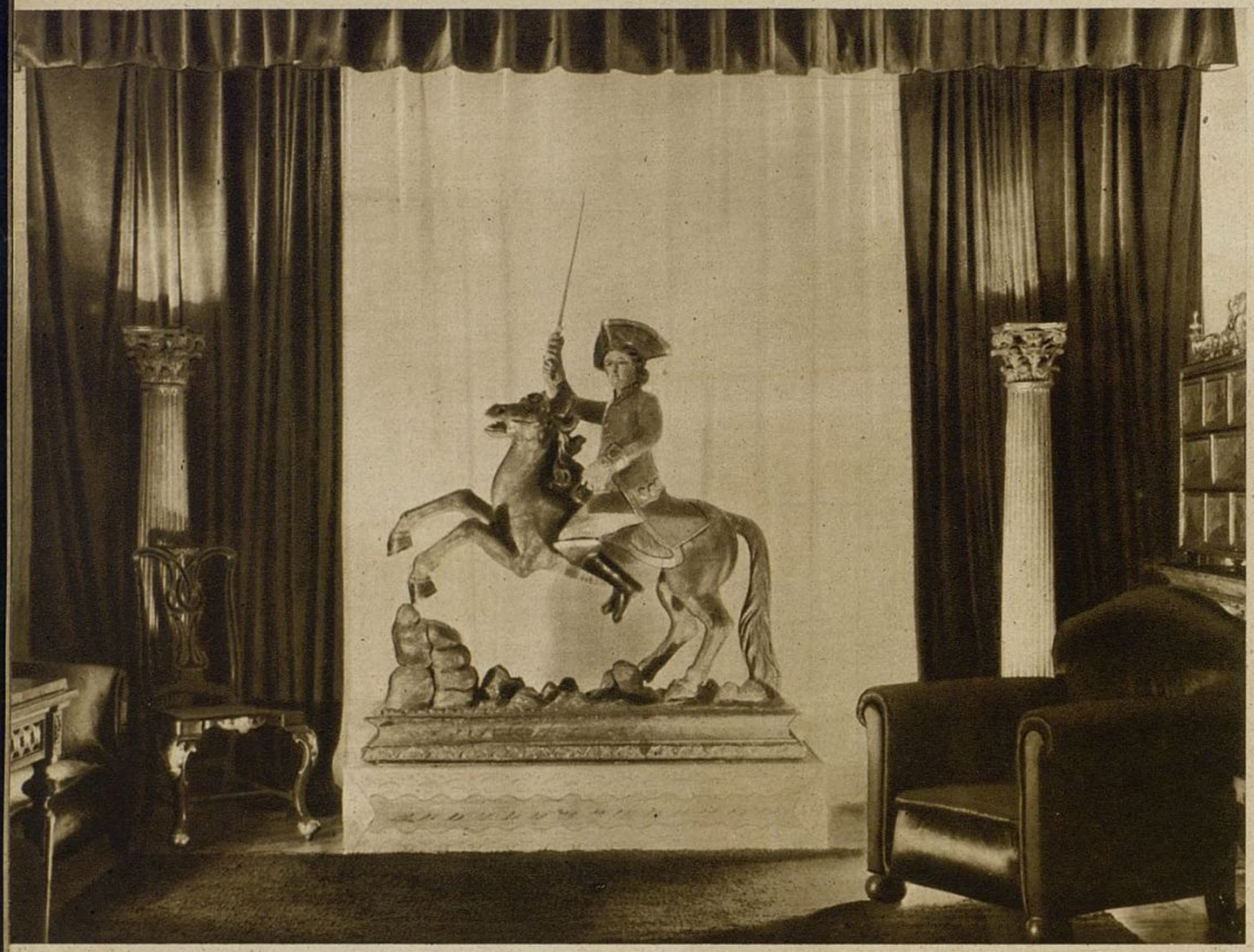
Por la mañana, sobre un traje
marrón de lanilla muy obscura,
este abrigo de grueso tejido ama-
rillento, muy nuevo de corte.

La silueta cuadrada cede te-
rreno. Este modelo color are-
na, con cuello de nutria, nos
muestra el talle muy ajustado.

Ayuntamiento de Madrid

DECORACION

Ayuntamiento de Madrid



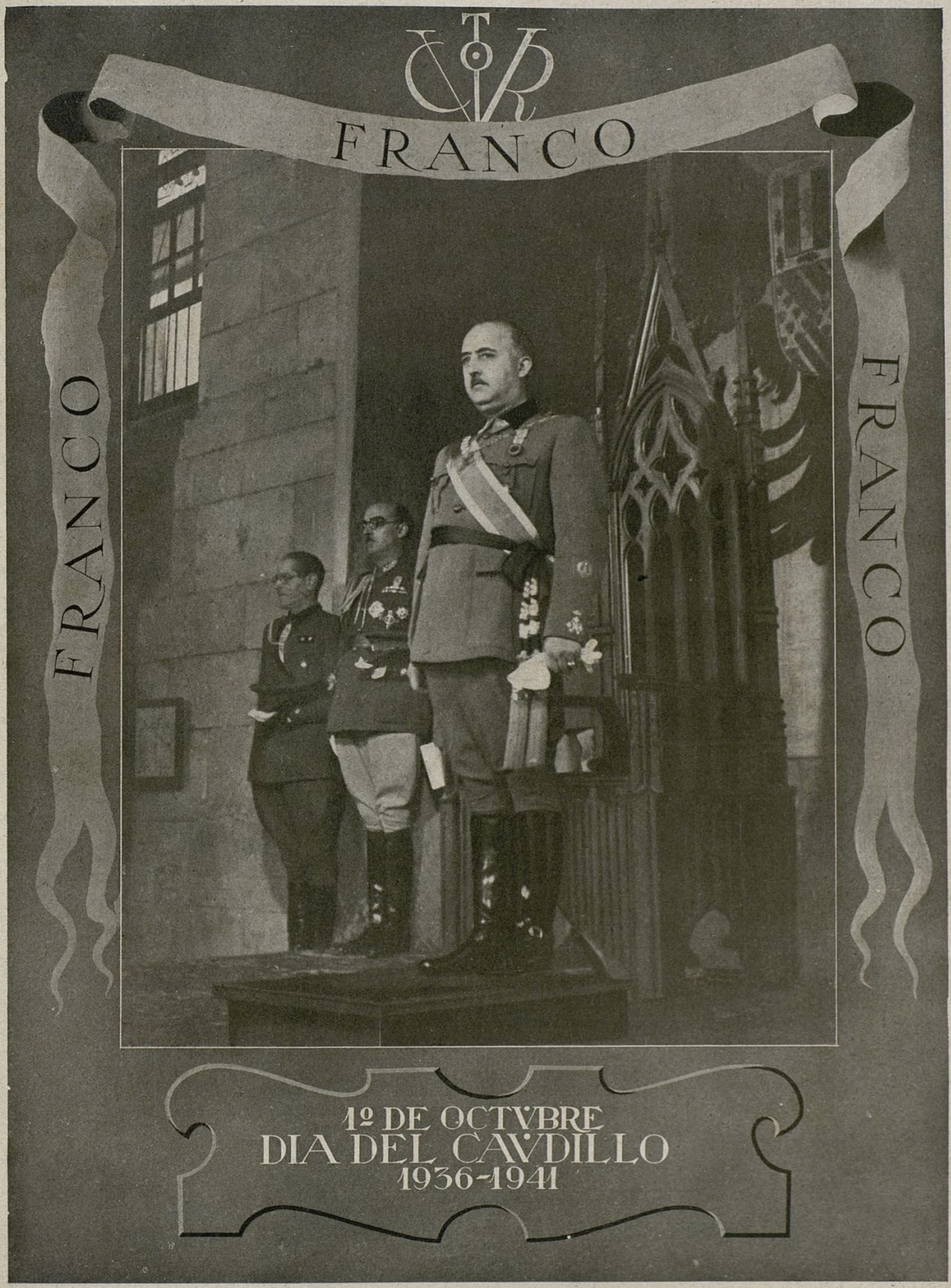
Esta casa de los Campo Alange tiene un noble y señorial empaque. Una no desmedida riqueza y un aristocrático buen gusto anda en todo. En el frontón de la puerta un apóstol policromado asoma su brazo como iniciando el gesto de una bendición. Sillas y butacas de exquisita tapicería y maderas nobles y alfombras alhajan la casa, demostrando que en sus dueños lo noble va de la mano de lo señorial.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Figuras policromadas de negrito dando luz al salón con antorchas eléctricas.

Ayuntamiento de Madrid



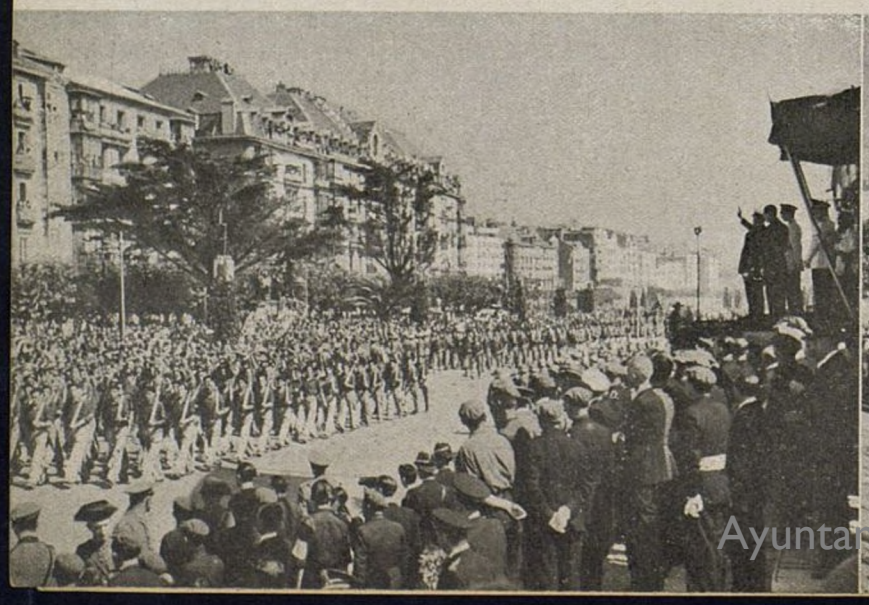
Ayuntamiento de Madrid

Franco observa desde el puente de mando del crucero "Almirante Cervera" las maniobras de los destructores de escolta durante la travesía Santander - Bilbao.

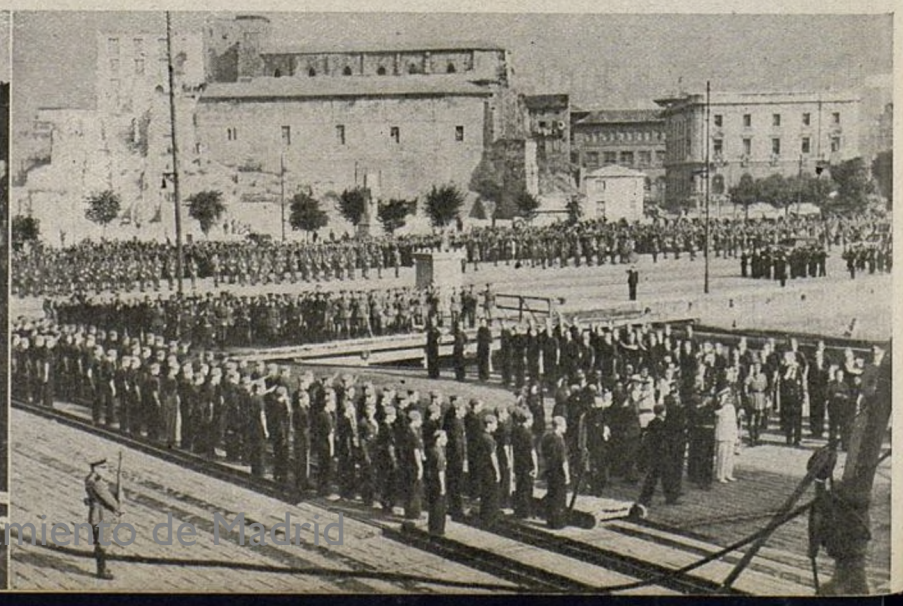
S. E. el Jefe del Estado y Jefe Nacional de la Falange ha visitado en viaje oficial varias capitales del Norte de la Península. Burgos, Santander, Bilbao y San Sebastián han tenido el alto honor y la inmensa alegría de recibir como huésped al Caudillo de España. Durante su viaje—realizado, en parte, a bordo del crucero "Almirante Cervera"—Franco ha recibido, una vez más, el testimonio de la gratitud del pueblo español, que ha acogido su presencia en todas partes con indescriptible entusiasmo.

Durante la travesía, el Generalísimo conversa, en la cubierta del buque almirante, con el ministro de Marina.

El Generalísimo presenció en Santander un magno desfile. Las Centurias de Trabajo de la Falange en el momento de su paso frente a la tribuna.



El pueblo de Santander acudió en masa al muelle para despedir al Caudillo.



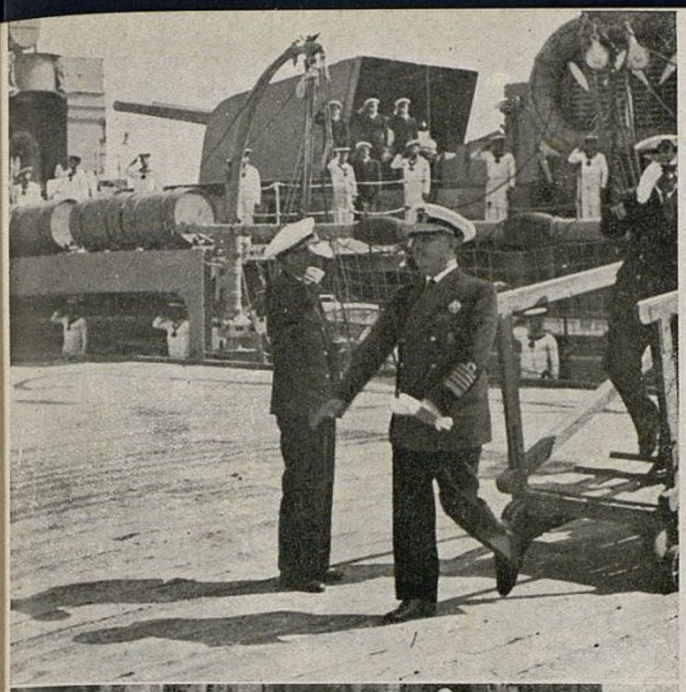
Ayuntamiento de Madrid

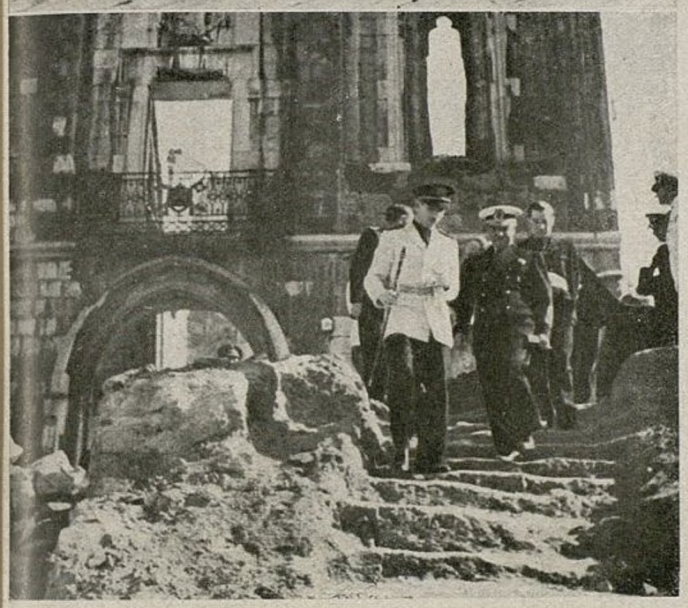
El Co

S. E.
destr
ent

S. E.
regres

Un
gatas
Sebas
la pr





El Caudillo en el momento de desembarcar en el muelle de Santander.

S. E. el Generalísimo, durante la visita que realizó a la zona destruída por el terrible incendio que asoló la ciudad, pasa entre las ruinas del Palacio episcopal de Santander.

S. E. el Jefe del Estado, acompañado de su esposa, a su regreso de las regatas de traineras de San Sebastián.

Un momento de las regatas de traineras de San Sebastián celebradas bajo la presidencia del Caudillo.

Ayuntamiento de Madrid

El Generalísimo cruza el Patio de Reyes del Monasterio de El Escorial para presidir el acto de clausura del I Congreso del Frente de Juventudes.

Foto Contreras.

El comendador Marchiandi, jefe del Fascio italiano en España, en un momento del discurso que pronunció en el acto celebrado en Madrid con motivo de su despedida por haber sido destinado a otro puesto.

Foto Contreras.

El camarada Gabriel Arias Salgado, nombrado Vicesecretario de Educación Popular.

Foto Cifra.

El ministro de Asuntos Exteriores, señor Serrano Súñer, y el encargado de Negocios del Manchukuo, señor Wang Matsumura, en el acto de la firma del Tratado Comercial y de Navegación entre los dos países.

Foto Cifra.

Un aspecto de la magna concentración de la Falange celebrada en Elche y a la que asistieron cien mil falangistas.

Foto Contreras.

Ayuntamiento de Madrid

El Palacio de la Moneda, residencia presidencial en Santiago de Chile.

LA FIESTA NACIONAL CHILENA

EL día 18 de septiembre celebró Chile su Fiesta Nacional. Aunque la condición de nuestra Revista nos obliga a dar con retraso la noticia, no queremos que se pierda en el recuerdo sin mostrar "a posteriori" nuestra emoción presente y perdurable para la gran Nación hispánica del Pacífico. Así, el hecho de traer a nuestras páginas de actualidad esa fecha, días después de transcurrida, le presta nueva vitalidad y pervivencia.

Al otro lado del mar y del mundo, en una lejanía interminable para nuestra nostalgia, Chile celebra con su máxima Fiesta anual la llegada de la primavera. Coincide gozosamente allí la realidad de esas dos circunstancias; y todos los años se adorna y embandera la patria chilena al mismo tiempo que se esponjan los verdes tiernos de sus valles con el arribo de la estación florida y los primeros deshielos de la Cordillera.

España está siempre presente en el júbilo de aquellos grandes pueblos que hablan su lengua. Y en Madrid el embajador de Chile, D. Hernán Figueroa, acogió gentilmente en su casa a un numeroso grupo de personalidades y amigos que acudieron a celebrar el Día Nacional chileno. Una gran bandera se erguía en su mástil en el palacio de la Embajada. Lo mismo que aquella otra, izada durante los tres años de nuestra guerra y sacudida por todas las intemperies, que sirvió de refugio inolvidable a tantas vidas españolas inermes y angustiadas.

Ayuntamiento de Madrid

En una de las grandes batallas del frente de Rusia cayó gloriosamente, al frente de sus tropas, el teniente general von Schobert. En la foto, la última que se hizo de él, aparece estudiando el mapa de operaciones.

El mariscal von Reichenau, jefe del grupo de Ejército alemán que ha conquistado Kiev, se encuentra con su hijo, que presta servicio en carros de asalto.

Las balas de las ametralladoras rusas rodean la embarcación. Todos los ocupantes, menos el que guía el barco, buscan protección en la lancha.

ALEMANIA

Persecución de las tropas rusas—que intentan salvarse a la orilla izquierda del Dniéper—desde las alturas de la ciudadela de Kiev.

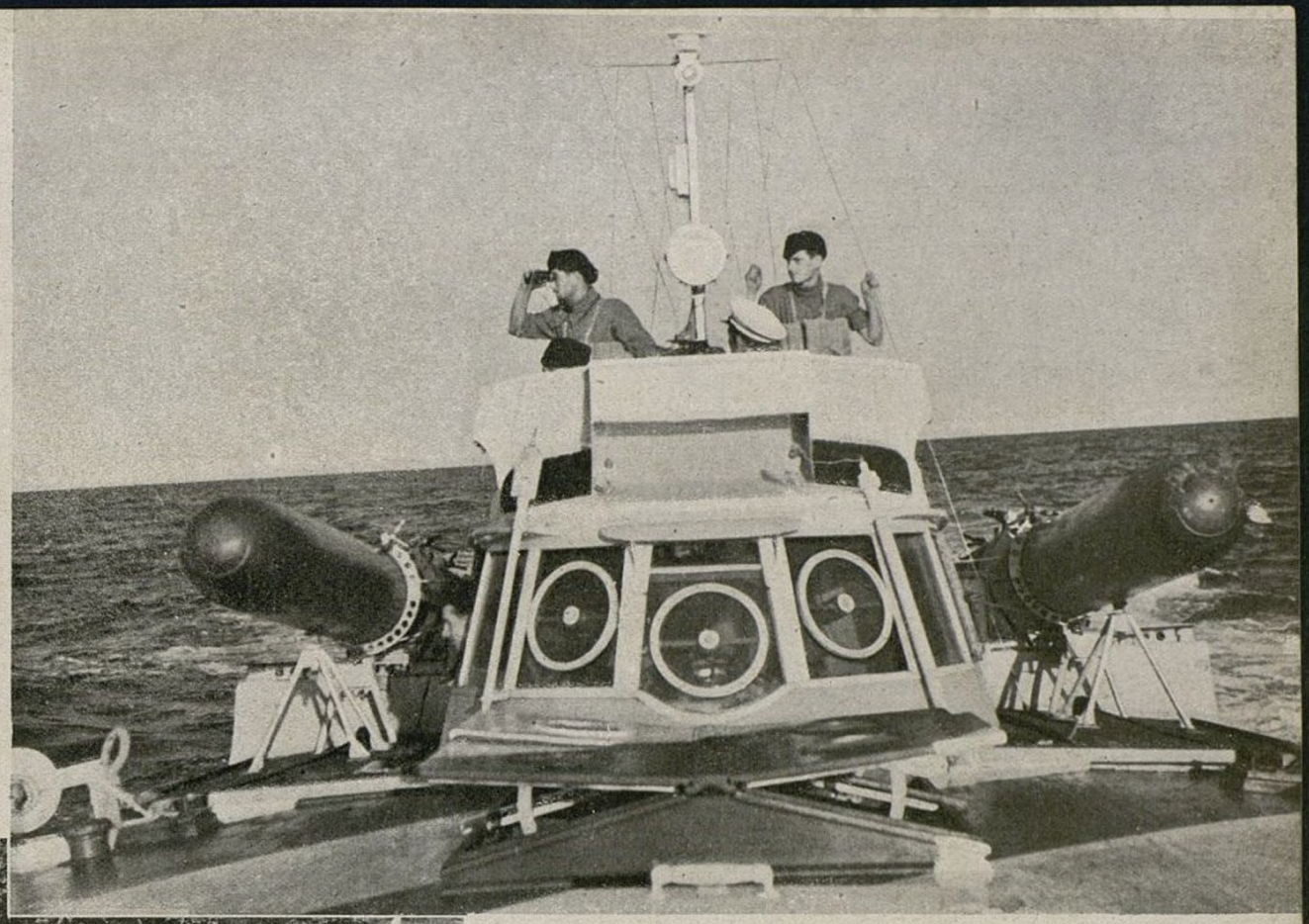
Ayuntamiento de Madrid

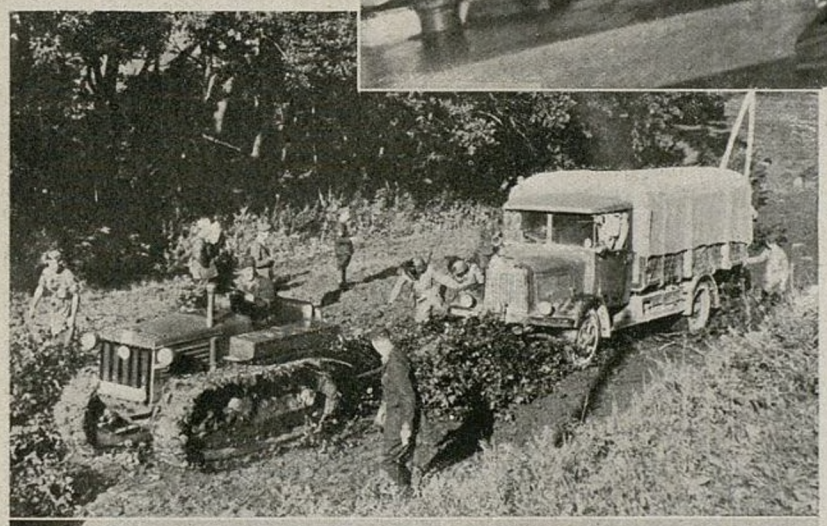
Vigías de una lancha rápida italiana en misión de guerra.

El Cuerpo expedicionario italiano en Rusia: Motores y músculos ayudan a salvar las dificultades del terreno.

Los soldados del Cuerpo expedicionario italiano en Rusia, entre la población civil de las zonas conquistadas.

Prisioneros ingleses capturados en las últimas operaciones de Africa del Norte, desembarcando en un puerto de Italia para ser conducidos a los campos de concentración.





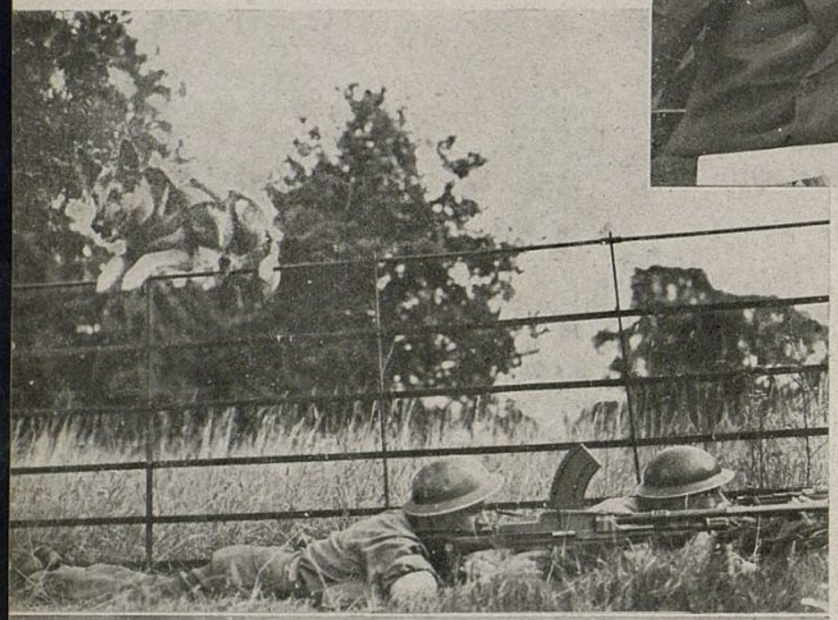
ITALIA

Durante su visita al frente ruso, el Duce conversó detenidamente con el general Messe, comandante del Cuerpo expedicionario italiano.

Ayuntamiento de Madrid

El Presidente norteamericano, Mr. Roosevelt, y el primer ministro británico, Mr. Churchill, fotografiados durante su entrevista en el Atlántico.

Uno de los muchos perros amaestrados que utiliza el Ejército inglés, saltando una valla con su carga de municiones.



Avión de caza aterrizando a su regreso.

Los tanques ingleses hacen pruebas antes de ser entregados al Ejército. He aquí uno de ellos en acción.

INGLATERRA

Tropas indias saliendo de la abadía de Westminster después de visitar la tumba del soldado desconocido.

Ayuntamiento de Madrid

LA LINDA SEÑORA MORENA

(Continuación de la página 5.)

arzobispo de Sevilla don Alonso de Fonseca, hombre difícil de regir y gobernar. Cuando vió malparada la causa real se ofreció a sus contrarios, los partidarios del infante don Alonso. Mas como entre éstos tampoco encontró su provecho en la medida apetecida, quiso don Enrique IV atraérselo, y la reina se prestó a servir de rehén de cumplimiento de las ventajas y seguridades que al arzobispo se ofrecían. A pesar de no quererle, no odiaba tampoco a su marido. Don Alonso de Fonseca se avino a los pactos y la llevó primero a Coca y luego a la fortaleza de Alaejos.

Se dice que, con la mujer recibida en prenda, perdió la cabeza. Si tal sucedió fueron sus amores de perrigalgo, que levanta la liebre para que otro la coja. Por el año 1467, para buscar mejor ocasión a sus galanteos, llevábala sentada en una mula a cazar, sin hacer caso de las murmuraciones de cuantos lo sabían. Y de nada le valieron la pulcra presencia, el agudo ingenio y lujo de que alardeaba. El amante favorecido fué su sobrino don Pedro de Castilla, llamado *el mozo*, mancebo y maestresala, que supo ganar el corazón, falto entonces de ilusiones, de la hermosa dama.

Por los amores embarazada doña Juana, vistió por primera vez el guardainfante, prenda que para disimular su estado imaginó. Terminada la causa por que se la tenía en rehenes, sinceramente enamorada de su galán y por no reunirse con el rey su marido, fué descolgada en un cesto por el adarve del castillo de Alaejos. Soltada la soga antes de tiempo, se lastimó al caer la cara y una pierna. En las ancas de una mula de don Luis Hurtado vino a Buitrago.

Allí dió a luz un niño, que por haber nacido en el día del apóstol San Andrés recibió este nombre. Su abuelo le llevó al monasterio de Santo Domingo el Real de Madrid para que lo criase secretamente la priora doña Constanza.

Don Enrique IV tuvo un gran pesar con las noticias de la fuga de su mujer. Para pena de sus devaneos y adulterio se prendió a don Pedro de Castilla *el mozo*. Por las lágrimas de doña Juana y su dolor, el mismo rey, compadecido, puso al detenido en libertad. Y eso que, al parecer, el amante no era tan tierno como en los primeros tiempos de sus amores había jurado. Cuando en él se desataba el temperamento violento de su bisabuelo el rey don Pedro, daba de palos sin ninguna clase de respeto a la linda señora y reina.

A ella le duró el amor hasta el fin de la vida. Vivió bastante tiempo protegida por los Mendoza en Trijueque y otras villas. Pasó después a Madrid, y se retiró al convento de San Francisco. Hizo testamento, que firmó llamándose "la reina triste", como en otro tiempo "la triste condesa" se llamó la mujer de don Alvaro de Luna. Dispuso grandes mercedes en favor de su amante, al que denomina su tío, y determinó cuanto con su cuerpo había de hacerse llegada la hora de su muerte. Pidió que la enterrasen en algún lugar hueco, para que no cayese demasiado pronto la tierra sobre sí...

Apenas le quedó tiempo para ver cómo el cardenal de Mendoza recibía en el lecho de muerte de don Enrique IV el encargo de velar por la infanta doña Juana, y corría luego, bien de prisa, a ponerse al servicio de la reina doña Isabel, con quien de antiguo andaba en tratos. Pocos meses después que el rey don Enrique IV, cuando ella tenía treinta y seis años, su alma se separó de su cuerpo. Nadie dió señales de duelo. Ni su hermano don Alfonso, rey de Portugal, ni los grandes o parientes. Ni demasiadas don Pedro de Castilla *el mozo*, que olvidado de aquel "loco amor", se casó en Ocaña con una señora de Contreras.

EL POLO

(Continuación de la página 30.)

de Campo y Puerta de Hierro se hallaban abarrotadas de público en los días de partidos.

Fueron entrando elementos nuevos en substitución de los que iban desapareciendo, que por su juventud, entusiasmo y grandes condiciones para el juego avaloraron más, si cabía, este gran deporte. El marqués de Villabrágima, figura cumbre; San Damián, Velayos, Yebes, fundan la ya tradicional "Copa Figueroa"; Julián Olivares, José Luis Aznar, Portago, Urquijo, los hermanos Echevarrieta, ante quien destaca como gran figura Juan Antonio, mantuvieron el deporte en su máximo esplendor. Animos, consejos y sabias direcciones eran prodigados por el entusiasta polista marqués de Villavieja.

Por nuestros terrenos de polo han desfilado las figuras más destacadas del deporte internacional y los más famosos equipos, ingleses, americanos y los argentinos, que ocupan uno de los más preeminentes puestos en el polo internacional.

A darle realce contribuyeron los equipos militares con sus campeonatos, en los que la Escuela de Equitación, Farnesio, Montesa, María Cristina, Húsares de Pavía y de Princesa, y Artillería, presentaron conjuntos muy excelentes.

Con tales elementos pudimos hacer frente a equipos internacionales como el argentino, que nos visitó, y al militar francés, integrado por notables elementos, al que vencimos en emocionante lucha.

Los desdichados tiempos de la República mataron el deporte. ¡Tantas cosas mataron y habían de matar después!...

Redimida nuestra España por el heroico esfuerzo de nuestro glorioso Ejército en memorables jornadas de tan grato recuerdo, van tendiendo las cosas a recobrar lentamente su estado normal.

El deporte del polo resurge con juveniles bríos. El delegado del Comité Nacional, duque de Pinohermoso, secundado por entusiastas aficionados, ha acometido la importante labor de darle impulso y vida. Con éxito muy satisfactorio, Madrid, Barcelona, Bilbao, Jerez (donde hay valiosísimos elementos en jugadores y jacas) y San Sebastián han tenido en el presente año interesantes partidos. Y, dado el estado de afición actualmente existente, no ha de tardarse mucho en que el polo en España vuelva a alcanzar aquel importante valor que tuvo en pasados tiempos.

Y si los equipos militares, como es de desear, vuelven a actuar, el deporte llegará a conseguir su máxima popularidad.

CUANDO MOSCU ARDIO LA OTRA VEZ

(Continuación de la página 39.)

ciudad fué pasto de la ígnea devastación. En el confusionismo, el pillaje reinó a mansalva. Rostoptchine, castañetea de júbilo. Su designio se ha logrado. Al verlos entrar, entre cristales había pensado, mirando las bayonetas: "Si son de acero, se fundirán en el fuego de nuestras hogueras".

Facilitó mucho a su plan la distribución topográfica de la ciudad, construída en sentido concéntrico por cinco zonas alrededor del Kremlin. El incendio, que había comenzado por el almacén de alcoholes contiguo a la fábrica de piedra del Palacio Real, no amenazaba a éste, pero deshizo barrios enteros. El ejército de ocupación, con denodado esfuerzo, trató de contenerlo para que no se propagase a los polvorines y depósitos de explosivos que suponían estar, como en un arsenal, al lado de la fortaleza.

Al descubrir la desaparición de estas municiones fué cuando los franceses se percataron de la añagaza rusa de la que habían sido víctimas.

MAGNITUD DEL DESASTRE.—Napoleón fué advertido, en la madrugada del 16, de las proporciones del siniestro, cuando ya hasta las vidrieras del palacio de Catalina II, donde estaba aposentado, eran como hierros de una parrilla al rojo. El no corre peligro, más ante la insistencia de sus generales se traslada al parque Petrowsky.

Una ráfaga de indignación contenida se le agolpa en el rostro, al comprender el revés de la jugada, mientras con voz entrecortada y palabras jadeantes, como masticando improperios, condena a sus enemigos: "Son escitas. Esto es una guerra de exterminio. Táctica atroz y vandálica la de estos bárbaros, que desconocen todo procedimiento civilizado. ¡Malditos sean!"

Sin embargo, en la mañana siguiente, al pasar revista a la Guardia Imperial que con cadena de cubos de agua protegió sus aposentos del incendio, el hombre de hierro sabe sonreír por fuera, a pesar de las arrugas que denotaban las angustiosas preocupaciones de aquella velada, tensa y trágica.

Miles de víctimas perecieron en la hoguerra dantesca: incluso los propios heridos rusos de los hospitales, que había dejado Koutousof. Vendavales del Sur y del Oeste, durante todo el día 17, hacen desaparecer las casuchas modestas, por barriadas. Las chispas caen sobre los tejados, ya en vigas, y sobre los repuestos y acampamientos de los soldados ocupantes. Relinchan de espanto los caballos, y al trágico resplandor aumenta el desorden. Las fuerzas tienen que hacer al mismo tiempo de la extinción la evacuación y traslado de su dotaciones y vituallas a las afueras de la ciudad.

Mientras tanto, Rostoptchine, en grotesca carcajada de sarcasmo, aparecía satisfecho al sangrante claroscuro de las llamas. Sus agentes habían sido detenidos en parte, pero su venganza se había colmado. Un misticismo patriótico le invadía creyendo haber salvado a su pueblo.

EL RELATO DEL PROPIO NAPOLEÓN.—El 18, al clarear el día, aún hay rescoldos y hogueras humeantes en grandes hoyos por todo el casco de la ciudad. Napoleón, sobre una mesa de ágata, escribe a Francia:

"María Luisa: Te he escrito ya desde Moscú. No tenía idea de lo que era esta ciudad. Había en ella 500 palacios tan hermosos como el Elíseo y varios amueblados a la francesa, con un lujo increíble; varios palacios imperiales, cuarteles y hospitales magníficos. Todo ha desaparecido. Desde hace cuatro días el fuego consume la ciudad. Como las casitas de los burgueses son de madera, todo ello prende como la yesca. Han sido el gobernador y los rusos quienes, de rabia por haber sido vencidos, han pegado fuego a esta hermosa ciudad. Doscientos mil habitantes están desamparados en la calle y en la miseria. Ha quedado, sin embargo, lo suficiente para el Ejército, que ha encontrado numerosas riquezas de toda especie. En este desorden todo es pillaje. Esta pérdida es inmensa para Rusia; su comercio sentirá un gran quebranto. Estos miserables habían incitado a la población hasta enterrar o destruir las bombas. Mi catarro ha terminado. Mi salud, buena. Adiós, amiga mía. Muy tuyo. Nap. Moscú, 18 de septiembre."

Todavía el 19, después de que la lluvia lloró sobre la ciudad como para sentir su pérdida y asolamiento, en otra carta a la Emperatriz, Napoleón confesaba que de la ciudad no quedaba sino una tercera parte de las casas.

....

Así, pues, la lección del fuego y de la pira es en Rusia una constante del calendario matemático de la Historia.

Ayuntamiento de Madrid

CASTELLON DE LA PLANA

PROPOSITO Y TAREA

DE

CENTRAL NACIONAL-SINDICALISTA

CNS

MEJOR que las palabras, las cifras suelen expresar el índice de una labor realizada. Ellas, sin necesidad de adjetivos, cantan con un lenguaje desnudo de quimeras, qué fué todo lo que se dijo en un ayer, y qué es todo lo que se hizo hasta hoy. Pero antes de las cifras precisamos ahora las palabras para explicar una ruta.

No tuvo Castellón la suerte de ser una de las ciudades incorporadas al Alzamiento desde sus primeros instantes, porque sus intentos quedaron prendidos en las mallas de dos grandes tenazas que, de parte y parte, ahogaban todo propósito. Hubo de esperar, en ese vivir desafortunado de todo pueblo sometido a la ventolera roja, que las tropas nacionales llegasen al mar—a este mar nuestro tan claro—por Vinaroz y paladear entonces el próximo gozo de sentirse liberado del horror y de la mugre marxistas.

Con la liberación nos llegó todo lo que la Falange alzaba hacia el futuro de la Patria. Y nos llegó con ella, muy apresuradamente, esa inquietud falangista y española por lo social y lo político. Todo este bagaje de preocupaciones lo quiso para sí la Central Nacional Sindicalista, y ahora, en el tiempo nuevo, hace el recuento con números de la iniciación de su labor. Así, por ejemplo, nuestro orgullo se cifra en los hechos habladores de un servicio realizado sin desmayos: 67.738 afiliados ha incorporado la Central Nacional Sindicalista en su labor provincial a la gran tarea de la Falange, partiendo estas cifras, que comprenden a 44.465 hombres y 23.273 mujeres, en los pueblos, cuyas Casas Sindicales expresan a continuación el volumen de su movimiento a fines del pasado mes de junio:

Adzaneta	483
Albocácer	206
Alcalá de Chisvert	1.289
Alcora	526
Almazora	3.289
Almenara	549
Benasal	429
Benicarló	2.470
Benicasim	619
Burriana	8.029
Benlloch	1.193
Cabanes	788
Castellón	16.019
Chert	716
Jerica	1.191
Lucena	441
Ludiente	325
Moncofar	1.006
Montanejos	936
Morella	886
Nules	4.111
Onda	2.983
Rosell	196
San Mateo	929
Segorbe	2.400
Soneja	333
Torreblanca	529
Vall de Uxó	980
Villafranca	931
Villahermosa	168
Villarreal	8.249
Vinaroz	3.509
Vistabella	134
Viver	896

Pero es preciso que este total numérico se exprese por Sindicatos de producción, y así tenemos la cifra exacta de los afiliados a los distintos Sindicatos que a continuación se precisan:

Alimentación	2.896
Frutas y Hortalizas	38.837
Vid y Bebidas Alcohólicas	226
Olivo	496
Madera	1.085
Pesca	1.436
Textil	4.864
Construcción	5.394
Metal	1.040
Industrias químicas	239
Papel y Artes Gráficas	314
Agua, Gas y Electricidad	417
Transportes y Comunicaciones	2.062
Hostelería y Similares	538
Indumentaria y Uso	4.971
Banca y Seguros	165
Actividades diversas	1.696
Ganadería	563
Sanidad	124
Espectáculos	134
Piel	62
Mercantil	179

Queda luego la necesidad de clasificar los afiliados pertenecientes a la capital, distribuídos en sus Secciones en la siguiente forma:

Empresarios,	propietarios,	técnicos,	arrendatarios,	obreros.
953	1.999	287	49	12.554
Total				15.842

con un total de **9.899** hombres y **5.943** mujeres.

SINDICATOS PROVINCIALES

Dejemos constancia de los distintos Sindicatos provinciales dependientes de la Delegación Provincial de Sindicatos, de la que reciben orientación y directrices para el más claro y certero fin de sus misiones respectivas, constituídos así:

Sindicato de la Naranja.
— de Agua, Gas y Electricidad.
— de Espectáculos.
— de la Construcción.
— de la Ganadería.
— de Industrias Químicas.
— Textil.
— de la Vivienda y Hospedaje.
— del Olivo.
— de la Piel.
— del Metal.
— de Transportes y Comunicaciones.

La Obra provincial se expresa con la constitución de Casas Sindicales, Hermandades de Labradores y de Industria y Comercio, además de las Cofradías de Pescadores que se relacionan a continuación:

Casas Sindicales constituídas	34
Hermandades de Labradores	136
Idem de Industria y Comercio	47
Cofradías de Pescadores	3

Ayuntamiento de Madrid

SINDICATOS LOCALES

Todas las actividades laborables que tienen vida en la capital cuentan con su Sindicato correspondiente, creados merced a los esfuerzos de la Delegación local, y que pueden clasificarse así:

Frutas y Hortalizas.
Papel y Artes Gráficas.
Madera.
Textil.
Metal.
Mercantil.
Agua, Gas y Electricidad.
Alimentación.
Construcción.
Banca y Seguros.
Espectáculos.
Hostelería y Similares.
Vid y Bebidas Alcohólicas.
Transportes y Comunicaciones.
Indumentaria y Uso.
Ganadería.
Aceite.
Grupo Peluquerías (Actividades diversas).

Siguen los Servicios Sindicales Cooperativos de Embarque, constituídos en los puertos de Castellón y Burriana, cuyos beneficios líquidos ascendieron durante la pasada campaña naranjera a 30.000 y 35.000 pesetas, respectivamente, habiéndose constituído asimismo los Servicios Sindicales Cooperativos:

De Venta y Exportación de Naranja en Almazora, Villarreal, Burriana, Castellón y Onda.
De Riegos (Almenara).
De Policía Rural (Zucaina).
De Aceite (La Jana).
De Venta y Exportación de Hortalizas (Nules).

En cuanto a la distribución de abonos, semillas, piensos, etc., es necesario destacar la labor realizada por la C. R. A. S. S. en el período de tiempo comprendido entre el 1 de enero y el 29 de julio actual, que se ha desarrollado en la siguiente forma:

ABONOS

Cloruro de potasa	44.555	kgs.
Nitrato de cal	1.413.000	»
Superfosfato	133.157	»
Abono orgánico	71.488	»
Sulfato de hierro	6.267	»

SEMILLAS

Patata	290.000	kgs.
Maíz	70.835	»
Alubias	60.000	»
Trigo	150	»
Garbanzos	27.265	»
Cebada	2.096	»
Almortas	192	»
Avena	119	»
Fabonet	1.000	»

INSECTICIDAS

Sulfato de nicotina	10	kgs.
Azufre	58.100	»
Acido sulfúrico	5.400	»
Arseniato de plomo	100	»

PIENSOS

Salvado	1.465.006	kgs.
Pulpa de remolacha	804.590	»

DIVERSOS

Alcohol	9.000	l.
Membrillo	125.510	kgs.
Trenza mixta	40.435	»
Cosedera de yute	3.230	»
Almendra	42.070	»

DISTRIBUCIONES DE CUPOS

Azúcar	223.118	kgs.
Papel	8.772	»

OBRA SOCIAL

La obra de nuestra Delegación Provincial no se ha ceñido estrictamente al ordenamiento y orientación por medio de los Sindicatos Provinciales, primero, y más tarde, de los Locales, de todas las actividades y encuadramiento de los productores en sus grupos respectivos, sino que fué ampliada en beneficio de éstos hasta el logro de mejoras en sus salarios merced a las gestiones directamente realizadas para conseguirlo. Los Sindicatos cuyos afiliados obtuvieron estas mejoras fueron los de:

Transportes y Comunicaciones (Grupo de Autobuses y Taxis. Tracción mecánica).
Espectáculos.
Papel y Artes Gráficas.
Construcción (Grupo de Albañilería).
Metal (Grupos de Construcción, Medios de transportes, Siderurgia y Talleres mecánicos, Pequeña metalurgia).

COLOCACION OBRERA

En el semestre recién terminado el Negociado de Estadística y Colocación Obrera de la C. N. S. registró las siguientes demandas de trabajo:

Hombres	**4.748**
Mujeres	**2.687,**

con un total de **7.435** demandas.

En Colocaciones se registraron las siguientes cifras, producto de la incansable labor realizada por el Negociado referido:

Hombres	**6.336**
Mujeres	**3.540,**

con un total de **9.876** personas.

Debe hacerse notar la cifra que el Censo de Paro señalaba en diciembre de 1940, superior a las 5.400 personas, que hoy se fijan así:

Hombres	**2.163**
Mujeres	**2.118,**

con un total de **4.281,** cifra menor en más de un millar a la expresada correspondiente a diciembre de 1940.

OBRAS SINDICALES

En todos los problemas de carácter social o económico la C. N. S. aprovecha cualquier ocasión que le permita llevar a la práctica los postulados nacionalsindicalistas que son el nervio de su tarea. Así trata, por ejemplo, con la intervención de la Obra Sindical del Hogar, de proceder a la construcción de un bloque de veinticuatro viviendas destinadas en su totalidad a la gente del mar, viviendas que se levantarán en el Grao de Castellón, utilizando para ello los beneficios obtenidos por el Servicio Cooperativo de Embarque de nuestro puerto, del cual ya hemos hablado anteriormente, proyecto cuya puesta en marcha espera únicamente la aprobación superior correspondiente para que sea una realidad inmediata en beneficio de los hombres que desarrollan sus tareas en el mar.

También la Obra Sindical "18 de julio", de asistencia médico-farmacéutica para los productores, comenzará muy en breve a dar sus frutos con toda la amplitud que los mandos nacionales quieren para esta obra de protección sanitaria del trabajador español, servicios que habrán de prestarse en la policlínica cuya construcción, dependiente de la obra citada, se proyecta.

FINAL

He ahí en números la realidad nacionalsindicalista en nuestra provincia hasta el momento. Conocemos la pequeñez de lo hecho en relación con los propósitos ambiciosos que defendemos; pero cada día trae un nuevo empeño, y éstos, que empujan silenciosos pero apremiantes todos los afanes para realizar nuestra doctrina, tienen no sólo cumplimiento exacto y puntual según la consigna de nuestra Falange, sino una comezón diaria por hacer más, por cegar más lejos, como es norma y pensamiento de cuantos en lo social y en lo político hemos bebido en las fuentes primerizas de nuestro sagrado compromiso por España. En esta Central de Castellón van surgiendo paso a paso las grandes obras de nuestra tarea. Para su interpretación, Carlos Suárez Puñales y José María Segarra, Delegado y Secretario Sindical Provincial, respectivamente, secundados por un nutrido grupo de camaradas, desarrollan su misión poniendo en ella lo mejor de su pensamiento y de su espíritu en el supremo deber de servir a España con eficiencia netamente nacionalsindicalista.

Ayuntamiento de Madrid

Arte popular

Arte popular

No ha descuidado la Central Nacional Sindicalista de Castellón el dar impulso necesario a la Obra Educación y Descanso. El productor encuentra en ella el reposo para su organismo cansado por la labor de cada día, y el teatro, la clase, la excursión son como esos lugares de paz donde el músculo cede el paso al espíritu y al silencioso goce de la obra de arte.

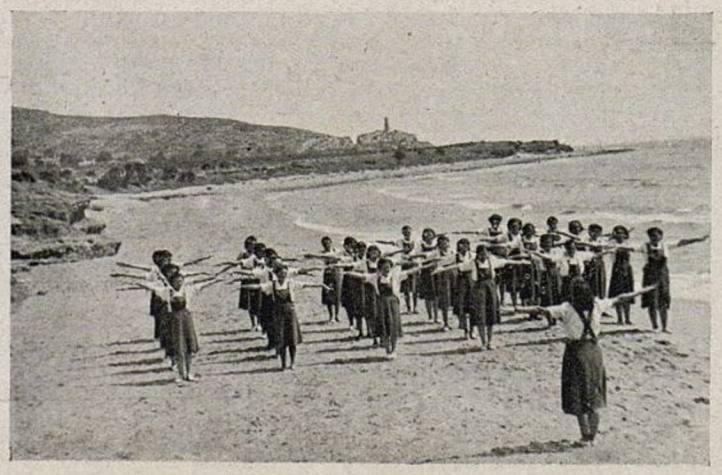
Educación y Descanso ha organizado quince clases diarias de cultura, con la asistencia regular de quinientos productores; tiene establecidas tres clases de perfeccionamiento, a las que concurren cuarenta afiliados; cuarenta y cuatro productores asisten diariamente a las clases de solfeo y diez más van a la de música instrumental. También está organizada la escuela de declamación, donde toman sus clases unos quince productores.

Independientemente de todo ello, funciona el departamento de Teatro, en cuyo haber figuran 500 representaciones en toda la provincia; los deportes, que se cultivan con gran predilección, y un concurso exposición de arte popular recientemente celebrado, que obtuvo gran éxito.

En Benicasim—magnífica playa, a 17 kilómetros de la capital—funciona la residencia sindical "Manuel Mateo", cuya inauguración presidió el año anterior el Delegado Nacional de Sindicatos, para residencia de productoras, cuyo descanso se efectúa en tandas, siendo costeada su estancia por el Sindicato Provincial de la Naranja.

Obra es ésta de Educación y Descanso digna de todo encomio, porque su labor, esencialmente dedicada al productor, se realiza alegre y silenciosamente, como todo lo que es un servicio y una misión a realizar en nombre de la Falange.

Hogar Manuel Mateo



Hogar Manuel Mateo

Ayuntamiento de Madrid

SINDICATO NACIONAL DE LA NARANJA

DELEGACION PROVINCIAL DE CASTELLON

PRESENTE Y FUTURO

EL Sindicato Nacional de la Naranja constituye una amplia y sólida base, sobre la que discurre armónicamente toda la organización económica de la más pura fuente de nuestra riqueza. Fué creado en momentos difíciles, pero surgió con plenitud de acción, y bien pronto la acertada labor de sus Jerarquías supieron imprimirle el ritmo que las circunstancias requerían y el feliz cauce de sus elevadas concepciones técnicas.

Nace con ímpetu creador: La elaboración del Tratado comercial hispanoalemán, que permitió asegurar la exportación de toneladas 300.000 de agrios y adquisición de divisas por un contravalor de 372.043.143 pesetas.

La Comisión Hispanoalemana de Transportes ha intervenido felizmente en el desempeño de su difícil misión, procurando la salida y regulando los envíos de agrios, atemperándose a las disponibilidades.

El ejercicio económico 1940-41 no puede ser más óptimo; basta que nos detengamos a examinar la cifra de exportación, contravalor producido, y añadir que el pago por "clearing" ha sido realizado con normalidad y rapidez. Estos son hechos incontrovertibles, que hasta los detractores (si los hubiere) tendrán forzosamente que admitir.

Para mayor abundamiento, no debemos olvidar la honda convulsión europea, y, por ende, la reducción fehaciente de positivos mercados internacionales.

Así, pues, en orden a la exportación, la campaña que es objeto de nuestro estudio ha marcado un ascenso triunfal, habida cuenta de las complicaciones que, en principio, se plantearon, y las que fueron felizmente resueltas. Todo hace prever que, en sucesivas campañas, el Sindicato Nacional de la Naranja irá superándose a sí mismo, y perfeccionará incansable la producción y distribución de nuestro dorado fruto.

Las estadísticas precedentes sirven de punto de apoyo a nuestros razonamientos expuestos y nos permiten establecer un estado comparativo sobre las campañas pretérita y presente. Estas estadísticas han sido obtenidas en esta Delegación Provincial, y afecta única y exclusivamente a la misma:

MERCADO EXTERIOR

Resumen comparativo por meses de lo cargado en la pasada campaña naranjera con la actual

CAMPAÑA	MES	VIA MARITIMA		VIA TERRESTRE	TOTALES	
		Castellón — Kilos	Burriana — Kilos	— Kilos	Campaña 39-40 — Kilos	Campaña 40-41 — Kilos
1939/40	Noviembre	622.348	429.347	—	1.051.895	—
1940/41	Idem	—	—	121.310	—	121.310
	Diferencias	622.348	429.347	121.310		
1939/40	Diciembre	3.644.561	2.892.150	—	6.536.711	—
1940/41	Idem	3.875.030	4.500.000	3.030.865	—	11.405.895
	Diferencias	230.469	1.607.850	3.030.865		
1939/40	Enero	3.607.784	2.853.416	—	6.461.200	—
1940/41	Idem	4.675.565	6.116.030	2.758.495	—	13.550.090
	Diferencias	1.067.781	3.262.614	2.758.495		
1939/40	Febrero	6.341.188	4.551.177	1.659.007	12.531.372	—
1940/41	Idem	4.591.225	7.414.510	1.470.296	—	13.476.031
	Diferencias	1.749.963	2.863.333	188.711		
1939/40	Marzo	10.148.660	7.395.290	3.383.256	20.927.206	—
1940/41	Idem	6.742.740	13.596.860	2.917.585	—	23.257.185
	Diferencias	3.405.920	6.201.570	465.671		
1939/40	Abril	4.371.412	4.207.503	3.510.935	12.089.866	—
1940/41	Idem	4.175.821	11.003.250	1.695.355	—	16.874.426
	Diferencias	195.591	6.795.747	1.815.580		
1939/40	Mayo	2.401.210	1.310.710	1.888.291	5.600.211	—
1940/41	Idem	159.145	1.086.535	37.500	—	1.283.180
	Diferencias	2.242.065	224.175	1.850.791		
1939/40	Junio	—	—	5.420	5.420	—
1940/41	Idem	—	—	—	—	—
	Diferencias	—	—	5.420		
			TOTALES		65.203.881	79.968.117

MERCADO INTERIOR

Estados numéricos expresados en kilogramos, de la fruta remitida para consumo al mercado nacional

	Mandarina	Navel	Vicieda	Cadenera	Blanca-Común	Blood-Oval	Varios	TOTALES
Campaña 1939-40	3.698.020	898.664	99.924	110.682	15.648.934	7.406.574	56.845	27.919.643
Campaña 1940-41	3.897.770	899.680	101.460	113.780	15.904.321	8.802.600	72.625	29.792.236
Diferencias	199.750	1.016	1.536	3.098	255.387	1.396.026	15.780	1.872.593

NOTA: Varios, engloba aquellas variedades que, por su escaso volumen, no merecen consideración especial.

TRANSPORTE

	Ferrocarril — Kgs.	Vía marítima — Kgs.	Carretera — Kgs.
Campaña 1939-40	12.447.705	5.098.850	10.373.088
Campaña 1940-41	10.669.043	12.607.227	6.515.966

NOTA: Estos datos han sido precisados mediante las guías de circulación extendidas.

Ayuntamiento de Madrid

El comercio, tanto exterior como interior, ha sido realizado a través del Sindicato Nacional de la Naranja y con la plausible aportación comercial de los camaradas, Sindicatos y Cooperativas que se citan a continuación. Merecen especial mención, por el importante volumen de operaciones realizadas y gran expansión comercial de sus marcas, los nombres de: Pascual Peris Agost, Enrique Gimeno Tomás, Francisco Bernat Ferrer, de Castellón de la Plana; "Arbona, Rullán y Bernat", Benjamín y Santiago Beltrán Fortuño, Pascual Parra Pérez, Jaime Coll Arbona, Juan Bautista Mesado Esteve, Meseguer y Cía., de Villarreal de los Infantes; Manuel Usó Capella, de Alquerías del Niño Perdido; José Borja Cabrera, Vicente Calbet Coria, Ramón y Manuel Capella, Pedro Monzonis Tejedo, José Montoliu Tejedo, Vicente Ríos Enrique, Bautista Ríos Granell, Bautista Sanchís Ferrada, Francisco y José Traver Barberá, Viuda de Vicente Boix, Bautista Vernia García, de Burriana; Vicente R. Clausell Almela, de Almazora, y Vicente Meneu Franch, de Bechi.

Por la selección de sus frutas, garantía absoluta de sus marcas, etc., cabe citar los nombres de: Eliseo Arrufat Renau, José P. Pesudo Manrique, José P. Sanz Moreno, Viuda de Manuel Costa, de Villarreal de los Infantes; Joaquín Ballester Petit, Enrique Martinavarro Grifo y Manuel Vilar Agut, de Almazora; José Boscar Albiol, Lucien Boucher Bressy, José Cabrera Altaba, Vicente Villarroig Tárrega, de Castellón de la Plana; Enrique Comes Monfort, José Vicente Domingo Domingo, Juan López Agut, Bautista Musoles Vernia, Pedro Orts Mata, Viuda de Bautista Soler Martí, de Burriana, y José Román Adrover, de Valencia.

Por su celo en la obtención de una confección esmerada, que responda a todas las exigencias del consumo: Pascual Arnal Monzonis, Manuel Aymerich Vernia, Vicente Bodi Saura, Vicente Burdeus Huerta, Guillermo Burdeus Nebot, Juan Bautista Enrique Planelles, Fausto Feliu Monzonis, Francisco Ferrada Montañés, Vicente Monfort Ferrer, Bautista Montoliu Tejedo, Vicente Muñoz Fernández, Ramón Muñoz García, Manuel Peris Blasco, Manuel Ríos Martínez, Bautista Tejedo Huerta, Gustavo Traver Chordá, Viuda de Vicente Dosdá, Viuda de M. Gascó Enrique, Carlos Ventura Balaguer, Domingo Vernia Torres, Francisco Villanueva Aymerich, de Burriana; Domingo Caballer Fenollosa, de Vinaroz; Tomás Cabrera Pesudo, de Valencia; Bautista Cañada Mingarro, de Nules; Nebot Hermanos, Miguel Pascual Ripollés, Rafael Ribés Pla, Manuel Mas Alfonso, Francisco Masip Ferrando y Catalino Mateu Verchili, de Castellón de la Plana; Lorenzo Carda Canos, Juan García Callén, José Gumbau Bonet, Juan Ibáñez Goterris, José Mayol Cardell, Pascuala Monfort Almela, Bautista Nebot Albiol, Serra Hermanos, Viuda de Antonio Trías, Viuda de José María Avellana y Ramón Ramos Falcó, de Villarreal de los

Infantes; Enrique Fonfría Garí y Rafael González Beltrán, de Almazora.

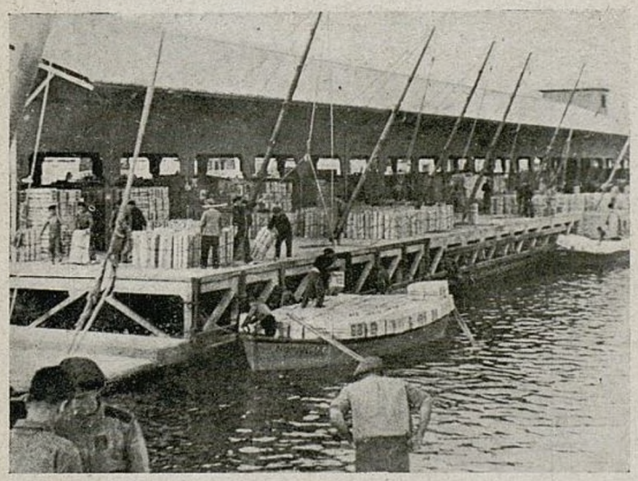
Son también muy importantes, en orden al mercado, tanto exterior como interior: Miguel Arrufat Gómez, José Carda Meseguer, Pascual Costa Chalmeta, Pascual Herrero Pesudo, José Mezquita Roca, Pascual Mezquita Colonques, José P. Pesudo Ramos y Ernesto Vernia Cabedo, de Villarreal de los Infantes; Pascual Balaguer Molés, Bautista Borrás Bort, Manuel Capella Vicent, Manuel Comes Llorens, Joaquín Conde Bodí, Domingo Chordá Rubert, Hilario Diago Sanchís, Vicente Dosdá Sales, Manuel Esteve Patuel, Francisco Franch Ripollés, José García Cabedo, Evaristo García Forner, Ramón García Vidal, Victoriano Gavara Muñoz, Pascual Gil Ramos, Vicente Guerola Monzonis, Manuel Guerola Pitarch, Evaristo Melchor Mingarro, Joaquín Monfort Franch, Angel Monraval Monzonis, Antonio Monserrat Rochera, Bautista Montoliu García, Bautista Monzonis Daudí, José Nebot Aymerich, Ramón Nebot Miró, Bautista Palomero Castañer, Inocencio Pitarch Más, Bautista Poyato Torres, Agustín Ramón Uso, Bautista y Manuel Reverter Montoliu, Manuel Ros Chordá, Domingo y Manuel Sanchís Margalet, de Burriana; Juan Ballester Pesudo, Cándido Ballester Sales, José Comins Safont, Manuel Ferrada Monfort, Vicente Santolaria Ramos, de Almazora; Francisco Blasco Vallés, Juan Gómez Gómez, Vicente Llopis Frades, Vicente Masip Sales, Ramón Navarro Ribera, Antonio Pérez Rodés, Amadeo Quintana Pérez, Luis Serrano Ramón, Francisco Tomás Fornás, Juan Villarroig Forcada, Francisco Valls Altaba, Joaquín Sorní Valensa, José Marqués Ripollés, de Castellón de la Plana; José Forner Alagarda, José Forner Llopis, de Almenara; Bautista Gil Campos, Francisco Navarro Arambul, de Nules; Pablo Osske Wiegel, de Valen-

Ayuntamiento de Madrid

cia del Cid; Juan Recatalá Recatalá, de Villavieja, y Manuel Sanahuja Grifo, de Bechi.

Como seguros abastecedores del mercado interior: Vicente Almela Esteve, Joaquín Arenós Arenós, Vicente Fonfría Fortuño, Viuda de José Soler Claramonte y Bautista Zaragoza Escrig, de Almazora; Manuel Altava Ortiz, José Blasco Villarroig, Antonio García Martí, Vicente Guinot de la Concepción, José Guinet Font, Salvador Guinot Fuentes, Francisco Maicas Vermell, Vicente Matutano García, Tomás Nicoláu Llop, Pascual Pérez Viciano, Antonio Ramos Martí, Pedro Segarra Gausanilles, Vicente Traver Guinot, Agustín Usó Sanz, de Castellón de la Plana; Eugenio Arnáu Catalá, de Moncófar; Francisco Barelles Ferrer y Francisco Barelles Lairón, de Almenara; Vicente Beltrán Adsuara, de Nules; José Camaré Llopis, Vicente Cantavella Ferrer, Martín Cardell Florit, Manuel Llopis Marchancosos, Manuel Muedra González, Juan Tomás González, Viuda de F. Granell y José Ventura Ballester, de Burriana; Fernando Catalán Vidal, Salvador Falcó Cubedo, José P. Juan Arrufat, Jerónimo Llop Llisar, Vicente Meseguer García, Pascual Miravet Carda, Pascual Nebot Andréu, de Villarreal de los Infantes; Ignacio Franch Grifo y José Vicente Piquer Franch, de Bechi.

SINDICATOS Y COOPERATIVAS.—Es muy digna de encomio la labor realizada por Sindicatos y Cooperativas en defensa de los comunes intereses de sus asociados, procurando la mejora de la producción, distribución y exportación de sus frutos. A tal éxito ha contribuído muy especialmente la acertada dirección y gerencia de los mismos y en los que concurren todos los factores del buen éxito: técnica comercial, administración, laboriosidad y espíritu de sacrificio; los nombres de Ramón J. Boera, Miguel Llansola Rodríguez, Juan Peris Masip, Joaquín Fabregat Sales, Miguel Rallo Segarra, Valentín Carreras, José Pachés, Antonio Alegre, Enrique Martinavarro, Joaquín Gallego Tena y otros comprenden una página brillante en la historia de Sindicatos y Cooperativas. Debemos citar por su alarde administrativo y potencial económico: Servicio Cooperativo Sindical número 2, Sindicato Agrícola "El Litoral", Cooperativa Agrícola San Isidro (Sección Exportación números 1 y 3), de Castellón de la Plana; Cooperativa Católico Agraria "La Amistad", de Almazora; Sindicato Agrícola Católico, Sindicato Agrícola "El Mijares", Sindicato Cosecheros Naranja y Sindicato la Defensa Agrícola de Villarreal de los Infantes; Cooperativa de Producción y Cooperativa "Jaime Sanchis", Burriana.



"Es necesario que las clases económicas dirigentes valencianas organicen su comercio a base principalmente del mercado interior..."

"Donde debéis mostrar vuestra capacidad es en procurar la mejor organización del transporte para la distribución de las naranjas al consumo interior."

"Si se movilizan a tiempo todos los recursos para que este transporte hacia los mercados interiores se efectúe, tenéis asegurados los buenos precios."

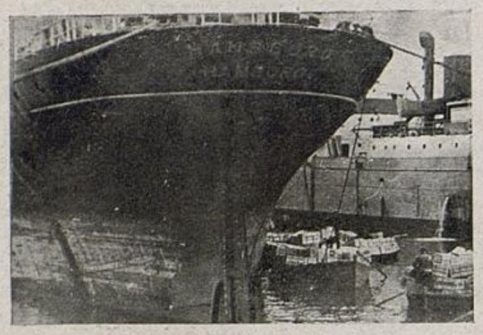
(Del discurso del Ministro de Industria y Comercio en Valencia del Cid el 20-7-41.)

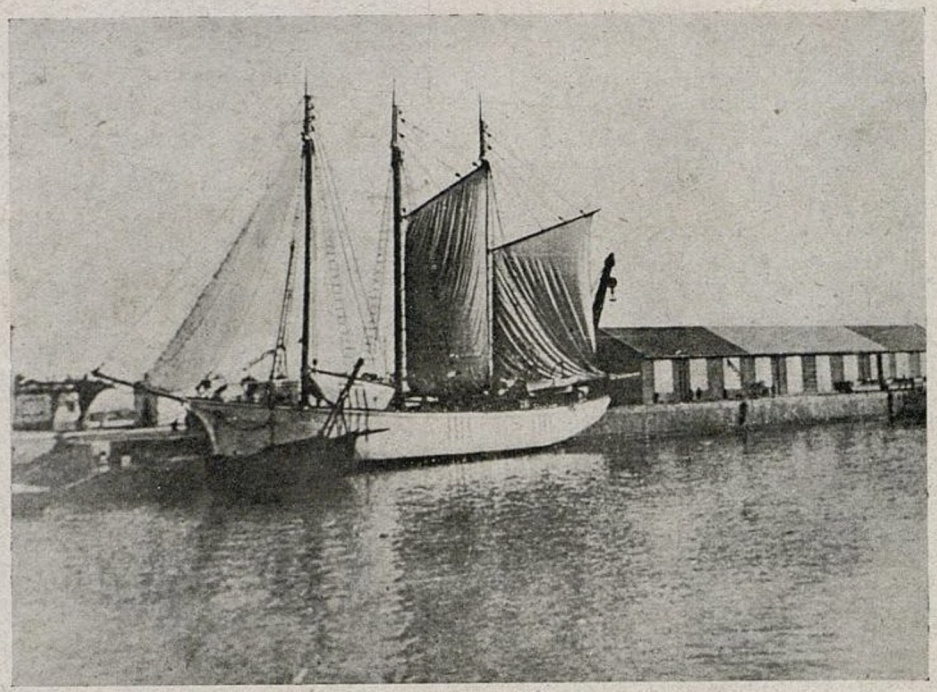
Consecuente con las declaraciones del Ministro de Industria y Comercio cabe hacer un estudio sobre el presente y futuro del mercado interior para que sirva de orientación a las clases económicas dirigentes y productoras.

ANTECEDENTES

Cómo se creó nuestra riqueza.—Rindamos homenaje de gratitud y admiración al agricultor y comerciante levantino que, tras muchos años de lucha, de abnegación y sacrificio, ha sabido crear y fomentar una riqueza agrícola, orgullo y base de nuestra economía. Y tanto más meritoria su labor por cuanto fué exclusivamente propia; primero supo, con ese duro arte de la experiencia, mejorar en cantidad y calidad la producción, y más tarde buscó espacio vital donde introducir esa producción, creando mercados, ensanchando el horizonte comercial de España. En principio con pocos conocimientos en el orden técnico, pero con fe y entusiasmo, con gallardía, de cara y sin miedo al porvenir.

Ayuntamiento de Madrid





EL SINDICATO NACIONAL DE LA NARANJA: Su misión. Han surgido dificultades; el transporte, arteria principal del comercio, se ha debilitado, se resiente la distribución, no se ajusta, no se equilibra la "oferta y demanda"; el precio oscila considerablemente, abundando beneficios o quebrantos en tensión anormal. Precisa acudamos a remediar este mal, y esta misión "reguladora" compete al SINDICATO NACIONAL DE LA NARANJA, órgano rector de la exportación de agrios, fibra viva y expresión fuerte de nuestro actual sistema económico.

Desequilibrio de mercados.—Ciñéndonos a la realidad, existe una irregularidad y desequilibrio de abastecimiento en los mercados nacionales, motivado por la carencia del medio transporte. Mientras los mercados situados a lo largo del litoral se encuentran prácticamente abarrotados, otros, en cambio, los del interior, se hallan desprovistos. Ello es debido al mayor volumen y facilidad del transporte marítimo sobre el terrestre (ferrocarril y carretera).

¿Qué se hizo?—En el mercado interior, cuya organización se encuentra en estado embrionario, nada se pudo hacer hasta el presente. Pero de la campaña anterior recogimos sabias enseñanzas, pudimos confeccionar unas estadísticas que en su día nos servirán de base para apreciación de capacidad de consumo, y obtuvimos un crecido ingreso como consecuencia del canon establecido, susceptible de inversión en posibles proyectos que redunden en beneficio directo de nuestra economía y con la seguridad de que este capital objeto de inversión ha de ser rescatado con creces.

Incremento actual del mercado interior.—Cierto es que el mercado interior no puede ostentar el rango del mercado exterior, origen este último de nutrida fuente de divisas para el Estado. Pero no hay que olvidar que el mercado interior va adquiriendo una creciente pujanza, por dos razones: Primera. Porque el capital quedó exangüe en virtud de anteriores operaciones, y en tanto se recobre, no son pocos los comerciantes que prefieren dedicar el capital sobrante a remitir fruta al interior, toda vez que el pago es más rápido y, por consiguiente, pueden sostener un ritmo de volumen de negocio, que en el comercio exterior no podrían. Por otra parte, obtienen pingües ganancias si logran hallar el secreto del transporte. Segunda. Esta preferencia hacia el mercado interior por parte del comerciante cuyas disponibilidades económicas son escasas, durará hasta que entre en período de franca consolidación el nuevo régimen económico a implantar en Europa y cambie el actual sistema de pagos.

Rehabilitación inmediata.—Hora es ya que rehabilitemos el menospreciado mercado interior, situándole en el lugar que le corresponda, prestándole la debida atención y revistiéndola de una organización adecuada.

¡Colaboración!—Debemos pronunciarnos, no en un sentido de "intervencionismo", pero sí en el de "colaboración", allanando dificultades, creando una regularización de mercados.

Acceso libre a los mercados consumidores.—El libre acceso a los mercados consumidores requiere relativa técnica. Precisa de un conocimiento exacto de las condiciones y exigencias de cada mercado, seriedad comercial (base de buenas y extensas relaciones comerciales), selección debida de la fruta, y el equilibrio de la "ley de oferta y demanda" regula y arbitra los precios de compraventa.

Factor armónico del comercio: Su escasez.—La armonización del comercio es el transporte. Hoy existe una depresión latente en los medios de locomoción, con repercusión inmediata en el comercio, irregular y restringido. Debemos reconocer la escasez del factor transporte en sus tres manifestaciones: marítimo, ferrocarril y mecánico-carretera. Es necesario y urgente el fomento del mismo, acrecentándolo en lo posible, y ante la carencia parcial debemos armonizarlo conjuntamente, procurando una mejor distribución de la fruta y regularizando los mercados.

Ayuntamiento de Madrid

INSTITUTO INDUSTRIAL DE TARRASA

SERVICIO SINDICAL

C. N. S.

La ciudad de Tarrasa es uno de los centros industriales más importantes de España. Su industria tradicional es la de hilados y tejidos de lana, habiéndose incrementado notablemente, desde primeros del presente siglo, la de géneros de punto. Tarrasa cuenta con 40 establecimientos de hilatura de lana cardada, con 21 Empresas industriales de hilatura de estambre y 76 fabricantes de tejidos de lana.

En conjunto tiene instalados 45.000 husos de lana cardada, 90.000 husos de lana peinada y 2.100 telares mecánicos. Existen además, perfectamente instaladas, secciones complementarias de Lavaderos de lana, Peinajes, Torcidos e hilos de fantasía, Tintes, Aprestos y acabados, y fábricas de lanas regeneradas.

La industria de géneros de punto posee actualmente 221 telares "Cotton", con 133,135 cms. de frontura.

El número de obreros ocupados por las industrias textiles de Tarrasa asciende a 13.000.

Funciona en esta ciudad la Escuela Industrial, centro docente de elevada categoría, fundado en 1902, y el "Acondicionamiento Tarrasense", con un laboratorio de ensayos, fundado en 1906, siendo el primero establecido en España.

Puede calcularse en más de 18 millones anuales el consumo de kilovatios de fuerza, suministrados por las grandes Compañías hidroeléctricas.

La producción anual, en dos turnos de trabajo, acusa unos cuatro millones de kilos de hilo cardado y otros cuatro millones de kilos de hilo de estambre, con un consumo de lana limpia, en todas las calidades, de siete millones de kilos.

La producción anual de los telares, trabajando cuarenta y ocho horas semanales, puede cifrarse en 160 millones de pesetas de artículo de lana acabado.

Queda así, sucintamente expuesta, la potencialidad normal de la industria lanera de Tarrasa, languideciente hoy a causa de las dificultades en el aprovisionamiento de primeras materias y de toda clase de suministros esenciales para su buena marcha. Merced a la constante preocupación de los organismos sindicales y, en especial, del Sindicato Nacional Textil, y considerando que España es productora de lana, es indudable que la nuestra es la mejor emplazada para que, con dispendios modestos, se pudiera lograr su máximo impulso, encaminado a proporcionar al país, con las exportaciones de artículos de lana, las divisas que aseguraran su independencia económica.

Uno de los organismos propulsores de la actividad industrial de Tarrasa es el "Servicio Sindical Instituto Industrial", en el que están agrupados la totalidad de los empresarios de la ciudad, merced al cual, y en íntima y estrecha colaboración con la Delegación Local de la Central Nacional Sindicalista, se han desarrollado un sin fin de iniciativas de utilidad para las industrias locales y para la ciudad, y otras en provecho de los productores tarrasenses, culminando en la magnífica obra de protección a las familias indigentes de las víctimas de los Caídos durante el período rojo; son cien familias las que semanalmente se benefician del subsidio que abona dicha entidad, a razón de cinco pesetas diarias por cada viuda e hijo del Caído, recogiendo y llevando de esta manera a la práctica una de las inspiraciones de nuestro invicto Caudillo, cual es esta verdadera hermandad y ayuda entre unas clases y otras, que ha de constituir uno de los más firmes pilares para el resurgimiento de la nueva España.

Ayuntamiento de Madrid

EL MERCADO CENTRAL DE FRUTAS Y VERDURAS

A principio de la centuria pasada, los arrieros trajinantes de las cercanías de la capital, que acudían a ésta con sus productos, solían reunirse en la madrileñísima plaza de la Paja (hoy del Marqués de Comillas), enclavada en el riñón mismo del viejo Madrid. Allí, al aire libre y con más o menos formulismos comerciales, efectuaban sus transacciones, acompañadas de gritos y terminadas, no pocas veces, a golpes y puñadas, que eran vivos de genio nuestros abuelos, y no se paraban en pelillos cuando llegaba el caso y la ocasión lo requería. Una vez efectuada la venta, se detenían en los paradores, mesones y tabernas de los alrededores para hacer sus cuentas como Dios les daba a entender y ver si el resultado de su viaje había correspondido o no a sus esperanzas.

Este estado de cosas duró hasta mediados del siglo pasado, en que el incremento de la

población, unido al desarrollo del ferrocarril—que por aquel entonces empezaba a funcionar—, que conseguía una mayor rapidez y economía en el transporte de los productos procedentes de las ricas comarcas levantinas—que hasta entonces se habían transportado en recuas de mulas y borricos con gran irregularidad—, hicieron pensar a las entonces autoridades municipales en la necesidad urgentísima de construir un mercado que respondiera a las necesidades de la villa. Así nació el mercado llamado de la Cebada, emplazado en la plaza de su nombre y en los terrenos en que estuvo la iglesia de Nuestra Señora de Gracia.

En aquel entonces, respondía a las necesidades para que fué creado, y funcionó como Mercado Central de Frutas, Hortalizas y Tubérculos hasta mediados del año 1934, en que, debido también al progresivo aumento de la población, se hizo necesario su traslado al nuevo edificio construído al efecto en la plaza de Legazpi. Desde aquella fecha viene funcionando en dicha plaza, excepto durante el período rojo, en que la proximidad de nuestro Glorioso Ejército Nacional a aquel sector de la capital hizo que los marxistas decretaran su traslado al antiguo mercado de la Cebada, volviendo a su actual emplazamiento cuando las Gloriosas Tropas de Franco entraron victoriosas en la capital.

Adolece el actual mercado de algunos defectos, siendo el principal de todos el de su falta de capacidad para las necesidades de la ciudad, que llega, en las épocas en que la entrada del producto es más intensa, a crear verdaderos conflictos de colocación, resueltos gracias al celo y competencia de los funcionarios del mercado. De seguir el aumento de la población con el mismo ritmo creciente que en la actualidad llegará un momento, en fecha próxima, que será materialmente imposible la distribución y colocación de mercancías dentro del recinto del mercado, y para su solu-

Ayuntamiento de Madrid

ción habrá que ir a una gran reforma del mismo que, a la vez que le dé mayor amplitud y capacidad, resuelva los problemas de entrada y situado de los camiones de carga y descarga y los accesos que en la actualidad también adolecen de insuficiencia. Igualmente es necesaria la creación en las proximidades del mercado de un muelle de carga y descarga para que los vagones de mercancía lleguen hasta las mismas naves con el consiguiente ahorro de tiempo y energía.

Es verdaderamente asombrosa la enorme cantidad de frutas y hortalizas que consume diariamente nuestra capital. Entran en el mercado, para su venta, de seis a ocho mil bultos diarios, con un promedio de treinta a cuarenta kilos de peso cada uno, que hacen un promedio de DOSCIENTOS CINCUENTA MIL KILOS de frutas y hortalizas, pudiendo asegurarse que este mercado es en la actualidad uno de los más importantes factores del abastecimiento de Madrid.

El mercado está dividido en naves, en cada una de las cuales opera un industrial mayorista con licencia del Excelentísimo Ayuntamiento, y —dentro, desde luego, del reglamento y normas dictadas por el mismo—, industriales conocidos con el nombre de asentadores, que con su trabajo entusiasta y tenaz colaboran de manera eficacísima al abastecimiento de la capital.

El asentador es sencillamente un industrial que, como todos los industriales, está sujeto a las naturales altas y bajas del comercio, y que, desde luego, efectúa su trabajo dentro de la norma que es característica en el comerciante español, sujeto, por tanto, al prudente margen ganancial que es corriente en todas las actividades de la industria.

Sin embargo, desde tiempos lejanos se ha venido construyendo una leyenda alrededor de las ganancias fabulosas de estos industriales, ganancias que no han existido más que en la mente de aquellos que no se han tomado la molestia de estudiar este negocio, ya que si lo hubieran hecho, habrían visto que, efectivamente, hay algunos que ganan dinero, varios que viven y otros que pierden, ya que ganancias y pérdidas están en relación directa con los factores que intervienen en la vida del comerciante, y que son: actividad, conocimiento del negocio y la fortuna, que es preciso tener para todos los asuntos de la vida.

Funciona dentro del mercado el Sindicato de Productos de la tierra, al que están afiliados la casi totalidad de productores y empresarios del mismo, y que en el tiempo en que lleva constituído ha desarrollado una enorme labor constructiva, y es lazo de unión y hogar espiritual de todos ellos.

Sirvan estas líneas como exponente de la labor de unos hombres trabajadores y laboriosos que se afanan diariamente en procurar a los madrileños su cotidiano sustento.

Ayuntamiento de Madrid

RELACION DE LOS PRINCIPALES ASENTADORES DEL MERCADO CENTRAL DE FRUTAS Y VERDURAS DE MADRID

BENJAMIN BELMONTE BARCELON
Puesto núm. 1 — Teléfono 71314

JOSE BARRIOS CASTEJON
Puesto núm. 3 — Teléfono 74585

CANDIDO CABALLERO
Puesto núm. 5 — Teléfono 61924

JOSE FERNANDEZ FERNANDEZ
Puesto núm. 6 — Teléfono 77726

LEONARDO CABALLERO
Puesto núm. 7 — Teléfono 71109

JOAQUIN BURGUERA
Puesto núm. 8 — Teléfono 72494

FRANCISCO DIEZ BERNABEU
Puesto núm. 9 — Teléfono 73689

VDA. DE ANTONIO FERNANDEZ RUIZ
Puesto núm. 11 — Teléfono 73545

MANUEL CANDURA BAÑOS
Puesto núm. 12 — Teléfono 74539

ANTONIO GARCIA GASCON
Puesto núm. 13 — Teléfono 73920

PEDRO ALONSO - ARSENIO GARCIA
Puesto núm. 14 — Teléfono 71907

JOAQUIN GALLURT
Puesto núm. 15 — Teléfono 71143

MANUEL FERNANDEZ PEREZ
Puesto núm. 17 — Teléfono 77721

DIEGO LOPEZ MONTERO
Puesto núm. 18 — Teléfono 70042

VDA. DE FRANCISCO MORENO
Puesto núm. 19 — Teléfono 71903

MANUEL NAVARRO TERROSO
Puesto núm. 23 — Teléfono 75583

DEMETRIO PEREZ
Puesto núm. 24 — Teléfono 74769

LORENZO MARTIN GALINDO
Puesto núm. 26 — Teléfono 72418

VDA. DE LEONARDO RUIZ
Puesto núm. 27 — Teléfono 75477

MANUEL NEGREIRA
Puesto núm. 28 — Teléfono 72663

HIJO DE ESTEBAL SANDORAL
Puesto núm. 29 — Teléfono 72426

ANDRES ROMAR MAROTO
Puesto núm. 30 — Teléfono 70644

VDA. DE FRANCISCO TROBO
Puesto núm. 32 — Teléfono 76301

JOSE ANTONIO GOMEZ GOMEZ
Puesto núm. 33 — Teléfono 70285

FRANCISCO GARCIA ACERA
Puesto núm. 35 — Teléfono 72544

SEGUNDO B. LASO Y HERMANO
Puesto núm. 37 — Teléfono 72352

GREGORIO RODRIGUEZ
Puesto núm. 38 — Teléfono 70946

ANTONIO SANCHEZ
Puesto núm. 40

MANUEL NOYA VIEYTES
Puesto núm. 42 — Teléfono 72454

NARCISO MERCE
Puesto núm. 44

ELADIO CASTELLANOS ULECIA
Puesto núm. 45 — Teléfono 72489

VICENTE RIBES MOLTO
Puesto núm. 47 — Teléfono 71177

FRANCISCO ESCALONA
Puesto núm. 48 — Teléfono 72771

JUAN SANTAMARIA SANTOS
Puesto núm. 49 — Teléfono 76329

RAMON VILLANUEVA
Puesto núm. 50 — Teléfono 70188

DAMIAN MARTIN DEL RIO
Puesto núm. 51 — Teléfono 76107

JOSE ANTONIO URBAN
Puesto núm. 52 — Teléfonos 77978 y 76574

JOAQUIN GOMEZ GOMEZ
Puesto núm. 53 — Teléfono 77013

ANGEL MONEVA
Puesto núm. 54 — Teléfono 72942

ROGELIO TORMOS GUEVARA
Puesto núm. 55 — Teléfono 77051

EMETERIO CORRAL
Puesto núm. 56 — Teléfono 77094

MANUEL RODRIGUEZ MENENDEZ
Puesto núm. 60 — Teléfono 75357

MAYANS LOINAZ
Puesto núm. 61 — Teléfono 77535

ANDRES SUAREZ MOUZAS
Puesto núm. 62 — Teléfono 77704

PASCUAL MARTINEZ GINER
Puesto núm. 63 — Teléfono 75641

GERARDO GONZALEZ FERNANDEZ
Puesto núm. 67 — Teléfono 74258

HIJOS DE JOSE R. SUAREZ
Puesto núm. 69 — Teléfono 74494

ALFREDO CALVO
Puesto núm. 70 — Teléfono 75379

ALBERTO SANCHIS
Puesto núm. 73 — Teléfono 76266

BENITO GARCIA
Puesto núm. 75

CORSINI Y ZUARA
Puesto núm. 76 — Teléfono 77201

SILVESTRE LOPEZ RIO
Puesto núm. 78 — Teléfono 70103

FRANCISCO RIBES TORMO
Puesto núm. 79 — Teléfono 77755

ALFONSO PUJALTE ZAMORA
Puesto núm. 80 — Teléfono 71107

MARIANO TORCAL CEBRIAN
Puesto núm. 81 — Teléfono 76761

PEDRO PEREZ CONTRERAS
Puesto núm. 82 — Teléfono 70672

JUAN JOSE RODRIGUEZ MARIN
Puesto núm. 83 — Teléfono 72697

JUAN EGEA CARO
Puesto núm. 84 — Teléfono 76256

ENRIQUE MARTINEZ HINOJES
Puesto núm. 88 — Teléfono 76518

ANTONIO GALLEGO LOPEZ
Puesto núm. 90 — Teléfono 70328

DANIEL FERRER SAEZ
Puesto núm. 91 — Teléfono 75444

ANTONIO ISLA RINCON
Puesto núm. 92 — Teléfono 48232

MARCELINO GUTIERREZ GANDARA
Puesto núm. 95 — Teléfono 52776

MANUEL FUENTES BROTONS
Puesto núm. 96 — Teléfono 75109

FELIX GIL GUERRERO
Puesto núm. 97 — Teléfono 75106

ENRIQUE ALCAIDE INFANTE
Puesto núm. 98 — Teléfono 76123

SALVADOR MORERA
Puesto núm. 99 — Teléfono 74251

PEDRO MUÑOZ RAMOS
Puesto núm. 100 — Teléfono 75723

SALVADOR ENGUIX
Puesto núm. 101 — Teléfono 74581

TOMAS PALACIOS ALONSO
Puesto núm. 103 — Teléfono 74363

LUIS GUMIEL
Puesto núm. 104 — Teléfono 75249

PEDRO TOBARES LUZON
Puesto núm. 105 — Teléfono 75614

Ayuntamiento de Madrid

VIUDA DE ESPAÑA
Puesto núm. 107 — Teléfono 70577

LUCIO ESPAÑA AGUSTI
Puesto núm. 109 — Teléfono 73567

MANUEL EZQUERRA JOFRE
Puesto núm. 110 — Teléfono 76146

JESUS MONDEJAR
Puesto núm. 112 — Teléfono 76871

JOSE QUINTANS QUINTANS
Puesto núm. 114 — Teléfono 75599

VDA. DE MAXIMINO SANCHEZ
Puesto núm. 115 — Teléfono 77228

JOSE M.ª NARANJO MEDINA
Puesto núm. 117 — Teléfono 73724

TEODOSIO MARTIN DEL RIO
Puesto núm. 121 — Teléfono 15598

JOSE ALVAREZ RODRIGUEZ
Puesto núm. 122 — Teléfono 43879

SANTIAGO VIVAS
Puesto núm. 124 — Teléfono 74588

LUIS PALACIOS ALONSO
Puesto núm. 125 — Teléfono 77115

AURELIO SEBASTIA GARCIA
Puesto núm. 126 — Teléfono 75722

ANTONIO MOLINA SALIDO
Puesto núm. 128 — Teléfono 75396

ALFREDO FERNANDEZ LANGA
Puesto núm. 129 — Teléfono 35695

JOAQUIN ANDRES CARMONA
Puesto núm. 130 — Teléfono 74153

BAUTISTA VICEDO
Puesto núm. 132 — Teléfono 73275

ANDRES SANCHEZ CIFUENTES
Puesto núm. 133 — Benito Gutiérrez, 17

JOSE MARTINEZ ALBERCA
Puesto núm. 135 — Teléfono 75683

MANUEL MARTINEZ GUIBELALDE
Puesto núm. 138 — Teléfono 58709

LOPE RUEDA
Puesto núm. 141 — Teléfono 50844

ARGIMIRO ARAGON
Puesto núm. 142 — Teléfono 73712

JOSE LAFUENTE
Puesto núm. 143 — Teléfono 75173

APONS, SASTRE Y GARCIA
Puesto núm. 144 — Oficina: Bta. M.ª Jesús, 13

RAIMUNDO SERRANO
Puesto núm. 146 — Teléfono 31208

EULOGIO AYLLON ARRIBAS
Puesto núm. 147 — Teléfono 72862

FELICIANO VERA
Puesto núm. 149 — Teléfono 77386

JOAQUIN GOMEZ ROS
Puesto núm. 150 — Teléfono 75350

JOAQUIN MORTE TORNERO
Puesto núm. 151 — Teléfono 73377

JUAN RODRIGO
Puesto núm. 156 — Teléfono 70261

GARCIA Y BEA
Puesto núm. 157 — Teléfono 74610

EUFRASIO MERINO
Puesto núm. 158 — Teléfono 70876

JOSE MERINO TORRES
Puesto núm. 160 — Teléfono 75705

VICTOR MAROTO MORALES
Puesto núm. 162 — Teléfono 75565

PEDRO MAMBRILLA PINTO
Puesto núm. 164 — Teléfono 12583

JOSE FERNANDEZ PANIZO
Puesto núm. 165 — Teléfono 74298

CASIMIRO MORAN ARIAS
Puesto núm. 166 — Teléfonos 55628 y 50412

MANUEL ORTEGA
Puesto núm. 170 — Teléfono 73664

ANTONIO PEREZ RODRIGUEZ
Puesto núm. 181 — Teléfono 77637

JERONIMO CALVO FERNANDEZ
Puesto núm. 182 — Bta. M.ª Jesús, 8

CELESTINO SANZ AGUADO
Puesto núm. 184 — Teléfono 74660

MARIANO PEREZ
Puesto núm. 185 — Teléfono 77895

FRANCISCO MONZONIS PORCAR
Puesto núm. 188 — Teléfono 74731

LAUDER Y ALVAREZ
Puestos núms. 194 y 196 — Teléfono 75094

WENCESLAO MOLINA CABALLERO
Puesto núm. 198 — Teléfono 76447

RAMON MUÑOZ
Puesto núm. 199 — Teléfono 74430

FRANCISCO URIEL BARRA
Puesto núm. 203 — Teléfono 61004

EMILIANO GONZALEZ SANCHEZ
Puesto núm. 204 — Teléfono 77253

JUAN DIAZ SOLANO
Puesto núm. 212 — Teléfono 46171

TRANSPORTES Y MERCADOS
Puesto núm. 214 — Teléfono 76165

JUAN VILA
Puesto núm. 216 — Teléfono 76165

FRANCISCO BOCANEGRA RODRIGUEZ
Puesto núm. 218 — Teléfono 77843

ANTONIO ACERETE
Puesto núm. 224 — Juan de Vera, 15

VICENTE MONTERO
Puesto núm. 226 — Teléfono 24092

JESUS GABRIEL GONZALEZ
Puesto núm. 228 — Teléfono 74949

ERNESTO MARTINEZ SEVILLA
Puesto núm. 230

FRANCISCO TORRES JIMENO
Puesto núm. 234 — Teléfono 74021

BAUTISTA PUIGCERVER MARTI
Puesto núm. 238 — Teléfono 70301

JULIAN SEPULVEDA
Puesto núm. 240 — Teléfono 74809

RAMON LAFUENTE ROMERO
Puesto núm. 242 — Divino Valles, 15

JULIO LOPEZ PEREZ
Puesto núm. 244 — Teléfono 70522

MELQUIADES CARRASCO BERMEJO
Puesto núm. 250 — Teléfono 75493

MIGUEL GONZALO DE LIRIA ROMEO
Puesto núm. 260 — Teléfono 45238

VILLAVERDE-LUJAN
Puesto núm. 262 — Teléfono 72895

ANTONIO RODRIGUEZ
Oficinas: Beata M.ª Jesús, 8 — Teléfono 74823

RAMON MUÑOZ CAZORLA
Oficinas: Paseo Delicias, 162 — Teléfono 74232

JOAQUIN FERRER CERRO
Oficinas: Latoneros, 3 — Teléfono 72975

SALVADOR AGUADO
Puesto montacargas 1 — Teléfono 76994

JUAN SAURA
Puesto montacargas 3 — Teléfono 77625

SALVADOR LLORCA CAMARASA
Puesto montacargas 3 — Teléfono 76699

HIJOS DE J. LLACER FERRER Y COMPAÑIA
Puesto montacargas 4 — Teléfono 17521

ENRIQUE BALLESTEROS
Puesto montacargas 5 — Teléfono 75670

PERFECTO PEREIRA CARRERA
Primera escalera — Teléfono 77763

Ayuntamiento de Madrid

DELEGACION SINDICAL DE RUBI

Cuenta esta Delegación Sindical con un total de afiliados que asciende a 2.364.

De sus Sindicatos enteramente constituídos—Textiles y Vestido, Hermandad de Labradores, Sindicato de Actividades Diversas, con sus secciones de Barberos y Peluqueros y Comercio—son los más importantes, dado el número de sus asociados, los siguientes:

Textiles y Vestido, con 1.238 afiliados.
Hermandad Sindical de Labradores, 600.
Construcción, 162.
Metales y Construcciones Metálicas, 100.

Dentro de la C. N. S. local funcionan la Caja rural y la Unión Mutual Rubinense, que cuenta con 1.383 socios.

La actividad cultural de esta Delegación se halla representada en la obra de EDUCACION Y DESCANSO, que se preocupa del solaz de sus afiliados organizando veladas teatrales en prosa y verso. Patrocinado por la obra de Educación y Descanso, han tenido lugar diversas veladas artísticas, a cargo de compañías de fuera de la localidad.

Para dotar a la Delegación Sindical de la importancia que Rubí merece, instalando holgadamente sus despachos y oficinas, se proyectan para muy pronto obras de mejora y engrandecimiento en sus locales.

El futuro social de Rubí no puede ser más optimista, y diariamente son cumplimentadas peticiones de ingreso de obreros de las diversas industrias locales, que ven en la C. N. S. el exacto cumplimiento de los estatutos del Fuero del Trabajo.

La Oficina Local de Colocación Obrera controla íntegramente el censo social de la villa, ayudando eficazmente a la disminución del paro obrero y a la distribución equitativa de los jornales eventuales.

El Delegado local, camarada Quirico Pons Roura, merece toda clase de plácemes por lo acertado de su gestión en el exacto cumplimiento del servicio.

HERMANDAD SINDICAL DE LABRADORES

De conformidad con la orden de la Delegación Provincial Sindical de fecha septiembre de 1940, por la que manda la conversión de los Sindicatos agropecuarios en Hermandad de Labradores, en 2 de julio de 1941 quedó constituida la Junta que ha de gobernar la Hermandad de Labradores, bajo la presidencia del camarada Luis Boguñá, y como Secretario Jaime Muxi Nadal, siendo los demás cargos nombrados por el Delegado sindical local en persona de reconocida solvencia a favor de la causa y adictos todos al Movimiento y pertenecientes a F. E. T. y de las J. O. N. S.

Durante su actuación, dentro del Sindicato Agropecuario, se hicieron operaciones de compras de artículos necesarios para el desarrollo de la agricultura, incrementando la labor sindical hasta llegar al traspaso a la Hermandad de Labradores.

La Hermandad empieza su actuación el 2 de julio; interviene en el reparto y declaración de las patatas, actúa en las máquinas de la trilla, interviene en las declaraciones de cosecha, y en la actualidad procura, dentro de sus medios, el poder adquirir los alimentos más indispensables para los agricultores y ganaderos de la villa.

Su vida está en primera época; su desarrollo y actividades están regidos bajo la vigilancia del camarada Quirico Pons.

JOSÉ BONET
VILARÓ

Fábrica de Tejidos de Algodón

San Martín, n.° 33
MANLLEU
(BARCELONA)

INDUSTRIAS Y ALMACENES
JORBA, S. A.

Fábricas de hilados y tejidos de algodón en CALDERS, VILADECAVALLS DE CALDERS y PONT DE VILUMARA

Despacho: Mayor y detall, MANRESA
Calles Borne - Nueva Avenida del Caudillo
Teléfonos 1500 - 1501 - 1502

MANRESA (Barcelona)

PABLO AGUILERA

Fábrica de Anisados y Compuestos

Teléfono 25 :-: RUBI (Barcelona)

JUAN ARCH BUYÉ

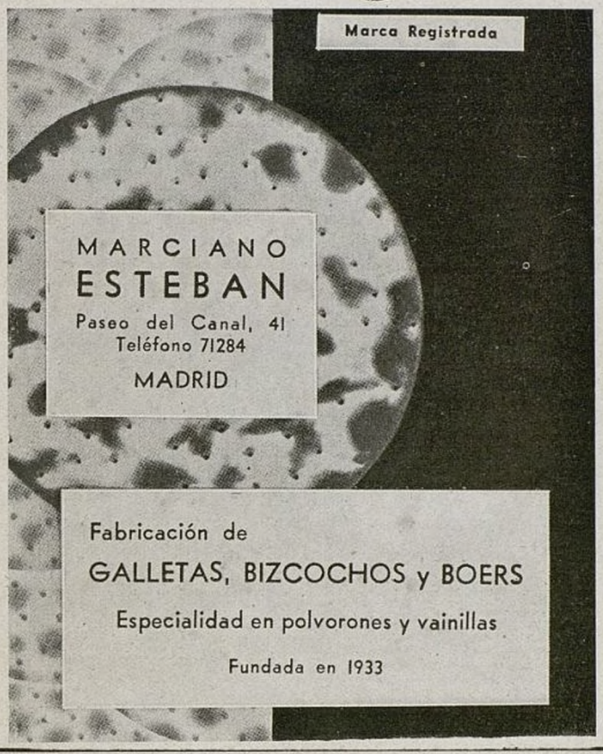
BLANQUEO, MERCERIZADO, NEGROS, TINTES Y ACABADOS, EN ALGODON, SEDA Y SUS MEZCLAS

RUBÍ
CALLE CADMO - TELEFONO 10
BARCELONA
BALMES, 114, 2.° - TELEF. 81021

Ayuntamiento de Madrid

PRODUCTOS

NINÓN



Julio

PELUQUERO DE SEÑORAS

Especialista en permanentes y tintes

Montera, 26 - Teléfono 17770

MADRID

Casa Isidro

VINOS Y LICORES

RESTAURANT ECONOMICO

Paseo Yeserías, 59 - Teléfono 71865

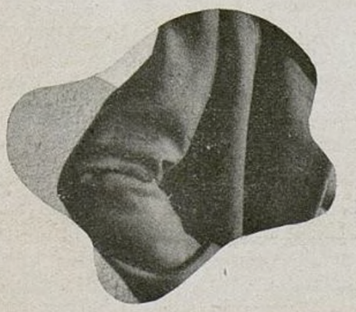
MADRID

Bar LA GLORIETA

. . . . . Si quiere tomar el mejor café, visítelo.
Magníficos desayunos. Gran reforma. Cambio de dueño

Glorieta Luca de Tena, 7 - Paseo Delicias, 53

Teléfono 75747 - MADRID



CAYETANO

DE FRUTOS DIAZ

Almacenista de trapos, metales, lanas, sacos y botellas

Olmo, 24 - Teléfono 74049

MADRID

Santa Leocadia

Mosaicos hidráulicos. Tubos de cemento. Piedra artificial

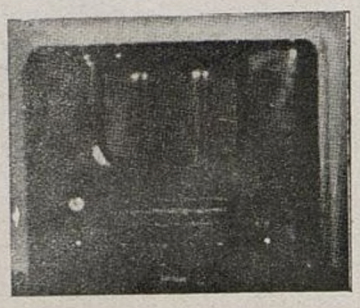
Carretera de Valencia, 67-Teléfono: fábrica, *77296*

Puente de Vallecas - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

MONTANER

R A D I O



Talleres. Laboratorios.

Trabajos especiales.

Amplificadores de sonido. Venta y alquiler

Barquillo, 12 - Teléfono 14583 - MADRID

PASTOR

FABRICACION - RESTAURACION
LIMPIEZA Y CONSERVACION
DE TODA CLASE DE ALFOMBRAS DE NUDO

Madrid

PACIFICO, 107
TELÉFONO 77260

CONFITERIA

REPOSTERIA

F I A M B R E S

VIENA-MADRID

Princesa, 69 - Teléfono 35928 - MADRID

Automóviles. Camiones.
Reparaciones. Aceites y gasolina. Lavados y engrases

MONTAJE DE GASÓGENOS COGEGAS

TALLERES
REGIUM

GARAGE REGIUM

40 jaulas independientes

Campoamor, 14 y 16 - M A D R I D - Teléfono 45150

LUNAS - VIDRIOS
DECORACIÓN DE CRISTALERIA
LUNAS "SECURIT"

MARCOS-ESPEJOS DE TODOS LOS ESTILOS - CUADROS
MUEBLES DE ACERO THONET

OBJETOS PARA REGALOS

SUCESOR DE G. PEREANTÓN

SOCIEDAD ANÓNIMA

INFANTAS, 3
HORTALEZA, 13

MADRID

TELÉFONO 13143

CARLOS RAMOS

TALLER DE RESTAURACION Y CROMADO DE TODA CLASE DE M E T A L E S

Especialidad en herrajes para automóviles

Palafox, 18 - Teléf. 30798

MADRID

CASA

APOLINAR

MUEBLES

Especialidad en encargos

Infantas, 3
Teléfono 16661

MADRID

ARREGVI

DECORACION - PINTURA - MUEBLES
Tel. 51321-Ferrer del Río, 33 (Guindalera)

MADRID

FUCAMP — INDUSTRIAS FUERTES — La marca española del mueble de acero — MADRID — FUCAMP

C A M A S

METALICAS

FABRICA: Núñez de Balboa, 90 y 92 - Teléfono 25548
EXPOSICION: Alcalá, 72 - Teléfono 63212 - MADRID

AUTO REPUESTOS

JOSE GONZALEZ

Accesorios para automóviles. Recambios. Radiadores. Cojinetes. Pistones. Segmentos. Bulones, etc.

Santa Teresa, 5, y Campoamor, 10 - Teléfs. 49275 y 33859 - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamientos de España

La Casa

Valentín Molinero

FUNDADA EN 1880

Está especializada en MONUMENTOS PRO-MARTIRES a base de granito y mármol

Plaza de Tirso de Molina, 10

(antes Plaza del Progreso)

Teléfono 70153

Talleres: FRANCISCO PUIG, 30 y 32 (Puente de la Princesa) MADRID

ALTA COSTURA

Modas Andrés

PRESENTARA SU COLECCION
DEL 15 AL 20 DE OCTUBRE

Alcalá, 23 y 25

Edificio del Banco Vitalicio

Teléfono núm. 21545

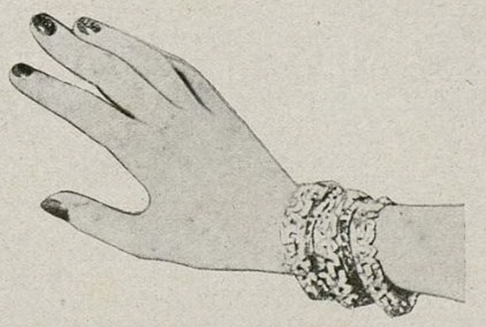
MADRID

Lino Moda

ALTA COSTURA - Presenta su colección de otoño e invierno

Plaza de Santa Bárbara, 3 MADRID Teléfono 44952

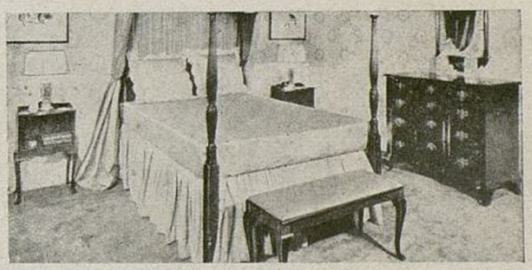
TALLER DE JOYERO Y PLATERIA



Reparación y confección de toda clase de alhajas

HERMANOS RAMOS

Atocha, 111, entresuelo :-: MADRID



MUEBLES - DECORACION

ROBLEDO

(SUCESOR)

Claudio Coello, 40 - MADRID

Fábrica de paraguas, bastones y sombrillas.

Quitasoles de jardín.

Lagasca, 33
Teléf. 56369
MADRID

CRISTOBAL GIL

LA CONSTRUCTORA MODERNA

CIERRES METALICOS Y PERSIANAS - CERRAJERIA EN GENERAL

JULIAN NUÑEZ

García Luna, 13
Prosperidad

MADRID

FABRICA DE GENEROS DE PUNTO DE

ANTONIO LOZANO-MONTERO

MALPARTIDA
DE CACERES (Cáceres)

Ayuntamiento de Madrid

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA Y TELEFÓNICA: ROQUESA

Conductores Eléctricos Roqué
SOCIEDAD ANÓNIMA

MARCA REGISTRADA

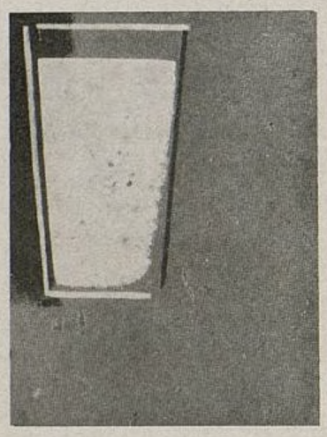
CAPITAL: 1.000.000 DE PESETAS

MANUFACTURA GENERAL DE CABLES
Y DEMÁS CONDUCTORES ELÉCTRICOS
AISLADOS

DOMICILIO SOCIAL: MANLLEU
PASEO 4 DE FEBRERO, N.° 4 Y 6 · TELÉFONO N.° 58

SUCURSALES:

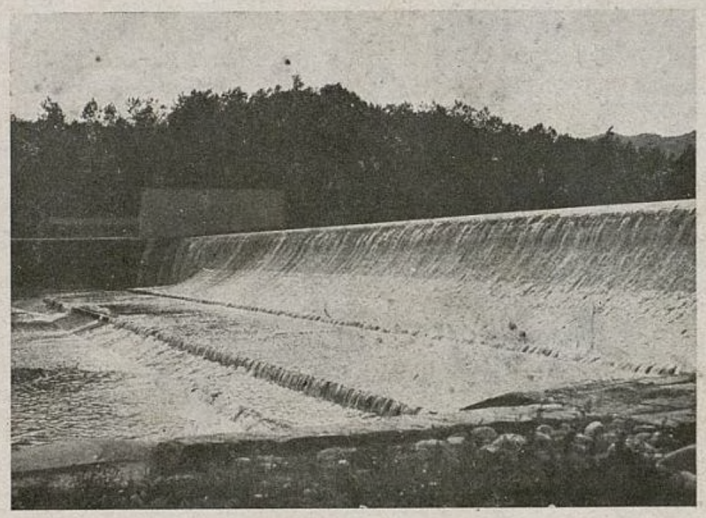
MADRID: COVARRUBIAS N.° 37 TEL. 31.115
BARCELONA: DIPUTACIÓN, N.° 185 „ 34.136
VALENCIA: SALVATIERRA DE ALAVA, 34 „ 10.688



PRODUCTOS
LACTEOS
(S. A.)

LECHE CONDENSADA
Marca NURIA

Barrio de la Estación
Teléfono 55
MANLLEU (Barcelona)



PRODUCCION
Y SUMINISTRO DE ELECTRICIDAD
(Sociedad Anónima)

• • •

Teléfono 23 - MANLLEU - Barcelona

VIUDA
DE
LUIS VIÑAS

Fábrica de Harinas

Paseo 4 de Febrero, n.° 73

Teléfono 28

MANLLEU (Barcelona)

AGUAS
POTABLES DE MANLLEU

Plaza de España, núm. 17

MANLLEU (Barcelona)

VIUDA
DE
Pedro Rifá

Lubrificantes C. A. M. P. S. A.
Ferretería, Transportes

Generalísimo Franco, 33 - Telétono 34
MANLLEU (Barcelona)

Ayuntamiento de Madrid

Miguel Pagés Samper

Almacén de Materiales para la Construcción

Casa fundada en 1871

ARTICULOS SANITARIOS
AZULEJOS - BALDOSAS Y DEMAS ARTICULOS

CONCESIONARIO DE VENTAS DE
ROCALLA, S. A.

Casa Central:
Santa Teresa, núm. 4 - Teléfono 50
CALDAS DE MONTBUY
(Barcelona)

SUCURSALES:
MOLLET - Berenguer III, núm. 67
Teléfono 50
GRANOLLERS - General Jofre, 72
Teléfono 250

JOSE VILAGRANT

FABRICA DE LONAS

Teléfono 70

CALDAS DE MONTBUY

(Barcelona)

Hotel Prudencio

Teléfono 9

Hotel del Parque

Teléfono 1

TONA

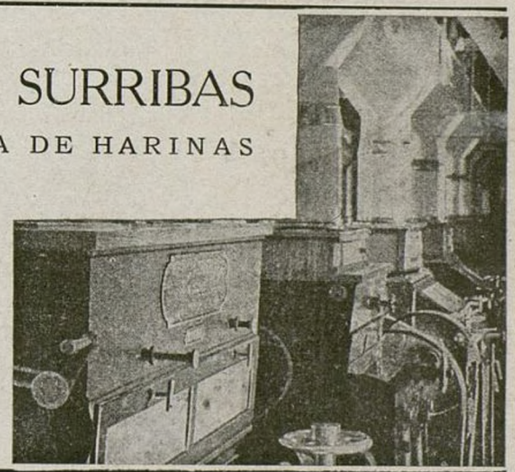
(Barcelona)

JAIME SURRIBAS

FABRICA DE HARINAS

Alemany, 2
Teléfono 91

CALDAS DE MONTBUY
(Barcelona)



VIUDA DE VICENTE BATLLE (S. A.)

Fábrica de Curtidos. Especialidad en Pieles para Guantería.

Teléfono 3
CENTELLAS
(Barcelona)

FRAGUAS DEL TER

TALLER DE FORJA Y MAQUINARIA TEXTIL
MAQUINAS OVILLADORAS (patente 126.639)

Especialidad en recambios para la industria textil. - Transformación de las máquinas de carretes a ovilladoras. - Construcción de piezas de forja en serie. - Manufactura de tornillos forjados para cerrajero. - Aplicación de piezas patentadas. - Canilleras rápidas para algodón (patente 99.303).

EUDALDO CARANDELL
FUNDICION DE HIERRO Y ACERO MOLDEADO

Talleres: MANLLEU
San Jaime, 19 - Teléf. 70

BARCELONA
Aragón, 61, 1.º, 1.ª - Teléf. 32866

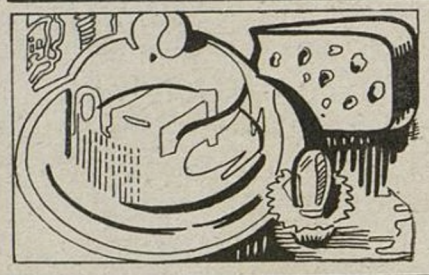
Ayuntamiento de Madrid

"Mecánica Vila"

NOMBRE REGISTRADO — MARCA REGISTRADA — BADALONA

CONSTRUCCIONES MODERNAS Y DE PRECISION
ESPECIALIDAD EN TORNOS REVOLVER

Cruz, 18.—Teléf. 59
BADALONA (Barcelona)



LA PALMA

LUIS TIRVIO

(Antigua Casa Masana)

Dulcería, Bar, Especialidad en Pastas para Té, Surtido en Bolsas y Cajas de lujo para regalo en bautizos y bodas. Servicio a domicilio

Doctor Robert, 11, 13 y 15.-Tel. 15
GRANOLLERS :-: (Barcelona)

VIUDA DE SEBASTIAN CASTA

◆

FRUTOS SECOS
AVELLANA
ALMENDRA
PIÑON

◆

Santa Ana, 13. - Tel. 33

GRANOLLERS
(BARCELONA)

CONFITERIA CUNILLERA

Plaza José Antonio, 28
Teléfono núm. 52

GRANOLLERS (Barcelona)

J. VILA BERENGUER

Triunfo, 15 ◆ Teléf. 322 ◆ BADALONA (Barcelona)

Máquinas y materiales para embalajes. Estampaciones metálicas. Derivados de flejes y alambres. Talleres de construcción.

Bartolomé Durán

Construcción y reparación de carruajes y carrocerías para autos y camiones. Talleres y despacho: General Primo de Rivera, 199. Teléf. 225 ◆ **BADALONA (Barcelona)**

LUIS ROMAGOSA

PARA CORREAS
Fábrica de Ganchos para coser Correas

DESPACHO Y FÁBRICA
Canónigo Baranera, 92.-Teléf. 455
BADALONA (Barcelona)

CARTONAJES

T. MONTANÉ

San Isidro, 41 -Teléfono 167
BADALONA (Barcelona)

CARLOS FULLOLA

Joyero

Rambla del Caudillo Franco, 36
SABADELL (Barcelona)

PEDRO MARTIN GARCIA

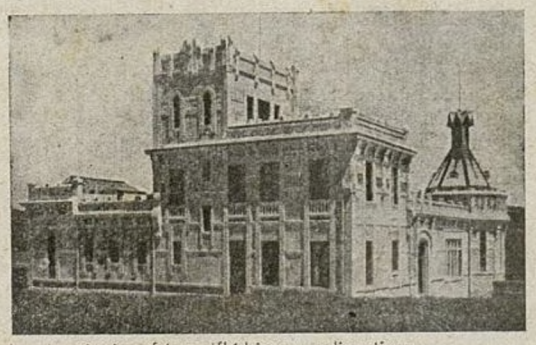
Fábrica de embutidos

Teléfono 11. CENTELLAS (Barcelona)

SAN ANDRES DE TONA
(Barcelona)

ROQUETA

MANANTIAL Y BALNEARIO



Unicas aguas que se toman directamente del manantial. Aguas mineromedicinales. Cloro bromo yoduradas, litínicas frías sulfhídricas y radioactivas.

Declaradas de utilidad pública por R. O. de 12 de diciembre de 1895
TEMPORADA OFICIAL del 1 de mayo a 30 de septiembre

AUTOS A TODOS LOS TRENES ESTACION BALENYA

FRANCISCO SAGALES

Servicio de autos de línea ■ Teléfono 88 ■ CALDAS DE MONTBUY (Barcelona)

GARAGE ROQUETA

Taller de reparaciones. Automóviles de alquiler. Servicio a todos los trenes desde la Estación de Balenyá. Pisos y torres para alquiler

Teléfono núm. 2 :=: TONA (Barcelona)

Francisco Navarro

Antorchas de esparto ● SAN ADRIAN DE BESÓS (Barcelona)

HOTEL RISTOL TONA (Barcelona)

(Estación Balenyá) Dirección: TECLA VIDAL
Teléfono TONA 3 :-: Informes en el Hotel

Pisos y habitaciones para alquilar. Restaurante de primera. Se sirven cubiertos Precios módicos. Gran jardín especial para jugar los niños. Grandes reformas Autos del Hotel a todos los trenes ◆ **Temporada del 1 de mayo al 15 de octubre**

Ayuntamiento de Madrid

CONSTRUCCIONES
de Máquinas y Calderas. Especialidad para VAPORES de PESCA. Maquinillas de cubierta, Bombas, Poleas de Carga para Buques Mercantes

FABRICACIÓN
de tubos «FIELD» para Calderas

Agapito B. Aranguren y Cía.

Domicilio: CUESTA, 11
Teléfono 51
BERMEO
(Vizcaya)

CARLOS
JIMENEZ
MARIN

Fábrica de Artículos de Piel

UBRIQUE
(CADIZ)

AUTO-ENGRASE
Y REPARACIÓN
"TARRES"
AUTOMÓVILES

Paseo 4 de Febrero, n.º 15
MANLLEU (Barcelona)

TALLERES MECÁNICOS
DE EBANISTERÍA
INSTALACIONES COMPLETAS DE OFICINAS - SISTEMA AMERICANO

Viuda e Hijos de Antonio Planelles

PRESUPUESTOS Y PROYECTOS GRATIS

BATALLA DEL SALADO, 20
MADRID
TELÉFONO 70.360

Romero y Vila

CARPINTERÍA MECÁNICA, Carpintería de Taller, Ebanistería, Portadas, Restauración de Muebles, Construcción y Reparación de Cabinas y Cajas para Camiones

OFICINAS: Don Ramón de la Cruz, 78 Teléfono 63494
TALLERES: Camino de Valderrivas, 1 Puente Vallecas
MADRID

Vicente García

TALLER DE VULCANIZACIÓN
REPARACIÓN DE TODA CLASE DE CALZADO DE GOMA

Fray Luis de León, 5
MADRID
Teléfono 72.344

Veguillas

Compra ALHAJAS, OBJETOS. Microscopios, Balanzas precisión, Cámaras fotográficas, Gemelos prismáticos. TAQUIMETROS, TEODOLITOS, BRUJULAS, NIVELES, etc. Máquinas de escribir, sumar, calcular y coser.

Clavel, 7 — MADRID

Muebles de lujo
Reproducción de antigüedades

Domingo García

Sebastián Elcano, 8 - Madrid

Balmisa y Bascones
TORNEROS EN MADERAS
Especialidad en Aparatos de Luz y Planas para Cristalería

Labrador, 12 - Teléfono 74370
MADRID

M. de la CASA

Vestidos - Abrigos - Sombreros

Juan de Mena, 19
Teléfono 25.720 *MADRID*

Kosar

Real Academia

ALTA COSTURA

Calle de Recoletos, 4 pral.
Teléfono 28.010
MADRID

BLANCO Y NEGRO - RESTAURANTE

COCINA SELECTA - ESMERADO SERVICIO

Fuencarral, 10 - Teléfono 15.410
MADRID

Almacén de MADERAS de Francisco García Calle de Cervantes, n.º 4 - Chamartin de la Rosa - Madrid

---

CASA BRAVO

FABRICA de JUGUETES de MADERA y TORNERIA en general. Combas, Peones, Diábolos, Juegos de Bolos, Bastidores, Tambores y Fanderetas. Completo surtido en menaje de cocina, Mangos y artículos para Ferreterías, Platillos, racores y rosetas para electricistas. PRECIOS EXCESIVAMENTE ECONOMICOS
Paseo de la Dirección, 6 (Huerta del Obispo) - Teléfono n.º 31.849 - MADRID

Alfonso Cid-fuentes López

FABRICA DE ASERRAR
ALMACEN DE MADERAS
CARPINTERIA MECANICA

MADERAS DE CONSTRUCCION A SU LARGO Y A MEDIDA
Wad-Ras, 11 (Cuatro Caminos) - Tel. 41522
MADRID

José Macazaga

Constructor de Obras en general y Taller de Cantería

Paseo de Leñeros, 8 - Teléfonos: 43.339 - 40.297 - Madrid
Teléfono núm. 11.971 - Bilbao

Ayuntamiento de Madrid

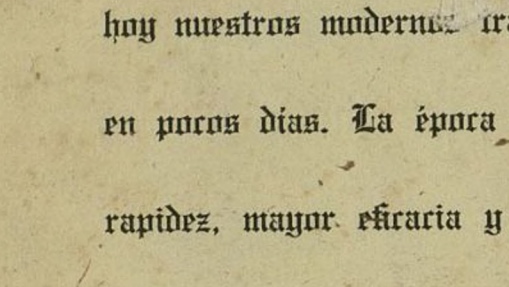
Con admiración y respeto

contemplamos las carabelas que cruzaron los mares en largas y peligrosas travesías que hoy nuestros modernos transatlánticos hacen en pocos días. La época moderna pide más rapidez, mayor eficacia y mayor comodidad. También en los medicamentos modernos contra los enfriamientos, sus dolores y peligros. Estas dolencias siempre se han combatido, pero hoy las cortamos a los primeros síntomas con

Instantina

que corta con más rapidez
los resfriados y sus dolores

BAYER



Aprobado Censura Sanitaria n.° 125

Ayuntamiento de Madrid